

**BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL**

**REPRODUCCIÓN SOCIAL DE LA VIOLENCIA FAMILIAR. UN
ESTUDIO PSICOSOCIAL DE LA NATURALIZACIÓN.**

**TESIS PRESENTADA PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRA EN
PSICOLOGÍA SOCIAL**

PRESENTA:

ANAHI DE LOS SANTOS GÓMEZ

DIRECTOR:

NICOLÁS MARTÍNEZ VILLASEÑOR

NOVIEMBRE DE 2015

*A mis papás por enseñarme
que la flor de loto florece aún en los basureros.*

Agradecimientos

Agradezco al Dr. Gabriel Montes y al Mtro. Eduardo Rodríguez por tomarse el tiempo para leer este trabajo. A mi director de tesis, el Mtro. Nicolás Martínez, por ser el pilar de este trabajo y entrañable compañero de equipo; y a Isabel por todas las facilidades otorgadas en mi estancia en la maestría.

Asimismo, agradezco profundamente a mi familia por estar, a mis sobrinas, Monse y Belén, por inspirarme y ser mi refugio; a mis hermanas por su apoyo, comprensión y cariño; a mi mamá por ser fuerte y enseñarme a serlo; a mi papá que siempre ha sido mi inspiración.

Del mismo modo, doy las gracias a mis compañeros de camino por su apoyo, comprensión, cariño y soporte, en especial a Aurorita, Lalo Landa, René, Adrián, a Martha por sostenerme en mis momentos de fragilidad, y a Yaro por cambiar mi mundo.

Contenido

Introducción	1
Objetivo General.....	2
Objetivos Específicos.....	2
Marco teórico	4
Psicología Social de la Vida Cotidiana.....	4
Concepto de realidad.....	9
Modos de vida y Reproducción social	12
Modos de vida.	12
Reproducción Social.	14
Relaciones de poder.	16
Representaciones Sociales.....	19
Objetivación.	26
Anclaje.	28
Familia	30
Definición y caracterización.	30
La familia como institución.....	30
Violencia y violencia familiar.....	33
Violencia estructural.	33
Violencia Familiar, aprendizaje y conflicto.	35
Empoderamiento: una alternativa	38
Marco Metodológico.....	41
Enfoque metodológico	41
Teoría fundamentada.....	41
Características de la muestra.....	43
Estrategia metodológica	45
Construcción de la muestra.	45
Acopio de datos.	46
<i>Relato biográfico.</i>	46
<i>Historias de vida.</i>	46
Análisis de los datos.....	47
<i>Análisis de Contenido.</i>	47

Resultados y análisis de datos.....	50
Presentación de los resultados y análisis	50
Tablas y figuras de resultados y análisis.	51
Conclusiones.....	78
Referencias bibliográficas y electrónicas	82
Anexos.....	85
Anexo 1: tablas de categorías	85
Anexo 2: Historias de vida.....	110
Grupo con violencia.....	110
Grupo sin violencia.....	125
Anexo 3 formato de entrevista.....	133
Anexo 4: consentimiento de participantes.....	136

Índice de figuras

Figura 1: Modos de producción de grupo.....	5
Figura 2 Necesidad/Satisfacción	8
Figura 3 Esquema de personalidad	18
Figura 4 Indicadores sociales 2010, Zacatlán, Puebla.	44
Figura 5 Edad.....	52
Figura 6 Escolaridad	53
Figura 7 Ocupación de los sujetos.....	53
Figura 10 Estrategias de reproducción.....	67
Figura 11 Mantenimiento de prácticas	68
Figura 12 Red de representación de la relación de dependencia y reproducción social de la violencia	70
Figura 13 Esquema de objetivación	74
Figura 14 Esquema de anclaje: visión articulada del esquema figurativo	75

Índice de tablas

Tabla 1 Modos de vida	13
Tabla 2 Criterios de inclusión	45
Tabla 6 Categorías individuales: Grupo con violencia.....	85
Tabla 7 Categorías grupales grupo con violencia.....	99
Tabla 8 Categorías individuales: grupo sin violencia.....	100
Tabla 9 Categorías grupales: grupo sin violencia	106
Tabla 10 Comparativa grupo sin violencia/con violencia.....	106

Tabla 11 descripción de la situación grupo con violencia	107
Tabla 12 Descripción de la situación grupo sin violencia	108
Tabla 13 Descripción de la situación por grupo	109

Introducción

¿Por qué estudiar la reproducción de la violencia familiar? Nuestro acontecer discurre entre formas simbólicas y manifiestas de violencia. Algunas justificadas bajo el argumento de conservar el orden social, otras se manifiestan de forma sutil, casi imperceptibles.

En la familia germinan mecanismos de familiarización y naturalización que coadyuvan a la existencia de la violencia y se reflejan, reproducen y naturalizan en el marco social. Por supuesto, el marco social también construye formas de violencia que son internalizadas por la familia. Esto muestra la relación interdependiente, indisoluble y bidireccional entre sociedad y familia. En el proceso de reproducción y naturalización, los modos de vida son clave para legitimar y familiarizar estilos de relación con el otro. La violencia familiar es un problema estructural, un problema con componentes micro y macrosociales, en donde interfieren elementos de orden simbólico, cultural, institucional y de poder que determinan las relaciones sociales y los modos de vida.

El propósito de mi tesis es describir, analizar y explicar la reproducción social de la violencia familiar, identificando los mecanismos sociocognitivos que permiten tal proceso. Para ello parto de un supuesto inminente: todas las familias generan, reproducen y naturalizan formas de violencia que permean en la sociedad, y la sociedad genera estructuras (educación en su sentido más amplio) que organizan y normalizan comportamientos.

La familia, como sistema de reproducción social, transmite y genera valores, creencias, actitudes y pautas de conducta que permite a los sujetos, grupos y comunidades ajustarse a la sociedad en la que viven. Esta transmisión y constitución de elementos se genera a través de la incorporación de elementos sociocognitivos, actitudinales y comportamentales que permiten al sujeto responder a las necesidades del medio de forma óptima, es decir, mediante el aprendizaje.

Estudiar la forma en la que se reproduce y perpetua la violencia familiar mediante las prácticas de la vida cotidiana, los modos de vida y los sistemas sociales, permitirá generar nuevas respuestas que permitan entender, analizar, explicar y describir cómo se reproducen los sistemas, en este caso el de la violen-

cia familiar, sus consecuencias, causas y posibles soluciones. Es así que esta investigación dará respuesta a las siguientes cuestiones:

- ¿Cómo se reproduce la violencia familiar con la ayuda de los patrones socioculturales de la interacción familiar?
- ¿Cuáles con las estrategias de reproducción concretadas en prácticas, actitudes y valores de la familia?
- ¿Qué prácticas naturalizan y familiarizan la violencia familiar?
- ¿Cuáles son los modelos de interacción familiar que coadyuvan a mantener las prácticas de la violencia familiar?

Por tanto, los objetivos que orientan este trabajo son:

Objetivo General

Identificar los mecanismos sociocognitivos de la reproducción que naturalizan y familiarizan la violencia familiar.

Objetivos Específicos

- Reconocer los patrones socioculturales de interacción familiar.
- Identificar las prácticas, actitudes y valores que rigen al grupo familiar.
- Localizar los modelos de interacción de los grupos familiares del estudio.

Para el logro de los objetivos planteados, sustento metodológicamente la tesis en lo cualitativo. Pongo énfasis en los procesos de orden simbólico que se presentan al estudiar las condiciones de vida de las personas. Como instrumento clave de la investigación utilizo la observación semi-estructurada y el método biográfico. El análisis de la información lo realizo mediante el análisis de contenido.

La población con la que realicé la investigación fue una muestra de seis sujetos pertenecientes en una zona rural en Zacatlán, Puebla y son usuarios del Centro Comunitario de Desarrollo Roberto Espinosa, Fundación Amparo. La muestra se dividió en dos grupos. El primero de ellos con reporte de violencia familiar y el segundo sin reporte (el reporte fue generado por los psicólogos de la institución), ambos grupos con sujetos en un rango de edad de los 16 a los 36 años. Los grupos fueron mixtos en género, educación, edad y ocupación.

Con la metodología utilizada, los resultados son la identificación de modos de vida que facilitan la reproducción de la violencia, elementos de orden simbólico, económico, cultural y social que naturalizan y familiarizan el fenómeno y, por último, los resultados muestran que la violencia familiar está presente en todas las familias.

Presento la tesis en cuatro capítulos divididos en apartados. El primer capítulo se refiere al Marco teórico y se conforma de seis apartados. Los primeros cuatro son el sustento epistemológico de la tesis. Lo integran a) psicología social de la vida cotidiana, misma que se construye desde una perspectiva latinoamericana, b) los modos de vida, reproducción social y relaciones de poder que explican la forma en que las personas se organizan para elaborar su vida, satisfacer necesidades, reproducir las bases para la permanencia de la sociedad y la estructuración de relaciones sociales que, basadas en el poder dominante, naturalizan los modos de vida, c) las representaciones sociales como parte fundamental para explicar las formas de familiarización y naturalización de la violencia familiar, y d) familia. En los dos siguientes apartados se desarrolla el cuerpo denso del trabajo e) violencia y violencia familiar, y f) empoderamiento: una alternativa a la dependencia y la construcción de nuevas relaciones.

El segundo capítulo se compone por la muestra. En él describo las características sociodemográficas y socioculturales de los participantes de la investigación, los métodos de recolección de datos y el proceso de análisis de la información.

El tercero da cuenta de los resultados y el análisis de estos. Se muestra en tablas para facilitar la lectura y relación con el marco teórico y metodológico.

El último capítulo se refiere a las conclusiones y aportes derivadas de la investigación y análisis.

Marco teórico

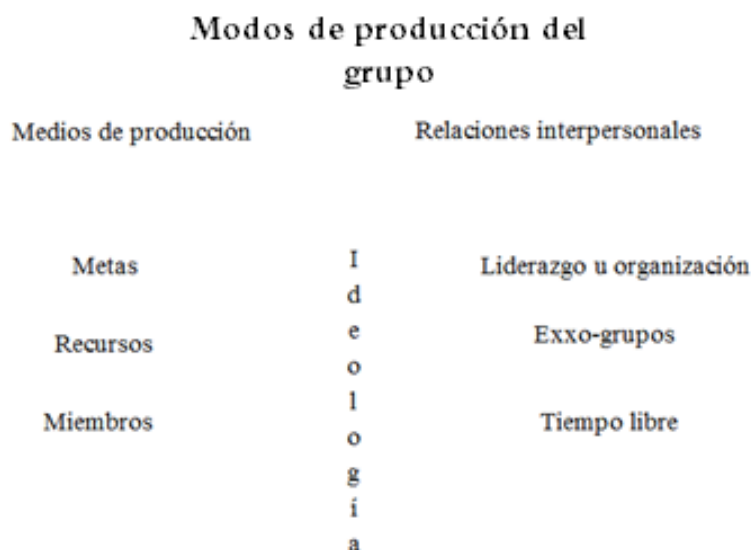
Psicología Social de la Vida Cotidiana

Existen diversas perspectivas de la psicología social, diversos lentes que permiten mirar los fenómenos y procesos psicosociales desde cierto ángulo, con matices y formas. La visión que da sustento a mi investigación es una psicología que acontece y se manifiesta en el día a día, en lo común, en lo que está presente pero invisible, incuestionable, aquello que hay que visibilizar y problematizar para comprender por qué actuamos como actuamos. A esta psicología social se le denomina crítica de la vida cotidiana.

El objeto a explorar por esta psicología es el que se refiere al estudio de los sujetos inmersos en condiciones concretas de existencia, es decir, en una organización social, en una estructura familiar, escolar y laboral determinadas, en modos específicos de producción, en una cultura y en un contexto (Pampliega, A. 1990).

La vida cotidiana, como crítica, plantea que el sujeto es un ser necesitado del intercambio constante con el medio que lo rodea. El sujeto se encuentra en una relación dialéctica, interdependiente e indisoluble con su entorno. Como lo plantea Pampliega (ibíd. 1990), *los hombres producen y reproducen su vida en una doble relación: con la naturaleza y con los otros hombres*. La producción y reproducción de la que se habla es aquella que se refiere a la actividad organizada, planificada y consciente que se realiza en asociación con otros hombres, y que marca el significado de lo humano, es decir, mediante el trabajo. El trabajo, como también lo planteó Marx (1867), determina las formas de organización y producción; la distribución y la relación de estos aspectos con los modos de vida. La producción de la vida (Pampliega, A. 1990), es la condición de vida, es decir, la producción implica el establecimiento de relaciones con los otros y con el medio. En pocas palabras, la vida cotidiana es el escenario de intersección entre lo individual y lo social. Fernández y Cohen (1978, p. 185) lo han esquematizado en la siguiente figura (figura 1) que hace referencia al grupo:

Figura 1: Modos de producción de grupo



La figura 1 expresa que el elemento articulador entre los medios de producción y las relaciones interpersonales es la ideología. La ideología es *el marco que agrupa los fenómenos psicosociales, esto es, el conjunto de fenómenos del pensamiento social que genera pautas de conducta estereotipadas por las que el sujeto social describe, clasifica y explica de manera determinada su realidad social* (idem. 1978). Lo que implica que no existen conductas *naturales* al ser humano, todo nuestro pensamiento y acción están normados y permeados por la ideología. Con esto se desmitifica la creencia de que la violencia es innata al ser humano. Lo que no significa necesariamente que, en ciertas formas de producción, la violencia se acepte como algo natural y propio del ser humano. En palabras de Pampliega (1990) *las formas de producción, las experiencias (son) las que determinan la representación y el pensamiento*. En este sentido, el grupo es el escenario por excelencia de la psicología social, entendida como el esfuerzo de la acción recíproca entre lo psicológico y lo sociológico. El grupo, desde la perspectiva de la articulación entre lo psicológico y social, se define como la forma en que se organizan los integrantes para la realización de una tarea común, según las normas y valores establecidas por el propio grupo. Bajo este supuesto, las personas deberían organizarse de tal forma que se pudieran establecer

relaciones interpersonales cooperativas para lograr la satisfacción de necesidades. Siguiendo la lógica se afirma que, de existir una correspondencia entre los medios de producción y las relaciones de vida, la producción de vida del sujeto será óptima para su desarrollo personal, emocional, intelectual, económico y social, y las relaciones que establezca serán simétricas. De lo contrario, de no existir tal correspondencia, la vida de los grupos y los sujetos se ve socavada por la imperiosa necesidad de solventar las necesidades de producción de vida de los sujetos y los grupos, tal situación genera consecuencias, por ejemplo, los sujetos que viven inmersos en la violencia tienen una carencia de recursos en todos los niveles, lo que provoca que estos sujetos busquen en las relaciones interpersonales quién solvente esas necesidades, lo cual es condición psicosocial para la formación de las relaciones de dependencia, de poder y enajenación de los sujetos, grupos y sociedades.

Por lo anterior y siguiendo con el planteamiento de Pampliega, se puede conceptualizar la crítica de la vida Cotidiana como:

El análisis de las formas en que cada formación social concreta se organiza materialmente la experiencia de los sujetos, determinándose así el interjuego fundante para la constitución de la subjetividad, entre necesidad y satisfacción vincular social de esa necesidad. Podemos decir que la crítica de la vida cotidiana es el análisis del destino de las necesidades de los hombres en una estructura social determinada (1990 P.10).

La psicología social como crítica de la vida cotidiana, permite identificar aquellos mecanismos mediante los cuales los sujetos y los sistemas sociales garantizan su existencia y continuidad, es decir, cómo se organizan los sujetos y la sociedad a través del tiempo para regular su vida y garantizar su existencia. La existencia de la sociedad se garantizará a través de la reproducción de estilos de pensamiento, normas y reglas implícitas y explícitas que orientan el comportamiento de los grupos y sociedades (conductas altamente estereotipadas). La sociedad utiliza las instituciones que ha creado para mantener el orden y reproducirse (e.g. la familia, la iglesia, la escuela, los profesionistas, académicos), de esto hablaré en el apartado de Reproducción Social. Por otro lado, los sujetos también deben garantizar su existencia. Estos lo harán a través de la producción de satisfactores de sus necesidades. Estas necesidades pueden o no ir

en sintonía con los requerimientos sociales. Cuando las necesidades de alguno no son solventadas, como regularmente sucede, individuo y/o sociedad buscarán los medios necesarios para cubrir sus necesidades. Es aquí en donde se genera una condición para la generación del conflicto individuo y sociedad (Moscovici, S. 1985).

Por tanto, el estudio de la vida cotidiana implica indagar sobre este conflicto entre las motivaciones de los sujetos concretos, cómo es que las definen y los recursos con los que cuentan para satisfacerlas o lograr las metas que se han propuesto. Es preciso subrayar que es la unidad necesidad/satisfacción lo que mueve a los sujetos y los orienta a *agruparse* o relacionarse en determinados modos de vida. De lo que se trata es de observar, identificar, analizar y problematizar lo cotidiano: formas de pensar, de actuar, de interpretar la realidad que se les presenta y construyen en el día a día.

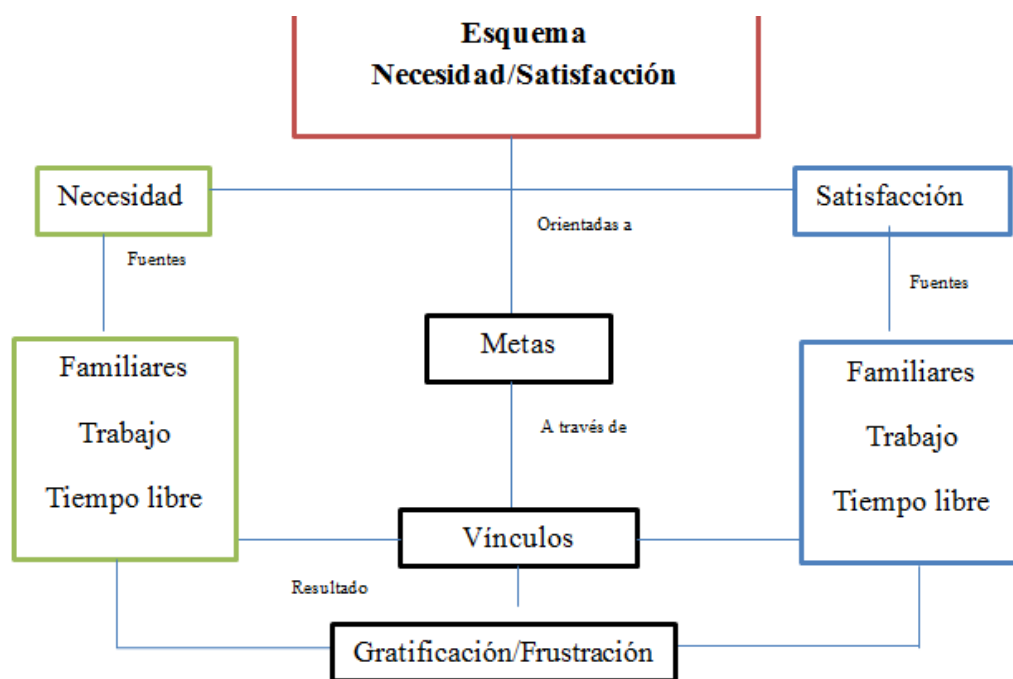
En este punto, se hace necesario preguntarse ¿qué es la cotidianidad? Pampliega (1990), señala que la cotidianidad es *la manifestación inmediata, en un tiempo, con un ritmo, en un espacio, de las complejas relaciones sociales que regulan la vida de los hombres en una época histórica determinada* (p.9). La cotidianidad está en un continuo proceso de actualización que permite validarse y responder, de forma consistente, a los comportamientos y cogniciones sociales. Lo cotidiano no es estático, se modifica de acuerdo con los requerimientos sociales, con las prácticas cotidianas, con la nueva información que llega a los sujetos, todo esto se enmarca dentro de las estructuras sociocognitivas de los sujetos para poder seguir explicando el mundo en el que viven.

La vida cotidiana se compone de un conjunto de elementos tales como: vivencias, experiencias diarias e inmediatas, y de las relaciones que entablamos en lo rutinario de nuestra vida. Todo lo anterior, permite ocultar, pero también develar, prácticas y pensamientos que anteceden nuestra propia existencia, podría decir que se trata de una serie de representaciones colectivas y sociales las que orientan nuestro comportamiento con el mundo y con los demás. Lo anterior, no pasa por el plano de la conciencia, de ahí la importancia de analizar y ser capaces de construir una crítica que permita identificar, analizar y describir las prácticas que sostiene nuestra sociedad con base a la fórmula necesidad/satisfacción.

La premisa anterior reviste de importancia al estudio de las formas en que hemos naturalizado y familiarizado prácticas cotidianas que encubren relaciones sociales asimétricas justificadas desde lo cotidiano. En el caso de la violencia, esta se justifica a través de las prácticas, costumbres, tradiciones y normas sociales implícitas que orientan nuestra existencia como sociedad. Por ejemplo: no es bien visto, por la mayoría de las personas, que un hombre llore o externalice sus sentimientos, o que las mujeres se muestren fuertes. Estos ejemplos dejan ver la no correspondencia con lo normal, con lo culturalmente establecido. Es en esto en donde pongo énfasis, en lo que sustenta y orienta nuestra conducta, nuestros pensamientos, nuestras formas de actuar.

Para ejemplificar lo anterior he elaborado un esquema que refleja la fórmula que nos orienta: necesidad/satisfacción:

Figura 2 Necesidad/Satisfacción



Como he venido anunciando en el desarrollo de esta sección, los seres humanos nos relacionamos con los otros para satisfacer nuestras necesidades, nos relacionamos a través del vínculo con el trabajo, el tiempo libre y la familia. Es así que las necesidades de los sujetos buscan ser satisfechas por los vínculos sociales, educativos, normativos y de seguridad con los que cuentan. Esta

relación entre necesidad/satisfacción, cuando es cubierta por los medios y recursos de los sujetos, otorga gratificación y bienestar psicosocial. Si la insatisfacción constante y repetida de éstas se convierte en un patrón de relación, eventualmente generará frustración y puede desencadenar en problemas psicosociales: adicciones, aislamiento social, violencia.

Pensar la vida desde la cotidianidad encubre y mitifica la realidad que vivimos, pero pensarla de forma reflexiva nos permite problematizar nuestra forma de vida, y con ello las formas sociocognitivas que constituyen nuestro andar por la vida. Como lo menciona Pina Lalli (en Lindón, A. 2000), *el compromiso fundamental de lo cotidiano es asegurar la permanencia de lo social*. La cotidianidad reproduce los sistemas sociales y permite su vigencia a través de los vínculos que el sujeto establece con su alteridad. Es entonces cuando se hace necesario hacer una crítica a la cotidianidad que viven muchas personas, la cotidianidad de la violencia. Este es el objetivo fundante del presente trabajo de tesis: identificar las modalidades de pensamiento, organización social y necesidades que subyacen al grupo de estudio. A través de estos elementos, los sujetos empiezan a elaborar el discurso de su vida y a descubrir la realidad, a concebirse desde fuera. Este repensar lo cotidiano trasciende a la esfera de la realidad.

Concepto de realidad

Hablar de la realidad, en términos psicosociales, conlleva una gran responsabilidad. Algunos científicos sociales toman una franja de la realidad para situar sus teorías y conocimiento, para explicar, describir y analizar los fenómenos que ocurren en su campo de estudio. Con esto dejan de lado que la realidad no es estática. Esta condición de la realidad provoca que los conocimientos producidos se encuentren muchas veces fragmentados y descontextualizados. Quienes investigamos el campo de lo social debemos ser precavidos y responsables y partir desde una perspectiva que permita mirar el conjunto de procesos heterogéneos, temporales y direccionales que componen la realidad. En este sentido, la vida cotidiana y sus producciones se generan en un tiempo y espacio específico que permiten entender los marcos en los que se reproducen las prácticas que sustentan los sistemas sociales. La realidad es un constructo social, es una construcción dialéctica entre los procesos de la realidad y los actores que la integran. Lo que no significa que la realidad y sus componentes estén a la

voluntad de los actores que la crean ni viceversa. Sin embargo y debido al dinamismo de la realidad, esta no será la misma para modos de producción urbanos que para la producción rural. No son realidades paralelas ni mucho menos, se trata de construcciones e interpretaciones distintas, de conocimientos divergentes. La realidad suprema para los sujetos, provenientes de cualquier modo de vida, es la que se construye e interpreta desde la vida cotidiana (Berger, P. y Luckmann, T. 1968).

Pensar la realidad desde el segmento del presente permite encontrar y visibilizar los elementos que articulan las redes sociales de los sujetos y la especificidad de sus condiciones de vida en los distintos planos, momentos y espacios (Zemelman, H. 1987). Teniendo estos elementos podemos anticiparnos al reconocimiento y predicción de los futuros procesos y fenómenos que generan los sujetos.

La realidad, como lo he mencionado, podemos mirarla como aquel conjunto de procesos heterogéneos y articulados entre sí, lo que provoca pensarla como una forma no determinada. Reconstruir la realidad permite a los científicos sociales comprender cómo es la articulación de los procesos que la integran (ibíd. 1987). Esto implica dejar, de manera relativa, las estructuras teóricas rígidas que exigen enmarcar la realidad, inmovilizarla y aislarla de los otros procesos que la conforman. La articulación de los procesos se encuentra conformada por tres supuestos que se desarrollan en un tiempo y espacio determinados (ibíd. 1987):

- Supuesto de movimiento: da cuenta de la movilidad de la realidad. Permite visualizar el segmento tomado de la realidad en un tiempo y espacio determinado, sin olvidar que este segmento se encuentra ligado a otros segmentos. En este supuesto se distinguen dos elementos. El primero de ellos se refiere al parámetro temporal. En la reproducción de la violencia familiar se puede distinguir que se realiza por un ciclo prolongado, es decir, se requieren generaciones para que los valores, creencias y actitudes sobre la violencia familiar se concreten y validen, o se transformen. El segundo es el parámetro espacial que se integra por procesos macro y microsociales. En la violencia familiar ambos procesos están presentes. A nivel macrosocial, se distingue en los elementos

de reproducción que se generan y transmiten a través de las instancias sociales: escuela, iglesia, ciencia, familia. A nivel microsocial encontramos aquellos elementos de organización de la propia familia que facilitan y coadyuvan a que el fenómeno se reproduzca: modos de vida, necesidades, tareas.

El supuesto de movimiento también da cuenta de que existen procesos dinámicos de transformación estructural, mismos que son independientes de la praxis social; y procesos de dinamismo coyuntural y hacen referencia a aquellos que están sujetos a la acción de los grupos. En este sentido, se hace necesario reconstruir y comprender la realidad en el marco de las relaciones sociales y en articulación y vinculación con otros procesos.

- Supuesto de articulación de procesos: este supuesto subraya la necesidad de dar cuenta de las relaciones que se establecen entre los procesos y con ello romper la franja disciplinaria. El uso de conceptos-indicadores coadyuva a articular los procesos de las diversas disciplinas y ubicar el perfil de realidad que se pretende conocer dentro de un marco más rico del área disciplinar.
- Supuesto de direccionalidad: los fenómenos y procesos que se generan a nivel macro y microsocial contienen alternativas de movilidad en momentos determinados. La dirección que tomen estará determinada por las condiciones estructurales, la fuerza social y el dinamismo de los sujetos. En este supuesto convergen los segmentos de la realidad: pasado, presente y futuro para imprimir cierta dirección que asumirán los procesos. Lo relevante de este supuesto es que plantea la necesidad de conocer la gama de posibilidades del rumbo que tomarán los procesos.

Estos supuestos articuladores permiten, más que probar o refutar teorías, descubrir o replantear fundamentos para establecer teorías sólidas que coadyuvan al entendimiento y aproximación a fenómenos y procesos sociales y psicológicos. En la articulación de los procesos se pone de relieve la necesidad e importancia de tomar los modos de vida como un ente integrador de los procesos que componen la realidad y los niveles de integración del sujeto y del grupo.

Modos de vida y Reproducción social

Modos de vida.

El modo de vida se refiere a cómo las personas producen su vida en torno a las relaciones que establecen, las metas que se proponen y los recursos con los que cuentan para satisfacer sus necesidades. El modo de vida nos orienta a organizarnos en formas concretas conforme al significado que tiene el otro en nosotros, es decir, nos organizamos de acuerdo al papel que juega el otro en nuestra vida y viceversa. Al menos se distinguen dos formas de hacerlo: la asimétrica y cooperativa (Cohen, G. 1972). Los grupos familiares regularmente se organizan de forma asimétrica, y el poder lo asumen los miembros iniciadores: la madre, el padre o los cuidadores (que toman la figura de líderes o líder). La organización del grupo se establece de esta forma debido a las necesidades en momentos y contextos específicos de la familia. Es decir, en la familia existen miembros (adultos mayores, personas que viven con alguna discapacidad, niños y niñas) que requieren en momentos precisos de la vida mayores cuidados o atención, requieren que otros miembros de la familia satisfagan sus necesidades, en este sentido, los miembros de la familia se organizan de tal forma que existen miembros con más responsabilidades, poder (ejerciendo el poder dominante o buscando el empoderamiento de sí y de los miembros) y derecho que otros. Este tipo de relación, cuando es cómoda para los integrantes de la familia no genera problemas y se puede decir que la familia se encuentra en una especie de armonía y conformidad, en este momento, la percepción que los miembros de la familia (yo) tienen de su grupo familiar (otros) es complementaria e interdependiente. Sin embargo, cuando los miembros de menor jerarquía se insertan en el ámbito laboral, educativo o simplemente cuando sus necesidades ya no pueden ser satisfechas por los miembros de la familia, la organización entra en crisis y se origina un conflicto rompiendo con la estructura alélica del yo con respecto al otro. Existen dos maneras de procesar el conflicto, la positiva y la negativa. Hablamos de conflicto negativo cuando la situación no moviliza las estructuras cognitivas y de recursos de los miembros de la familia por lo que no se generan las condiciones para pasar a otro nivel en el modo de vida. Por el contrario, cuando el conflicto se utiliza para movilizar y transformar las estructuras cognitivas y estereotipadas hablamos del proceso de actualización de relaciones que coadyuvarán a establecer un nuevo modo de vida.

Cohen De-Govia (ibíd. 1972) propone la existencia de cuatro modos de vida: 1) el aglutinado, 2) el posesivo, 3) el cohesivo e 4) independiente. Los dos primeros modos de vida son comunes en el desarrollo de las personas y los grupos. Los dos últimos son muy raros en su producción y, por su naturaleza, en ellos no existen relaciones asimétricas, y, según el mismo autor, son imposibles de encontrar en una sociedad caracterizada por las relaciones de dependencia.

La tabla 1 resume los modos de vida aglutinado y posesivo y los componentes del elemento articulador:

Tabla 1 Modos de vida

Aglutinado	Elementos ideológicos	Posesivo
Tendencia a sentir y pensar en semejanza con la figura central de la familia.	Estandarización	Diferenciación entre los sentimientos, actitudes y pensamientos de los miembros de la familia.
Nulo sentimiento de pertenencia. Enajenación completa hacia la figura central.	Sentimiento de pertenencia	Se inicia un sentimiento de pertenencia.
Los miembros se rigen de acuerdo a lo que la figura central considere que es lo correcto y pertinente para el grupo.	Normas	Se inicia el intercambio de ideas que permitirán, en un nivel posterior, la construcción y constitución de normas consensuadas por los miembros.
Los valores los determina la figura central de acuerdo a sus propios intereses y motivaciones.	Valores	Los miembros de la familia empiezan a actualizar el sistema de valores, de tal forma que se encuentren en consonancia con las necesidades de los miembros.
El status superior lo tiene el miembro central. Los demás son seguidores y poseen un rango inferior.	Status	Los miembros empiezan a cobrar importancia. Se busca que los miembros tengan una uniformidad en el rango social.

Como se puede observar, los modos de vida están permeados de elementos macrosociales que se concretan a nivel microsocioal y son determinados por el lugar que ocupa el otro en nosotros. Es decir, los modos de vida son la expresión de las estructuras sociales mismas que se reproducen a nivel individual e influyen considerablemente en la percepción que tengamos del otro, de esta relación yo/otro medida por influencias emocionales, cognitivas y actitudinales. Hay que precisar que estos modos de vida se configuran, según el nivel de desarrollo de las relaciones entre los miembros del grupo y la longevidad del mismo.

Reproducción Social.

Los modos de vida, comprendidos como el escenario en donde tiene lugar la vida cotidiana, requieren garantizar su existencia, esto lo harán mediante la reproducción social. Bourdieu (2011), afirma que la reproducción cuenta con estrategias capaces de perpetuar estructuras sociales desiguales, entre las más importantes son las estructuras de la institución escolar y la familiar. En ambas estructuras el predominio de las relaciones de poder es lo que determina los modos de vida y producción de los sujetos y los grupos, de tal forma que las relaciones perpetúan e impiden el cambio. Gracias a la vida cotidiana, la reproducción pasa inadvertida, esto es lo que permite que no pase por cuestionamientos y siga reproduciéndose.

Las sociedades, en general, atraviesan por un ciclo: nacimiento, desarrollo-mantenimiento, transformación, crisis o muerte de la sociedad (León, E. en Lindón, A. 2000). En este ciclo, la vida cotidiana y la reproducción social funcionan como estabilizadores y dan sustento a las etapas del ciclo. Reproducción social y vida cotidiana son las encargadas de proveer y proteger los elementos que mantienen vigente a la sociedad pensada desde los modos de vida en los que se organizan las personas. La reproducción social es un proceso dinámico e histórico. Este proceso lo podemos entender con base a una estructura con una lógica desigual (planteada por autores como Marx y Bourdieu) en la distribución tanto de bienes materiales como simbólicos (Rizzo, N. 2012) que facilitan y determinan la reproducción de la vida material. Según Marx, la forma en la que nos organizamos, en un conjunto de relaciones interindividuales de convivencia, está determinado y determinará, el proceso de reproducción social (Echeverría, B. 1984).

Los sujetos, permeados de lo social, son modificados por éstas estructuras dominantes y, a la vez, éstos las modifican, de tal forma que las estructuras que permiten la reproducción de la violencia son constantemente actualizadas y *amoldadas* al acontecer histórico y cultural de una sociedad concreta. En este punto se hace necesario tener presente una cuestión. El hecho de que las estructuras que dan sustento a las estrategias de reproducción sean flexibles, históricas y dinámicas permite que se conserven en el tiempo y así garantizar la supervivencia y reproducción de los sistemas. Contradictoriamente, esta dialéctica, con el tiempo, devendrá en el cambio. Se hace evidente partir de una reflexión pertinente: para romper el ciclo de reproducción de la violencia, no basta con generar estrategias a nivel individual, es necesario permear en lo social y grupal como un todo articulado y dinámico, en donde a través de las fuentes reproductoras (sujeto, grupo y sociedad) se problematice la estructura y paulatinamente se rompa con el ciclo de reproducción. Por tanto, Passeron y García (1983) definen la reproducción social como:

... el conjunto de procesos y estrategias que tienden a asegurar, de una generación a otra, la renovación de las ventajas y beneficios, de las exclusiones y coacciones cuya configuración general define las relaciones entre las clases dominantes y clases dominadas (p. 420).

Parte fundamental de la reproducción social es el *habitus*. El *habitus* es el sistema duradero y transferible de esquemas de percepción, de aprehensión y de acción (Corcuff, P. en Lahire, B. 2005) que permite pensar lo colectivo desde lo singular y lo singular desde lo particular, no separa, unifica y establece una relación de interdependencia y dialéctica en el que las estructuras a nivel individual permean a las colectivas y viceversa. El *habitus* se sitúa como un mecanismo de defensa y prevención contra el cambio. El *habitus* se operacionaliza con las representaciones sociales, ambas orientan comportamientos y naturalizan y familiarizan el mundo para los sujetos y los grupos, evitando cuestionamientos de la realidad, de esta forma se crean mecanismos que impiden pensar la realidad más allá de esas estructuras. El sujeto aprehende el mundo por medio de las relaciones que entabla con los grupos, siendo el primero, el de la familia. En este sentido, el sujeto reproduce lo que en el seno del grupo ha interiorizado como bueno y malo. Parto del hecho de que las relaciones que establecen los

sujetos con los otros son relaciones de poder y dependencia que legitiman la estructura de pensamiento dominante, que valida las relaciones asimétricas, este es el caso de los grupos familiares, en los cuales esas relaciones se configuran en patrones de comportamiento y de relaciones.

Relaciones de poder.

El poder no es algo que se pueda poseer, es el resultado de una relación muchas veces asimétrica y empobrecedora para los que se encuentran en ella. El poder, se vale de creencias, valores, actitudes e ideas que legitiman y otorgan autoridad (Del Águila, R. en Jiménez, F. et. Al, 2006), todo ello manifestándose en una relación de dependencia en las relaciones de poder. Hablamos entonces de que el poder no se presenta en forma bruta, se presenta de forma sutil e imperceptible, sin embargo su fuerza e intensidad son grandes, la grandeza radica justamente en que el poder no se percibe, simplemente se ejerce (Rocheblave, A. 1975) y se extiende a las relaciones que establecemos mermando el buen funcionamiento y armonía de éstas. Por tanto, el sujeto es el producto de esa relación de poder, y esta relación puede ser de empobrecimiento para uno y de enriquecimiento para el otro, según los valores de uno o del otro.

En esta relación social de poder (Jiménez, F. 2006), uno de los sujetos (A) busca colocarse por encima de otros (B). Esto lo logrará por medio de conocimiento, fuerza, intelecto, estatus o género, de tal forma que A busca apropiarse de los recursos de B para seguir reproduciendo el poder. Mientras B no se apropie de su realidad a través de la problematización y toma de conciencia, A seguirá teniendo el poder dominante y controlará los recursos de B.

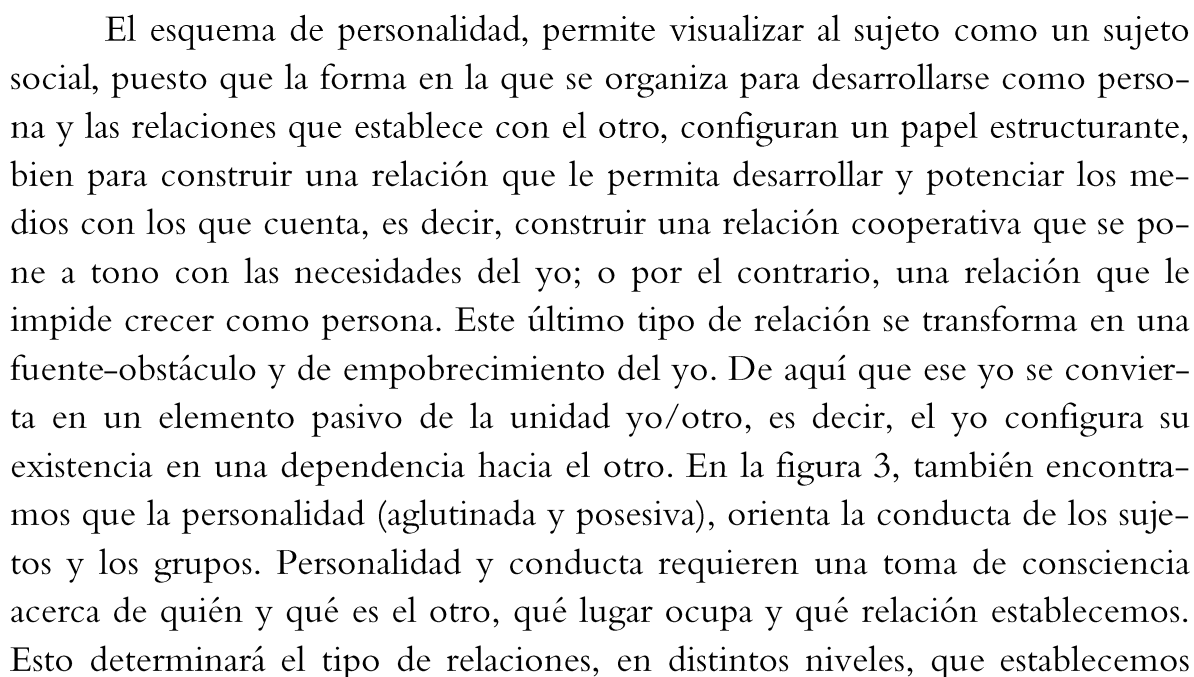
Las relaciones de poder se establecen entre sujetos (A y B) que tienen un vínculo o conexión y generan, en ambos, emociones, actitudes y cogniciones que sitúan al otro por encima, por debajo o a la par del yo. Este tipo de relación se desarrolla en un contexto que implica alguna desventaja de tipo económica, social, psicológica, cultural, emocional o física para alguna de las partes. Por lo tanto, para que el poder exista como una fuente de dominación deben existir dos condiciones. La primera de ellas es que haya una carencia de fuerza por parte de los grupos o sujetos, y la segunda es la contraparte, es decir, que un grupo o un sujeto concentre la fuerza y como consecuencia pueda imponerse al resto del grupo (Luque, E. 2006), con la justificación de proteger a los demás, proveer de recursos, satisfacer necesidades.

En este sentido se genera una situación de dependencia. El sujeto B, que se encuentra en desventaja con respecto de A, B enajena su voluntad y deja de ejercer su poder para que A decida y ordene de acuerdo a lo que éste considere pertinente para A y B. Lo anterior genera asimetría en la relación que se establece. A través del tiempo, la relación puede cambiar (B se posiciona arriba de A) o transformarse (ambos establecen una relación interdependiente y armoniosa), de esto la importancia de comprender las relaciones de poder en un tiempo y espacio determinados, además de considerar los elementos coyunturales que rodean esa relación y permiten la reproducción de ese tipo de relación o la transformación de la misma.

La relación simbólica que se establece en la familia está claramente diferenciada entre aquel sujeto que ejerce el poder y los que no lo pueden ejercer. El que ejerce el poder, como lo he mencionado en el apartado Modos de Vida, determina la vida de los que no lo hacen, de esta forma, se asegura la reduplicación simbólica de las diferencias de clase (Bourdieu, P. 2011) que convierten las relaciones al interior y exterior de la familia en asimétricas. El sujeto A ejerce el poder para mantener el orden, respeto y control de B. Estas acciones las realiza a través del sometimiento, la generación de dependencia, el juego emocional y la constante intimidación de B. Este tipo de relación se reproduce al interior de las familias generando un círculo vicioso transgeneracional (e.g. los adultos mayores al cuidado de sus hijos sufren maltrato, mismo que les fue enseñado por ellos mismos en muchas ocasiones). En las relaciones de poder lo que se busca es legitimar y consolidar el poder a costa del sometimiento del otro y la generación de modos de vida que aseguren que los sujetos no cuestionen y no problematicen la realidad vivida, además de la fuerte dependencia hacia el líder. Esta legitimación del poder es representativa de la estructura social que se reproduce generación tras generación.

Es así que la familia coadyuva a la reproducción de las relaciones de poder mediante la formación de individuos enajenados, reprimidos y fácilmente manipulables por el poder dominante. Cohen (1979) habla de la relación existente entre el Yo y el Otro. En esta relación se genera el intercambio necesario para formar la personalidad de ambas entidades: uno no puede existir sin el otro y este otro, es fundamental para la formación de la conciencia y la conducta. La imagen que tengamos del otro influirá para formar nuestra personalidad, para

Figura 3 Esquema de personalidad



con los otros y el lugar que ocupa cada uno en esta relación. En la relación que se forma en la violencia familiar, el yo no se reconoce en el otro, hay una distancia entre ambos elementos lo que genera que se rompa la lógica del alelón (el yo no puede existir sin el otro). Es entonces cuando se genera una dependencia en la relación yo/otro que produce enajenación, detentación y alienación en los medios de vida y en las relaciones vitales que se establecen. Este tipo de relación, marca la pauta para la fragmentación de las relaciones y la forma en que se organiza la vida.

En la enajenación los miembros del grupo ceden bienes, derechos, instrumentos somáticos y culturales y el poder al líder del grupo. En la detentación el líder del grupo retiene esos elementos y los usa a su conveniencia. Sin recursos (somáticos, culturales y sociales), los miembros del grupo se despersonalizan, es decir, pierden el sentido de pertenencia y de identidad dentro del grupo. Lo anterior rompe con las relaciones vitales impidiendo el crecimiento del grupo y generando relaciones de poder que fragmentan la lógica de coexistencia del yo y del otro. Producto de esto, puedo decir que el poder dominante encuentra cabida en los modos de vida en donde la distribución de los recursos es desigual y existen relaciones de dependencia que se sustentan en las representaciones sociales.

Representaciones Sociales

¿Por qué abordar la violencia familiar desde la perspectiva de las representaciones sociales (RS)? Las RS permiten abordar los problemas psicosociales desde el entendimiento de la dinámica de las relaciones sociales, con sus simbolismos y significados particulares y los determinantes de las prácticas sociales. Las RS nacen de la articulación e interdependencia entre lo social y lo psicológico.

El concepto de RS tiene su referente inmediato en las representaciones colectivas (RC) del sociólogo Emile Durkheim (1947). Con las RC, Durkheim diferenció el pensamiento social con relación al individual. Para él, las RC debían centrar su atención en los hechos sociales separados de los individuos, con fenómenos colectivos que son externos e independientes de los individuos. Las RS postulan una idea distinta: afirman que los fenómenos son creados por los individuos, tienen historicidad y un contexto determinado. Las RS se componen de figuras y expresiones socializadas (Moscovici, 1979), toman como objeto de estudio la construcción del pensamiento social.

Existe una diversidad de definiciones y aproximaciones de las representaciones sociales, sin embargo, la definición que compagina con los objetivos de investigación de esta tesis es la que presenta Willem Doise (1991) y dice que las representaciones sociales son *principios organizadores de las posiciones adoptadas en las relaciones simbólicas entre actores sociales, posiciones que van ligadas a las inserciones específicas de estos actores en un conjunto definido de relaciones sociales* (en Monografías temáticas, p. 197).

Acerca de la aproximación y formación de representaciones sociales Doise y Moscovici (en Monografías temáticas, 1991) identifican las semejanzas entre las características del pensamiento adulto y del infante. Las semejanzas consisten en:

- Informaciones fragmentarias
- Conclusiones generales de observaciones particulares
- Prevalencia de conclusiones sobre premisas
- La argumentación de causalidad se basa en asociaciones de naturaleza evaluativa
- Se recurre a numerosas redundancias léxicas y sintácticas.

A partir de lo anterior, se destaca la intervención de dos sistemas cognitivos responsables de esas características comunes al pensamiento adulto e infantil. En el primero de estos sistemas, llamado operatorio, se realizan autoevaluaciones, inclusiones, discriminaciones y deducciones. Mientras que en el otro sistema, denominado metasisistema, controla, comprueba y selecciona con ayuda de reglas, lógicas o no (ibíd. 1991). El metasisistema se constituye por relaciones sociales, regulaciones normativas que controlan, comprueban y dirigen las operaciones cognitivas. Es el metasisistema el responsable de los procesos organizadores, los cuales se pueden agrupar en principios lógicos (aplicados en las disciplinas científicas) o principios de coherencia de naturaleza social, como lo es el tema de esta tesis.

Un momento idóneo –propone Doise (1991)– para estudiar la doble dinámica, entre el metasisistema y el sistema operativo, se sitúa en la imbricación con las relaciones de comunicación. Entonces, el estudio de las RS consiste en un análisis de las regulaciones sociales que se producen por el metasisistema en el

sistema cognitivo y, con ello, se manifiestan los vínculos con posiciones específicas en su conjunto de relaciones sociales (Piñeiro, L. 2005).

Por tanto, es importante citar textualmente la pregunta que formula Doise (ibíd. 2005) al referirse al estudio de los vínculos entre regulaciones sociales y los funcionamientos cognitivos *¿qué regulaciones sociales actualizan qué funcionamiento cognoscitivo en qué contextos específicos?* De esta manera se considera la pertinencia teórica de las representaciones sociales en este trabajo.

Por lo anterior, los principios de los que habla Doise, son principios de diferenciación, los cuales organizan la distinción social entre el yo y el otro. Estas convenciones sociales se heredan y existen en el presente como un conjunto de instituciones, en tanto marcos de referencia que, una vez interiorizados y como parte de un proceso permanente de aculturación, orientan las prácticas.

Si nos preguntamos cómo se construyen estas diferenciaciones, la respuesta se describe en términos de la dinámica cultural, entendiendo la cultura en sus funciones en una sociedad determinada (Moscovici, S. en Alelon, 1991):

1. *se organizan los conocimientos*
2. *se establecen las relaciones de los individuos con su ambiente, mediatizadas por alguien más*
3. *se canalizan las estructuras en las cuales los hombres se conducen*
4. *se codifican las relaciones interindividuales e intergrupales*
5. *se constituye una realidad social común que se origina, tanto en las relaciones con los otros como en las relaciones con el medio ambiente y alrededor del cual creamos reglas y otorgamos valores.*

En este sentido, la forma que adoptan estas diferenciaciones son las relaciones de poder, es decir, se interiorizan no solamente la diferenciación sino también la distinción social, por ello las RS se erigen en formas invisibles de poder y estos principios diferenciadores se traducen en los actos, en los objetos, en los hechos y en las relaciones.

Los rasgos característicos de las representaciones sociales se pueden resumir en 2:

1. Las RS organizan y jerarquizan un conjunto de imágenes y expresiones lingüísticas que convierten *conocimientos* extraños y abstractos en comunes y tangibles. Concepto y percepción son dos elementos presentes en las representaciones. Ellos harán de los objetos entes que se pueden conocer a través de la apreciación física o como una noción; una marca la existencia de la otra, representa y afirma el carácter existente del objeto. Percepción y concepto pasan por la conciencia del sujeto actualizando las cualidades del objeto representacional. En el ejemplo de la violencia familiar, el concepto se representa en una relación de poder y en modos de vida aglutinados; mientras que la percepción del objeto se objetiva en los golpes, los insultos y la discriminación. El concepto del objeto organiza la información proveniente del exterior de manera que sirva como referente para interpretar, relacionar y filtrar nueva información acerca de ese objeto (Moscovici, 1979). La percepción ayuda a la identificación del objeto en sus distintas manifestaciones y modalidades. Ambos elementos se nutren y retroalimentan para conformar, actualizar y dar consistencia al objeto de representación.

2. Las representaciones construyen el mundo, en el sentido en que los sujetos piensan el mundo a través de esquemas cognitivos que permite nombrar, clasificar e interpretar ese mundo, haciéndolo incuestionable, haciendo que el mundo sea lo que pensamos que es (Moscovici, 1979). Es así que lo que conforma la representación social de la violencia se muestra como un esquema que orienta conductas y permite a los sujetos pensar el mundo a través de las relaciones asimétricas y de poder, esto es lo que permite que la violencia se muestre, a nivel conceptual y perceptual, como un objeto natural y familiar para los sujetos.

Se pueden destacar tres elementos integrantes de la estructuración de las RS: información, actitud y campo.

- **Información:** se refiere a como un grupo social organiza los conocimientos del objeto. En los grupos que conformaron la muestra, la información con la que contaba cada grupo era muy similar. Para el grupo con violencia, la violencia familiar es falta de amor, maltrato e incomprensión. Para el grupo sin violencia, significa falta de valores y educación. Ambos grupos organizan la información en torno a un concepto denominado maltrato.

- **Actitud:** corresponde a la orientación del grupo con respecto al objeto. Ambos grupos se posicionan fuertemente a la tendencia de interpretar la violencia familiar como una cuestión natural, en el sentido de que se utiliza como un mecanismo para educar y como una expresión de cariño. También existe una posición, sobre todo en el grupo sin violencia, que muestra la violencia familiar como un proceso circular, en el que el objeto se reproduce incesantemente generación tras generación.
- **Campo:** es el esquema que organiza de forma jerárquica y dinámica la información referente al objeto representacional. Este esquema sirve como marco de interpretación de las conductas, comportamientos y pensamientos con los que se orientan los sujetos y los grupos. En el campo representacional (o esquema figurativo), convergen los medios de donde se informa el sujeto (ciencia, cultura, medios de comunicación) y la representación social para albergar conceptos del objeto, en este caso sobre la violencia familiar. Este campo representacional también sirve como filtro para excluir los elementos que difieren de la ideología del sujeto e integrar aquellos que le permiten seguir viviendo en el mundo que ha construido. Mientras no cambie el esquema figurativo, particularmente los conceptos centrales, la interpretación será reiterativa para el sujeto, es decir, la violencia familiar encontrará espacio para reproducirse.

Abrieu (2001) propone la existencia de cuatro funciones esenciales de las RS:

- Funciones del saber:** permite entender y explicar la realidad. Hace referencia a que los sujetos, o actores sociales como los denomina Moscovici (en Forgas, J. 1981), adquieren conocimientos y estos son integrados a un marco que les permita asimilar y comprender el mundo desde los valores y cogniciones que orientan al sujeto en su esquema grupal y social. Este esquema permite y facilita la comunicación social.
- Funciones identitarias:** definen la identidad y permiten la salvaguarda de la especificidad de los grupos. Esta función permite situar a los sujetos en espacios y tiempos determinados, es decir, los

sitúa social e históricamente con valores, actitudes, normas y pensamientos que conforman la identidad de los sujetos, de los grupos y la sociedad. Es aquí donde se forma la comparación social. En este sentido, la representación que el sujeto tenga de su grupo coadyuvará a salvaguardar una imagen positiva de él y a formar una identidad tanto del grupo como de los que integran al grupo. La identidad del grupo será un elemento de suma importancia para el control social que ejerce la colectividad sobre los miembros, en especial en aquellos procesos que se refieren a la socialización.

c) Funciones de orientación: conducen los comportamientos y las prácticas. En esta función intervienen dos factores:

1. Definición de la finalidad de la situación. Esta función determina los tipos de relaciones y funciones cognitivas que establece el sujeto de acuerdo a la relevancia y pertinencia de la situación.
2. Sistema de anticipaciones y expectativas: es aquí en donde los elementos de la realidad pasan por una selección y filtro de acuerdo a las necesidades sociales y de información del sujeto.

d) Funciones justificadoras: permiten justificar *a posteriori* las posturas y comportamientos. Las RS juegan un papel fundamental en la formación de pensamientos, actitudes y emociones, pero también en las acciones de los sujetos. Está de más decir que el sujeto actuará de acuerdo a estas formaciones cognitivas. Bajo esta lógica, el sujeto justifica su actuar en el mundo con la coherencia que le señalan sus esquemas cognitivos, es decir, si el sujeto piensa que la violencia, en su diversidad de manifestaciones (gritos, insultos, sometimiento), es natural en la sociedad, seguramente él actuará o permitirá la violencia. Esta acción se verá justificada, y por lo tanto naturalizada, por la estructura cognitiva y comportamental que el sujeto tiene, por ejemplo cuando los sujetos afirman: *si te pego es porque te quiero, si me deja sin comer es porque le importo*. Estas ideas justificadoras permiten la persistencia y diferenciación entre los grupos sociales en su relación con las regulaciones sociales.

En síntesis, las RS rescatan los conocimientos que se producen y se fundan en una epistemología de sentido común para entender y analizar los procesos psicosociales que se desarrollan en la vida cotidiana de las personas, los grupos y las instituciones. Con ello, construyen un mundo más familiar, colocándolas como un marco de conocimientos para interpretar y construir la realidad (Ramos, J. 2011), este marco permitirá orientar, elaborar conductas y remodelar los elementos del contexto para hacer pertinente la conducta, esto convierte a las RS en conjuntos dinámicos de conocimiento, interpretación y elaboración del mundo.

Las RS permiten a los grupos elaborar teorías sobre su acontecer, mismas que les permiten responder por qué las cosas son como son, teorías que armonizan el mundo del sujeto al ser compartidas por su grupo de referencia y pertenencia. La representación de la violencia familiar permite a los sujetos establecer pautas de comportamiento y estilos de pensamiento que naturalizan y familiarizan formas de violencia. Por ejemplo, en la actualidad, los sujetos son bombardeados con información sobre violencia familiar, a pesar de ello, los índices no decrecen, por el contrario van en aumento, ¿cómo explicar este fenómeno desde las representaciones? La información proveniente de medios de comunicación, redes sociales, profesionistas, científicos y del contexto acerca de la violencia familiar, en principio, esta información se encuentra en bruto para después ser asimilada por los sujetos de manera que se pueda integrar en su lenguaje cotidiano, a lo que es conocido, a su red de significados. Esta información permite que el sujeto tome una actitud hacia el objeto representacional, es decir, con la nueva información, que es de interés para el sujeto porque le permite comunicarse con los grupos a los que pertenece, tomará una postura que le permita conservar las estructuras con las que opera, es decir, esa nueva información se anclará en la red del sujeto de tal forma que le permita justificar la manera en la que se conduce por el mundo. Esta representación coincide con los valores que se ubican en las estructuras sociales, específicamente en las instituciones de socialización. Es decir, los sujetos que viven en situación de violencia familiar, incorporan la información que reciben acerca del objeto (e.g. en el plano simbólico: los celos, la falta de amor, y en el plano concreto: los gritos, regaños, etcétera son modalidades de violencia) en una red de significados familiar que permite asociar a los nuevos elementos con viejos conceptos y con ello volverlos familiares. Es así que las *nuevas* modalidades de violencia pasan a ser

expresiones de amor o *formas* de educación autorizadas, que tienen de trasfondo la intimidación del poder dominante de los opresores hacia los oprimidos. La representación de la violencia familiar se actualiza y convierte los celos, los gritos e insultos en formas no extrañas ni problemáticas, es decir, familiariza y naturaliza estos nuevos elementos.

En este sentido, las RS se nutren de la experiencia, de informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que heredamos de la educación y la comunicación (Jodelete, D. en Moscovici, S. 1986). De aquí su relación estrecha con los modos de vida.

Como se puede deducir, en la construcción de las RS median dos procesos claves para el entendimiento de los procesos sociocognitivos que intervienen para la familiarización y naturalización de la violencia familiar en los modos de vida. Los procesos son la objetivación y el anclaje.

Objetivación.

Los sujetos y los grupos reciben constante información sobre los objetos que conforman su mundo. Está información puede ser coherente y armónica con el esquema cognitivo con el que se mueve, sin embargo existe información que confunde al sujeto, información nueva que no sabe cómo procesar porque es ajena, porque esa nueva información se encuentra flotando, sin forma, sin asociaciones, sin vínculos a lo conocido. En este momento, el sujeto toma aquellos elementos relevantes de esa lluvia de información y los descontextualiza de tal forma que esos nuevos elementos, que al inicio eran insólitos, se desplacen a un universo más conocido a través de palabras o imágenes conocidas. En el proceso de objetivación se forman imágenes de los objetos con la nueva información que recibe el sujeto, la objetivación permite estructurar esas imágenes para que no sean extrañas al sujeto y se tornen naturales dentro del esquema sociocognitivo facilitando la comunicación entre los grupos.

En la objetivación, las palabras que se han ligado a imágenes concretas y conocidas ya se han sometido a un proceso cognitivo que las ha seleccionado e integrado a lo que se denomina esquema figurativo (Moscovici, S. 1979), mismo que se establece como la parte dura de la representación social.

La objetivación, en palabras de Moscovici (1979) *es reabsorber un exceso de significaciones materializándolas (...). También es trasplantar al plano de la observación lo que solo era interferencia o símbolo.*

Jodelet (en Moscovici, S. 1986) nos dice que la objetivación implica tres mecanismos:

Construcción selectiva: en este mecanismo se retienen los elementos que se descontextualizan y son elegidos porque son significativos y van en correspondencia con los valores e ideología del grupo al que se pertenece.

Esquema figurativo: corresponde al conjunto de conceptos y categorías que el propio sujeto construye o articula organizados de manera jerárquica. Por tanto, existen conceptos referentes y asociados que van a formar el esquema figurativo. Este esquema tiene una función primordial: hacer concreto lo abstracto. Por ejemplo, la manera en que se conceptualiza la violencia familiar es a través de un conjunto de categorías definidoras, tales como debilidad, golpes, daño emocional, etcétera.

Naturalización: es el proceso por el cual las categorías definidoras permiten la comunicación social entre grupos articuladas a los conceptos referentes y la aprehensión de la realidad. Este proceso tiene una fuerte carga de influencia en los comportamientos de los sujetos, los grupos y las comunidades. Mediante la naturalización se establecen conexiones incuestionables entre lo emotivo, lo conductual y lo actitudinal en referencia a la relación que establecemos con los otros y con el medio en el que nos desarrollamos. La naturalización coadyuva al mantenimiento de las estructuras sociales y reproductivas que mantienen y sustentan la violencia familiar y las relaciones de poder dominante.

La naturalización convierte en normales las situaciones adversas (Montero, M. 2004) haciendo de ellas algo inevitable, comunes e incuestionables porque se perciben como situaciones inmodificables y por tanto se convierten en situaciones costumbre para los sujetos. Para que lo anterior suceda, la naturalización se vale de la esquematización del lenguaje para estructurar una serie de imágenes que convierten en natural al objeto (Ibíd. 2004), en este caso, la violencia familiar se esquematiza en un lenguaje heredado de la estructura social: relaciones en donde el que más tiene es el que más vale, las mujeres y los niños son seres indefensos, el amor verdadero es el que duele. Todas esas nociones sobre

lo que son las relaciones, los modos de vida y la realidad en sí, nos muestran que es natural que siempre exista alguien por encima de otro. Es entonces cuando no nos debe extrañar que la violencia familiar se naturalice en el proceso de *defender y proteger* a los débiles, todo ello a partir del establecimiento de relaciones dependientes.

Estos mecanismos permiten la comunicación a través de las imágenes que pueden ser recursos para las conversaciones cotidianas y la elaboración del mundo para los sujetos. Sin embargo, no son suficientes para mantener la comunicación, es importante que se enraícen en la red de significados, esto es, en los pensamientos preestablecidos, lo cual genera la familiarización de los conceptos y las categorías localizadas en la objetivación. Este mecanismo se le conoce como anclaje, es decir la consolidación de los significados de un objeto en los pensamientos preestablecidos.

Anclaje.

El anclaje incorpora los elementos extraños que provocan conflictos cognitivos y de comunicación en los grupos a una red de significados y categorías más familiar. Como lo describe Jodelet: *esta modalidad permite comprender cómo los elementos de la representación no sólo expresan relaciones sociales, sino que también, contribuyen a constituirlos* (en Moscovici 1986, p. 486).

El anclaje permite a los sujetos utilizar esa nueva información de una forma más familiar situándola de forma jerárquica y ordenada en una red de significados que facilita la comunicación y establecimiento de relaciones sociales. El anclaje convierte en útil y dinámica la ciencia, la religión, lo incomprendible para el sujeto, a la vez que marca la línea fronteriza entre lo correspondiente al objeto representacional y lo que está fuera de él.

El proceso de anclaje se desarrolla bajo dos modalidades:

Incorporación del objeto representacional en una red de categorías conocida por el grupo.

Instrumentalización social del objeto representado. Es en esta modalidad en la que las representaciones se insertan en la dinámica social, en la vida cotidiana de los grupos, de tal manera que esos elementos que se han incorporado permiten la comunicación y comprensión de los objetos en cuestión. Es decir, el an-

claje permite comprender cómo es que los grupos le otorgan un significado a los objetos representados a través del proceso de familiarización.

La familiarización, que va en unión con la naturalización, es el proceso mediante el cual los elementos extraños y ajenos al sujeto se convierten en familiares a través de la incorporación a la red de significados familiar para el sujeto. Este proceso *satura el concepto no familiar con la realidad, transformándolo en un bloque constructor de la misma realidad* (Moscovici, M. 1987 p. 198).

En el caso de la violencia familiar, la información que los sujetos reciben acerca del tema les resulta extraña. La propia categoría (en términos científicos) resulta ajena a la red de significados con la que operan, por ello, toman los elementos que les resultan interesantes y desconocidos y los integran a una categoría (en términos del discurso de la gente) llamada maltrato, en donde estos elementos se objetivan en percepciones y conceptos como golpes, *llamar mal*, insultar, infidelidad. De esta forma, lo que antes era desconocido para ellos, la violencia familiar, entra en la categoría de maltrato de una forma natural y hace real lo que no aparecía en el campo socio-cognoscitivo.

Los procesos de naturalización y familiarización son los instrumentos que utilizan las instituciones para que los sujetos y los grupos acepten, conozcan y se relacionen con lo extraño; de esta forma lo extraño se vuelve familiar y aceptable, es decir, se inicia un proceso de internalización de las normas y valores que las instituciones sociales requieren para su supervivencia y funcionamiento.

Como se puede observar, las representaciones sociales juegan un papel relevante en la legitimación de la violencia y, en su caso, las representaciones sociales tienen la calidad de articularse a otros procesos de la realidad violenta. Por tanto, el análisis psicosocial de la familia es pertinente, conforme los aspectos anteriormente expuestos.

Familia

Definición y caracterización.

La familia es una de las principales fuentes de reproducción de la estructura social (la otra es la escuela), es el escenario en donde se generan modos de vida y el núcleo fundamental de las relaciones de dependencia. Estas características obligan a definir a la familia no solo como un conjunto de individuos, sino también como una institución. Desde el grupo y la institución, la familia (como categoría) permite visualizar los modos de vida que se está produciendo y reproduciendo en conjunto con el sistema ideológico y cultural que sustenta la violencia en la familia y en la sociedad.

La familia es una unidad dinámica, estable y duradera (Laing, R. 1969) que se inserta en un marco social, que se nutre y es nutrida de él, se compone por diversos procesos articulados entre sí. La familia no es un ente aislado, ajena a los cambios y procesos de los marcos sociales y culturales, más bien es producto y productora de estos procesos en un tiempo y espacio concretos.

De lo anterior se desprende que la familia como un grupo social (Corsi, J. 1994) tiene como tarea fundamental, no solamente la producción de nuevos individuos, sino también, perpetuar la familia mediante la transmisión de valores, normas, cultura y significados desde el contexto psicosocial al que pertenece. Las familias son una forma de interpretar y organizar las relaciones sociales (Iturrieta, S. 2001) y de reproducir el sistema social en el que viven.

En la familia se transmiten ideologías que conforman representaciones sociales que se objetivan y anclan en prácticas de la vida cotidiana. La familia es el escenario en donde se construyen estilos de relación y aprendizaje que justifican formas de pensamiento y prácticas en lo cotidiano dentro de una serie de procesos sociales, históricos y culturales que sirven como marco para actualizar las representaciones del sujeto y el grupo. Es así que la familia funge como una institución reproductora de ideologías y comportamientos.

La familia como institución.

Al hablar de institución nos remitimos a pensar en las cosas que son establecidas o fundadoras de algo, por ejemplo, el Estado, la iglesia y, por supuesto, la familia.

Las instituciones guardan estrecha relación con los valores de cada sistema social. Las instituciones construyen, delimitan y reproducen relaciones sociales específicas, mediante la instauración de normas que forman y mantienen el orden social para conformar la realidad, mismas que se reflejan en las maneras de actuar y pensar, es decir, conforman modos culturales de un sistema social (Fischer, R. 1992).

Para precisar el concepto de familia como institución, retomo la definición que ofrecen Lourau y Lapassade (1970 citado en Fischer, R. 1992): *la forma que adopta la reproducción y la producción de relaciones sociales en un determinado modo de producción* (p. 170). Es entonces que en la familia se producen y reproducen normas y valores que sustentan tipos de relación que van en sintonía con las estructuras sociales a las que pertenece. La familia, al igual que toda institución, para garantizar su existencia debe estar sustentada en una estructura. Enríquez (1971, citado en Fischer, R. 1992) la caracteriza de la siguiente manera:

1. *Las instituciones se fundan sobre un corpus de conocimientos y de doctrinas que definen unos sistemas de valores y se imponen a una especie de leyes.* La familia es la unidad básica de formación humana y se funda en valores como el amor, la comprensión, la educación, entre otros.
2. *Interiorización de las reglas que son enunciadas.* La familia interioriza las reglas sociales explícitas como el respeto a los mayores, los valores, la unidad, etcétera; pero también normas implícitas como la enajenación, dominación y alienación.
3. *Se origina en torno a una figura simbólica del poder.* En este caso, la familia se funda en relaciones débiles-fuertes, de dominación y pertenencia hacia los miembros más débiles de la misma, es decir, relaciones de dependencia. Romper con estos simbolismos significaría romper con la base que ha sustentado no solo las relaciones dentro de la familia, sino también la familia misma y la sociedad.

4. *Las instituciones son por definición reproductoras.* La familia, al igual que las demás instituciones, tienen como tarea fundamental transmitir las normas y valores a los individuos para garantizar su existencia. La familia, para existir, requiere inculcar en los miembros aquellas normas que permitan seguir reproduciendo estilos de relación que garanticen la permanencia de la familia en las estructuras sociales.
5. *Modelos que poseen un valor educativo.* Reproducir relaciones basadas en la inequidad, en donde existen miembros más importantes que otros por el hecho de ser más fuertes (a nivel físico, social, económico, cultural o intelectual), es un valor que se ha transmitido por medio de la familia generación tras generación. De tal manera que la familia genera modelos educativos informales que sustentan y reproducen prácticas al interior de la familia y fuera de ella, estas relaciones se reflejan en el ámbito educativo, amoroso, de salud, etcétera.

La familia para garantizar su existencia debe establecer un sistema de valores y normas que se traducen en modos de vida (conductas valoradas o no). La familia transmite y forma roles de acuerdo al contexto sociocultural al que pertenece. De tal manera que en sociedades permisivas con relaciones violentas, las familias producirán y reproducirán sujetos con tendencia a mantener relaciones con los otros basados en la inequidad, la asimetría y la dependencia. Todo lo contrario sucederá en las sociedades que sancionen, social y simbólicamente, estos tipos de relación.

La familia, institucionalmente, se coloca como la principal fuente de producción al interior y exterior de ella de modos de vida, de ahí la importancia de estudiar desde ella la violencia familiar.

Violencia y violencia familiar

Violencia estructural.

Tal como lo afirmaba Max Weber (en Luque, E. 2006), el poder (dominante) es la medula de algún tipo de violencia, del conflicto y la desigualdad. Como lo he dicho en el apartado anterior, las relaciones de poder se sustentan en la dependencia hacia el otro. Esta dependencia conlleva a la apropiación de recursos y la privación de la satisfacción de necesidades para alguna de las partes que conforman la relación. En este tipo de relaciones es inevitable que exista algún tipo de violencia.

Para fines de esta investigación es preciso identificar las categorías de violencia que permitan hacer un análisis de la reproducción a nivel familiar y social del fenómeno. Las categorías que identifiqué son la violencia directa y la estructural. Estas son violencias que se miran y generan a nivel macrosocial, la mayoría de las veces, y que son reproducidas a nivel microsocial, de esta forma se crea el círculo entre lo micro y lo macro para generar, producir y reproducir la violencia. En esta tesis solo hablo de la violencia estructural debido a la relación con los objetivos del trabajo.

La violencia define una relación de fuerza encaminada al sometimiento del otro (Muchembled, R. 2010), esta relación, como lo he mencionado, se transmite generación a generación legitimando y naturalizando las formas de violencia y generando la necesidad de recurrir a ella como una estrategia para mantener el sistema social. Por ejemplo, los estilos de crianza y corrección de comportamiento son estilos que se han heredado de generación a generación, casi sin modificaciones y sin cuestionamientos. A través de estos estilos, se justifica plenamente el uso de la violencia como correctivos a la conducta, incluso son percibidos por los sujetos como muestras de amor.

Muchembled (2010) identifica dos formas de violencia: la legítima y la ilegítima. La legítima es controlada por el Estado y justificada con los argumentos de modelar a los ciudadanos para que estos se apeguen a las normas sociales y así mantener un orden que permita cierta armonía entre los ciudadanos. Para ello, el Estado cuenta con instituciones que le permiten normar, corregir y castigar comportamientos desviados. Entre estas instituciones está la familia. En el ejercicio de la violencia legítima, el poder dominante se manifiesta, porque

puede hacerlo, en su desnudez, en las dimensiones más excesivas y justificarse con argumentos morales que permiten establecer una línea clara entre lo bueno y lo malo, en términos de la conservación de la sociedad (Foucault, M. 1981). La ilegítima es ejercida por los sujetos catalogados como desviados socialmente y sus actos son sancionados severamente por las instituciones encargadas de normar las relaciones entre los sujetos. Lo anterior, más que corregir el problema, sancionar la violencia evita que se mire más allá, que se analice a la luz de otras formas de violencia más compleja y más sutiles, que se mire la violencia como un fenómeno compuesto por estructuras complejas de poder que naturalizan y convierten en familiares comportamientos y situaciones sociales y económicas que en una escala de tiempo y espacio devendrán en violencia directa y/o estructural.

Violencia y pobreza usualmente se encuentran relacionadas. Es común pensar que en ambientes cargados de violencia exista pobreza y viceversa. Esto se debe a que en las categorías sociales bajas, la falta de educación, la escasez de oportunidades laborales y la división social marquen las pautas de comportamiento y, que en las relaciones, se validen y refuercen los modos de vida predominantemente violentos, es decir, mientras que en las clases altas, debido a la educación, oportunidades laborales y la presión socioambiental, la violencia, al menos la directa, se ha mitigado, lo contrario sucede en las clases bajas, en ella se acentúa, se agrava y deja de cuestionarse.

La violencia estructural toma una forma invisible y es generada por la estructura social en la que vivimos, es decir, a los procesos económicos, culturales, sociales, educativos, de salud, etcétera. La violencia estructural se genera en las esferas tanto micro como macro sociales.

Coady (1995, en La Parra, D. y Tortosa, J. 2003) dice que la violencia estructural

... implica una ampliación semántica de la palabra violencia, cuyo objetivo es mostrar que su amenaza está presente de manera institucional incluso cuando no hay violencia en el sentido literal o “amplio”. La violencia estructural no involucra a

actores que infligen daño mediante la fuerza, sino que es equivalente a injusticia social (p. 5).

La violencia estructural no se refiere a los actos violentos en concreto (e.g. en los golpes, en los asesinatos) sino en el uso de mecanismos institucionales que permiten la desigualdad en las relaciones sociales y el acceso a bienes materiales y no materiales. La violencia estructural es un mecanismo de violencia sutil, imperceptible y naturalizada por las vías institucionales y las relaciones de poder para mantener el orden social y la dependencia en las relaciones que se establecen en la estructura social.

Las características de la violencia estructural impiden enunciar objetivamente lo que es violencia y lo que no es, el análisis minucioso de la realidad y sus componentes coadyuvan a la identificación de formas tenues de este tipo de violencia. Asimismo articular los componentes de la realidad permite mirar las estructuras desde un lente más agudo y dar cierta objetividad a los procesos que son desencadenantes de la violencia estructural.

Violencia Familiar, aprendizaje y conflicto.

La violencia familiar genera y reproduce significados, conductas y opiniones que se relacionan directamente con la cultura de una sociedad. Estos elementos se incorporan a las prácticas cotidianas que son transmitidas por las familias generación a generación sin cuestionamiento convirtiéndose en patrones de conducta, es decir, en aprendizajes sociales.

El aprendizaje en la reproducción de la violencia familiar juega un papel relevante. Es a través de él que se modifican estructuras de pensamiento que permiten actuar de forma distinta ante situaciones semejantes. En el caso de la violencia familiar, los sujetos cuando están expuestos continuamente a situaciones de maltrato (violencia física, emocional, económica, simbólica, etcétera), generan pautas de conductas que les permiten responder a esa situación de forma confortativa o evasiva. Zarzar (1988), dice que las pautas de conducta son formas determinadas de estructurar la conducta o conductas, que se repiten en la diversidad de situaciones en las que se encuentra el sujeto, de tal forma que empiezan a ser parte integrante y constitutivas de este. Las pautas de conducta son modos de comportamiento que el sujeto selecciona, consciente o inconscientemente, de la gama de modos posibles para orientarse a un fin definido.

Las personas que han vivido el maltrato en alguna parte de su vida generan aprendizajes que les permiten enfrentarlo, ya sea confrontando al maltratador, evadiendo la realidad (aceptar la situación de violencia) o poniendo en marcha la indefensión aprendida.

El aprendizaje, tal como lo sugiere Zarzar (1988), es un proceso de cambio. Como he señalado con anterioridad, hablo de aprendizaje cuando las personas somos capaces de actuar de manera distinta, es decir, de modificar nuestras pautas de conducta, ante situaciones aparentemente iguales. Para ejemplificarlo puedo hacer mención de aquellas personas que durante su infancia vivieron de cerca la violencia familiar. Cuando niños, seguramente la pauta de conducta que tenían era la de evadir la situación para evitar daños psicológicos (insomnio, miedo, tartamudeo). En años posteriores de su vida, digamos en la adolescencia, ante la misma situación, la pauta de conducta que seguramente tomará será aquella, también, que minimice los daños emocionales. Sin embargo, esta vez, en lugar de las conductas mencionadas, asumirá la rebeldía, el consumo temprano de drogas y generación de relaciones nocivas. Es así que la persona o bien el grupo, establece una jerarquía de conductas que le permitan lograr el cumplimiento de las metas que se ha fijado.

Es justo decir que las causas pueden parecer contrarias, sin embargo esta polaridad se justifica cuando entendemos que el ser humano se halla inmerso en una complejidad y diversidad de contextos que generan en él, lo que podría, en principio, interpretarse como un mar de inconsistencias. Mirando más a fondo la situación, se puede comprender que el sujeto y los grupos generan estrategias para afrontar y responder, de forma pertinente, lo que su medio exige en ese momento. Es decir, una familia tiene una multiplicidad de vínculos con otras familias, grupos y sujetos (incluso, los miembros, por separado, cuentan con una propia red de vinculo y apoyo), en estas redes que forma la familia, existen ciertos códigos y valores por los que se rige la interacción. Estos códigos y valores, pueden estar en sintonía con los integrantes de la familia y los demás integrantes de las redes. Pero en la experiencia sabemos que esto no es así. Cada grupo, cuenta con un propio código y jerarquía de valores que pone de manifiesto en la interacción con el otro. En esta interacción ocurren intercambios e incorporación de nuevos esquemas de interacción o reforzamiento de los anteriores que forman parte, no es su totalidad, de las inconsistencias e incongruen-

cias en las causas que motivan la conducta de los sujetos y los grupos. Es decir, estamos hablando del proceso de aprendizaje y conflicto.

Ante la polaridad de causas que provocan la motivación y conducta, el sujeto y el grupo, se hallan en conflicto. El conflicto, es inherente al ser humano y a las relaciones que este establece con su medio. Lo importante es dirigir el conflicto, de tal manera que nos facilite la generación de nuevos aprendizajes, y con ello, la movilización de estructuras estereotipadas que mantienen y justifican las relaciones asimétricas. Moscovici (1984) afirma que existe un conflicto entre el individuo y sociedad, ¿dónde localizo el conflicto que se produce en el tipo de sociedad que ya he caracterizado y la familia? Este conflicto, muchas veces tenue, otras denso, lo visibilizo en las exigencias que hace la sociedad a la familia de producir individuos obedientes, en términos de Foucault (1975) individuos con una ortopedia moral que aseguren la existencia como tal de la sociedad. La familia requiere formar sujetos que satisfagan las necesidades de la propia familia: reproducción, aseguramiento del cuidado en la vejez, autonomía y autosuficiencia de los descendientes. En esta divergencia es en donde localizo el conflicto familia-sociedad. Conflicto que puede desenfocar en frustración por las condiciones de vida en las que se encuentra el sujeto o grupo o en la motivación para el cambio de estas. Es en el seno de este conflicto, en donde se ubica la violencia familiar.

La violencia familiar puedo describirla como las pautas de conductas orientadas, consciente o inconscientemente, a la reproducción social de un sistema de relaciones basadas en la inequidad, injusticia y perpetuación de estereotipos que imponen vínculos desiguales, mismos que, paulatinamente, fracturan la estructura social, y por ende, la familiar. Mantener estas conductas a nivel familiar y social contribuyen de forma eficaz y eficiente a salvaguardar el sistema social; si la familia y la sociedad problematizan esta estructura, las instituciones (familia, iglesia, ciencia, educación) colapsarían provocando transformaciones que no aseguran la existencia de estas instituciones tal como las conocemos ahora y por ende, el tipo de relación que establecemos con los otros.

La violencia familiar, desde la perspectiva que manejo a lo largo de esta tesis, se refiere a las relaciones de poder que tienen como objetivo establecer, perpetuar y legitimar una relación de dependencia. El contexto en el que se desarrolla esta conducta es en el marco de un país en donde se promueve el

espíritu de la competencia desleal, donde las formas de violencia están naturalizadas y familiarizadas, lo que conlleva al establecimiento de relaciones, en su mayoría y en esencia, violentas.

Es así que puedo decir que la violencia familiar es el resultado de las condiciones de vida, de las estructuras sociales y los modos de vida en los que se organizan las personas y los grupos. Las representaciones sociales que tenemos acerca del fenómeno dan sustento a las relaciones dependientes y violentas, de tal forma que si no rompemos con esas concepciones, el poder dominante seguirá mermando la capacidad de los sujetos a tomar las riendas de sus vidas y transitar hacia un mundo común. El empoderamiento aquí se torna indispensable como una herramienta para construir esas vías. En este sentido, la problematización del modelo dominante de poder implica pensar, desde un modelo constructorista, las relaciones sociales.

Empoderamiento: una alternativa

El poder no puede ser reducido a la asociación con la violencia, sometimiento o coerción. El poder, desde la visión del empoderamiento, funciona como una fuerza de grupos y sociedad, que impulsa cambios, que genera relaciones interdependientes y de desarrollo que enriquecen la vida de los sujetos y transforman los modos de vida y las representaciones que se tienen acerca del mundo y la realidad. Para llegar al empoderamiento es necesario romper con las relaciones que hemos establecido, con su lógica, procesos y vicios y construir unas nuevas que nos permitan el pleno desarrollo a nivel individual, grupal, comunal y societal. Para iniciar la lucha contra el poder dominante, es necesario identificar la red que se despliega del análisis de quién ejerce el poder, quién lo detenta y quienes están privados del derecho del ejercicio de poder (Foucault, M. 1981). Este análisis de poder nos permite pasar del poder dominante al empoderamiento.

El empoderamiento (potenciación, empowerment o fortalecimiento) reconoce la existencia de relaciones sociales desiguales, este tipo de relaciones genera en los sujetos, los grupos y las sociedades una distribución desigual de los recursos ocasionando problemas sociales como delincuencia, drogadicción y violencia. Desde esta perspectiva los problemas sociales, incluida la violencia familiar, se entienden como una consecuencia de relaciones de poder asimétricas. En tanto no se transformen las relaciones que permiten la distribución de-

señal de los recursos, seguirán existiendo problemas sociales y la violencia familiar encontrará justificación.

El empoderamiento se sitúa a nivel macro y micro social, y en espacios concretos para entender los mecanismos por los cuales las instituciones sociales reproducen relaciones de poder, desde ahí, busca detonar en lo social formas nuevas de relacionarse. Estas nuevas formas de relación se construyen en la visión del otro como un sujeto de derechos, transformador del medio y constructor de la realidad, en esta perspectiva, el empoderamiento visibiliza la relación de interdependencia e indisoluble entre el yo y el otro.

El empoderamiento no sitúa el ejercicio del poder como un eje central para la distribución adecuada de recursos o el establecimiento de relaciones horizontales. Para el empoderamiento, la medula del poder se sitúa en cómo utilizar éste para mejorar nuestras condiciones de vida y la capacidad para influir en el medio y las relaciones que se establecen en el proceso del ejercicio del poder (Musitu, G. y Buelga, S. 2004).

Montero (2003), define fortalecimiento (empoderamiento) como:

El proceso mediante el cual los miembros de una comunidad (individuos interesados y grupos organizados) desarrollan conjuntamente capacidades y recursos para controlar su situación de vida, actuando de manera comprometida, consciente y crítica, para lograr la transformación de su entorno según sus necesidades y aspiraciones, transformándose al mismo tiempo a sí mismos (p. 72)

El proceso de empoderamiento implica la construcción de la conciencia para visibilizar los modos de vida y la organización de los sujetos y grupos para el cumplimiento de metas, satisfacción de necesidades y producción de recursos mediante las relaciones con el medio y los otros.

Existen cuatro niveles del proceso de empoderamiento (Musitu, G., et.al. 2004), 1) individual, 2) grupal, 3) organizacional y 4) comunitario. Estos niveles permiten mirar los procesos de empoderamiento como la articulación de diversos elementos determinados, dinámicos e históricos.

En el nivel individual de empoderamiento (Zimmerman, en Rappaport, J. y Seidman, E. 2000), los sujetos aprenden a tomar decisiones concernientes a su medio inmediato, visibilizan los recursos con los que cuentan e inician el establecimiento de relaciones cooperativas con los grupos de pertenencia (familia, amigos, escuela, trabajo). Estas actividades generan en el sujeto un sentimiento de pertenencia y corresponsabilidad con su medio, con los grupos próximos y con sí mismo, además de la toma de consciencia crítica de su entorno.

A nivel grupal se establecen relaciones al interior y exterior del grupo que permiten el cumplimiento de metas y satisfacción de necesidades de los miembros. El grupo empieza a concebirse como una unidad indisoluble, interdependiente y las relaciones que se establecen son cooperativas y equitativas. Este nivel de empoderamiento sienta las bases para pasar a un nivel más complejo y, a nivel individual, enraizar los sentimientos de pertenencia, solidaridad, compromiso y pensamiento crítico.

El empoderamiento, a nivel organizativo y comunitario, permite el establecimiento de redes que coadyuvan a los sujetos y grupos la apropiación y generación de recursos que permitan mejorar la calidad de vida y apropiación de la realidad vivida. Estos niveles repercuten a nivel institucional, es decir, cuando se logre el empoderamiento a nivel organizativo y comunitario, la dinámica social se transformará de tal forma que las representaciones sociales que tenemos acerca de las relaciones sociales cambiarán y la violencia familiar empezará a ser anómala, cuestionable y transformable.

El empoderamiento es un proceso que rompe con las estructuras de poder dominante, reestablece los vínculos sociales modificando las relaciones yo/otro y el medio, es decir, mientras que el poder dominante se sustenta y reproduce relaciones asimétricas y de dependencia, el empoderamiento problematiza estas relaciones y genera procesos de toma de conciencia que desencadena en el establecimiento de relaciones horizontales, interdependientes y liberadoras.

Marco Metodológico

Enfoque metodológico

Teniendo el marco teórico que sustenta la investigación desde un enfoque interpretativo y flexible, es necesario utilizar una metodología que me permita identificar el fenómeno desde diferentes perspectivas, en un tiempo y espacio específicos. La perspectiva metodológica que orienta la tesis es la cualitativa. Esta metodología, en su diversidad de orientaciones, es un proceso de interpretación de significados que busca construir la realidad desde la perspectiva de los sujetos y los grupos. La orientación técnica para el acopio de información es la teoría fundamentada.

Teoría fundamentada

La teoría fundamentada (TF), más que una técnica de análisis de datos de forma cualitativa, se describe como una metodología inductiva. La teoría fundamentada se puede describir como el conjunto de procedimientos sistemáticos y rigurosos de investigación (de orden tanto cuantitativa como cualitativa), que conducen, a quien investiga, a la develación de categorías conceptuales utilizadas por los sujetos para definir la realidad. Con este conjunto de categorías emergentes, mismas que guardan una estrecha relación entre sí, dan como resultado *una explicación teórica* de los comportamientos, acciones y pensamientos de los sujetos.

La TF se basa en dos estrategias: la comparación constante y el muestreo teórico (Vasilachis, I. 2007). En la primera estrategia, se acopia la información, se codifica y se analizan los datos, todo ello con la finalidad de generar una teoría de los sujetos para explicar, con sus palabras, el fenómeno. El muestreo teórico, segunda estrategia, permite al investigador identificar categorías y encontrar el hilo conductor entre la teoría de los sujetos o los grupos y la teoría científica.

En palabras de Glaser (1992), la teoría fundamentada se define como:

... una metodología de análisis, unida a la recogida de datos, que utilizan un conjunto de métodos, sistemáticamente aplicados, para generar una teoría inductiva sobre un área substantiva. El producto de investigación final constituye una formulación

teórica, o un conjunto integrado de hipótesis conceptuales, sobre el área substantiva que es objeto de estudio” (p. 16).

Las estrategias que sigue la metodología, desde la perspectiva de la teoría fundamentada, son:

1. Recolección de datos: se realiza mediante instrumentos flexibles, sistemáticos e interdisciplinarios (existen instrumentos aportados por la antropología, la sociología, la psicología, etcétera).
2. Codificación de los datos obtenidos: se realiza una comparación por sujetos o grupos y al interior de estos tratando de ubicar las palabras, conceptos y descripciones en categorías. Existen tres tipos de codificación: abierta, axial y selectiva.

En la codificación abierta el investigador genera sus propias categorías y en ellas coloca la información recolectada, para ello, descompone los datos, los fragmenta, los separa y analiza para posteriormente ubicarlos en una categoría.

La codificación axial, con la información ubicada en categorías, el investigador localiza la o las categorías centrales, es decir, el conjunto de elementos que tiene mayor frecuencia de aparición en la recolección de datos. La codificación axial permite al investigador observar cual es el común denominador en las categorías.

En la codificación selectiva se trata de articular la categoría central con categorías asociadas que permitan entender el fenómeno e iniciar la construcción de una teoría.

3. Delimitación de la teoría: en este paso se busca articular las categorías y sus propiedades y los supuestos de investigación para formular una teoría que parta de lo empírico para concretarse en las teorías existentes.
4. Comparación constante entre categorías: en este paso es fundamental el proceso de codificación y el análisis simultáneo que permita la sistematicidad en la formación de la teoría. A lo largo de esta comparación, surgirán nuevas categorías o subcategorías que deberán ser incluidas. En este paso, también puede haber reducción por implicación de otras categorías. En palabras de Glaser y Strauss (1967), la comparación constante se trata de:

... recolección de datos guiada por los conceptos derivados de la teoría que se está construyendo y basada en el concepto de hacer comparaciones, cuyo propósito es acudir a lugares, personas o acontecimientos que maximicen las oportunidades de descubrir variaciones entre los conceptos y que hagan más densas las categorías en términos de sus propiedades y dimensiones (p.221).

La finalidad de la TF es construir una formulación teórica que permita la transformación de la teoría propia en teoría formal a partir de la correspondencia entre los datos de campo y la propia teoría (ibíd. 1967). Es decir, lo que pretende la TF es elaborar proposiciones teóricas que, conceptualmente, puedan explicar los procesos psicológicos y sociales básicos desde el pensamiento social y la teoría formal articulándolos parsimoniosamente.

Características de la muestra

Para la construcción de la muestra, seleccioné a un grupo de seis sujetos pertenecientes al municipio de Zacatlán, Puebla. Este municipio se encuentra en la sierra norte del Estado de Puebla. Tiene una población total de 76, 296 habitantes, de los cuales el 47.4% son hombres y el 52.6% mujeres. Del total de población, el 47.3% representa a los habitantes que viven en una zona rural. Las lenguas que se hablan en la zona rural y urbana son Náhuatl y Totonaco (CEIGEP, 2014). En la siguiente figura (4), el Comité Estatal de Información Estadística y Geográfica del Estado de Puebla (CEIGEP), informa sobre los indicadores sociales en la población de Zacatlán:

Figura 4 Indicadores sociales 2010, Zacatlán, Puebla.

INDICADORES SOCIALES (2010)	MARGINACIÓN 1/ (Educación, Servicios Básicos, Vivienda e Ingreso)	DESARROLLO HUMANO 2/ (Educación, Salud, Ingreso Per Cápita)	REZAGO SOCIAL 3/ (Educación, Salud, Servicios Básicos, Vivienda)	INTENSIDAD MIGRATORIA 4/ (Migración y Remesas)
Grado	Medio	Alto	Bajo	Bajo
Lugar Estatal (de 217 municipios)	171	31	161	105
Lugar Nacional (de 2,456 municipios)	1,407	907	1,208	1,148
Interpretación de lugar que ocupa en el municipio	Menor es mejor	Mayor es mejor	Menor es mejor	Sin tendencia
Medición de la Pobreza 5/ (2010)	POBREZA TOTAL	POBREZA EXTREMA		POBREZA MODERADA
%Población en situación de pobreza (habitantes)	69.01%	17.06%		51.95%
Población en situación de pobreza	47,099	11,643		35,456
Lugar Estatal (de 217 municipios)	183	186		174
Lugar Nacional (de 2,456 municipios)	1,262	1,338		1,270
		PORCENTAJE	HABITANTES	
Población vulnerable por carencias sociales		21.25	14,502	
Población vulnerable por ingresos		2.79	1,907	
Población no pobre y no vulnerable		6.95	4,742	
Privación Social				
Población con al menos una carencia social		90.26	61,601	
Población con al menos 3 carencias sociales		39.03	26,638	
Indicadores de Carencia Social				
Rezago educativo		24.49	16,714	
Acceso a los servicios de salud		39.44	26,917	
Acceso a la seguridad social		80.66	55,052	
Calidad y espacios de la vivienda		22.01	15,021	
Acceso a los servicios básicos en la vivienda		41.43	28,276	
Acceso a la alimentación		20.13	13,741	
Bienestar Económico				
Población con ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo		33.03	22,540	
Población con ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo		71.8	49,006	

Fuente:
1/ CONAPO. Índice de Marginación 2010.
2/ PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano, 2010
3/ CONEVAL. Índice de Rezago Social, 2010.
4/ CONAPO. Intensidad Migratoria, 2010.
5/ CONEVAL. Metodología para la Medición Multidimensional de la Pobreza, 2010.

La figura 4, permite contextualizar en sus justos términos a la población de la cual seleccioné la muestra para esta investigación. Considero relevante conocer cuáles son las condiciones sociales de la población para entender los marcos micro y macro sociales en donde se reproduce el fenómeno de la reproducción de la violencia y sus implicaciones a nivel individual, grupal, comunal y societal.

Por ejemplo, la figura 4 indica un nivel medio en marginación, lo que significa que el 69% de la población no tiene acceso a la educación, servicios de salud y vivienda. En cuanto al bienestar económico, el 51.95% se encuentra en situación de pobreza, es decir, más de la mitad de la población no cuenta con los recursos mínimos de bienestar. Estos indicadores repercuten directamente en los indicadores de carencia social. Como inferencia de los datos obtenidos

en la figura 4, puedo decir que la población de Zacatlán, no solo no cuenta con los recursos sociales, educativos y económicos para desarrollarse plenamente, sino que se encuentra sumergido en un contexto de violencia estructural política y socialmente.

La muestra que empleé fue seleccionada del grupo de usuarios del Centro de Desarrollo Comunitario Roberto Espinosa (CDC), Fundación Amparo, ubicado en el municipio de Zacatlán, Puebla. El objetivo del CDC es promover el desarrollo educativo, social y económico de la población a la que se orientan sus programas a través de procesos formativos y de participación y organización comunitaria (PRAE, s/f).

Estrategia metodológica

Construcción de la muestra.

El universo muestral para este trabajo, como ya lo he mencionado, fue de seis sujetos. La composición de la muestra fue mixta en edad, escolaridad, ocupación, género y nivel socioeconómico. Los criterios de inclusión los presento en la tabla 1.

Tabla 2 Criterios de inclusión

Estatus	Criterio de inclusión	Edad
Con reporte de violencia	• Adolescente • Madre • Padre	• Entre 12 y 16 • Entre 17 y 40 • Entre 17 y 40
Sin reporte de violencia	• Adolescente • Madre • Padre	• Entre 12 y 16 • Entre 17 y 40 • Entre 17 y 40

El reporte de violencia o no violencia fue elaborado por el departamento de psicología del CDC. Este departamento utilizó criterios de observación y asistencia al departamento de apoyo psicológico del CDC. El departamento seleccionó los seis casos (grupo con violencia y sin violencia) de acuerdo a criterios de pertinencia (disponibilidad de tiempo de los sujetos, cercanía del domicilio y compromiso con el CDC). Elegí trabajar solo con sujetos y no con familias debido a que considero que la familia es la unidad de análisis en donde los sujetos se encuentran permeados de la ideología, cultura, modos de vida y

relación que fueron y son aprendidos en ella. En este sentido, los sujetos son los portavoces de todo el acontecer de la familia.

Acopio de datos.

Para el acopio de la información, consideré fundamental trabajar con un instrumento que me permitiera conocer de forma profunda y contextualizada los elementos de naturalización y familiarización que coadyuvan en la reproducción de la violencia familiar. Asimismo, que el instrumento me permitiera identificar los elementos culturales, cognitivos, sistema de creencias, modos de vida, ideología y formas de relación concretas que permiten la reproducción de ciertos tipos de relación.

Relato biográfico.

El relato biográfico es el proceso de acopio de información a través de una entrevista semi-estructurada. El relato puede ser de forma individual o grupal. La tarea fundamental del relato es que el investigador amplíe y contextualice la realidad que se le presenta. El relato recoge percepciones, experiencias, emociones y opiniones del narrador o sujeto entrevistado. El relato describe, analiza e interpreta la vida cotidiana de una persona para comprender su historia de forma individual y grupal (Mallimaci, F. y Giménez, V. en Vasilachis, I. 2007). Una modalidad del relato biográfico son las historias de vida.

Historias de vida.

La historia de vida es el proceso de organización de los elementos producidos en la narración del sujeto para la interpretación de experiencias concretas de la vida del narrador. El objetivo de realizar esta narrativa, desde la perspectiva del sujeto, es analizar los elementos que él considera relevantes en su vida, momentos que han influido en lo que es ahora y la forma en que se relaciona con sus pares y su medio.

La historia de vida permite identificar la red de relaciones que tiene el sujeto, y con ello, visibilizar las necesidades que motivan al sujeto a vincularse de la forma en la que lo hacen. Asimismo, la historia de vida permite descubrir la vida cotidiana del que narra desde su propia perspectiva y visión.

La preparación de la historia de vida se realiza de acuerdo a tres etapas (ibíd. 2007):

- Preparación de la historia de vida. Esta etapa contempla el proceso de muestreo, la definición del eje temático y la elaboración de la guía de entrevista.
- Realización de las entrevistas
- Análisis y escritura de resultados

La historia de vida es interpretada por el investigador, de tal forma que es él el encargado de ir uniendo los puntos, de articular los elementos que parecen aislados e inconexos. La capacidad del investigador para relacionar lo que el o los sujetos dicen, el contexto en el que se desarrolla la historia de vida y la misma interpretación del mundo, en palabras del entrevistado, constituyen el eje central de las historias de vida.

La historia de vida permite descubrir las estructuras que se desarrollan, coexisten y dirigen a los sujetos en su vida cotidiana, en este sentido y tal como lo afirma Ferrarotti (1991, en Vasilachis, 2007), la sociedad puede ser leída a partir de las historias de vida de los sujetos y con ello comprender el funcionamiento social, las reglas interiorizadas, los estereotipos, estilos de pensamiento y actitudes con las que los sujetos explican, construyen y ven el mundo.

Análisis de los datos

Para realizar el análisis de la información recolectada en las historias de vida, consideré pertinente utilizar el análisis de contenido que permite analizar, explicar, describir e interpretar los datos recolectados.

Análisis de Contenido.

El análisis de contenido es una metodología que ayuda a procesar la información obtenida del conjunto de procesos específicos de comunicación basados en aspectos históricos relevantes. El contenido puede ser producto de datos orales, escritos o icónicos. El objetivo del análisis de contenido es descubrir el sentido no explícito de la narración.

El análisis del contenido se describe como la codificación para extraer la descripción objetiva y sistemática de cualquier conducción simbólica (Cartwright, 1953, en Ghiglione, R y Matalon, B. 1989).

El método que sigue el análisis del contenido es el siguiente:

1. Selección del contenido discursivo que se estudiará. Para el caso de esta tesis, el contenido seleccionado será aquel producido de las historias de vida (reportadas en el anexo 2)
2. Conformación de categorías. Las categorías para el análisis de la información las reporto en los anexos.
3. Selección de la unidad de análisis. La unidad de análisis será la familia como institución.
4. Selección del sistema de medida. Será de corte cualitativo, poniendo énfasis en los aspectos lógicos e interpretativos. No se descarta la posibilidad de incluir datos numéricos y estadísticos que colaboren en la comprensión de los datos obtenidos (estadísticas y distribuciones de la muestra).

Con el análisis del contenido se espera encontrar en los procesos narrativos el contenido no manifiesto de lo que la gente piensa sobre la violencia familiar. Este contenido, articulado con el marco teórico que se sustenta con la tesis, dará indicios de qué es lo que permite que se siga reproduciendo ese tipo de relación, se legitimen y se interpreten, acepten y validen comportamientos y actitudes como naturales dentro del sistema social.

Los procedimientos que se distinguen en el análisis del contenido son dos: cerrados y abiertos (Henry y Moscovici, 1968 en Ghiglione, R y Matalon, B. 1989).

- Cerrados: en ellos existe un marco teórico previo, del cual se desprenden hipótesis o supuestos que orientan la investigación y enmarcan los procesos y fenómenos psicosociales que deben observarse. Lo que se busca es lograr una particularización de los datos obtenidos siempre siguiendo el marco teórico elegido. Es un proceso cerrado porque el marco no puede cambiar.
- Abiertos: en los procedimientos abiertos se inicia con la recolección de los datos exploratorios: textos, imágenes, audios, correspondientes a lo que se quiere investigar. Se parte de los datos para construir el marco teórico y de análisis que pongan en evidencia las propiedades de los datos. En este proceso se busca identificar las diferencias y similitudes para interpretar y poder realizar una caracterización de los datos recolectados. El procedimiento que utilicé para el análisis de los datos en esta tesis fue abierto, ya que considero que es vital empezar a

construir teorías fundamentadas que partan de lo que las personas y grupos piensan acerca de la violencia familiar.

Una vez elaboradas las categorías se inicia el análisis de los datos, en este caso, el de las entrevistas. Para ello, Ghiglione, R y Matalon, B. (1989) proponen tres tipos de unidades:

- La unidad de registro: son el segmento de contenido mínimo para el análisis, por ejemplo, la frase, el párrafo, proposiciones (segmento que utilizo para el análisis), etcétera. Esta unidad puede clasificarse en semántico, lingüístico y psicológico. Para el caso de esta tesis, utilizaré la clasificación semántica siendo las unidades de registro el psicológico y semántico (preguntas de investigación y el discurso).
- La unidad de contexto: guarda estrecha relación con la unidad de registro ya que ella ayuda a comprenderla en un sentido más amplio.
- La unidad de numeración: esta unidad puede ir separada de las dos anteriores y esta puede ser aritmética o geométrica. La primera se refiere al número de veces que aparece un contenido específico. La segunda sirve para medir el espacio destinado a ese contenido.

En síntesis, en esta tesis trabajé fundamentalmente las proposiciones que emitieron los sujetos, dentro de los marcos de los párrafos, entendidos éstos como contextos semánticos. La selección de las proposiciones las realicé bajo el criterio de mayor información proporcionada.

Resultados y análisis de datos

Presentación de los resultados y análisis

En este apartado presento los resultados derivados de la investigación. Los resultados son presentados en una tabla (4) en donde figuran las preguntas de investigación en relación con la teoría (científica), la respuesta derivada del discurso de los sujetos y el análisis del mismo. Es decir, en la tabla 4 se presentan tanto los resultados como el análisis de los datos acopiados demostrando la existencia de una relación orgánica entre el discurso de la muestra, las preguntas de investigación orientadoras y el cuerpo teórico de mi trabajo.

El análisis que realizo en este apartado parte de un marco teórico orientado a la descripción, análisis e interpretación de los fenómenos desde una posición flexible, interpretativa, dialéctica y que se desarrolla en tiempos y espacios específicos; de una metodología que construye caminos desde la posición de los sujetos que permite, en dado momento, mirar las bifurcaciones entre el conocimiento científico y empírico y articularlos para construir nuevos conocimientos situados que permitan mirar la realidad vivida y transformarla.

Para facilitar la lectura y comprensión de los datos obtenidos, las preguntas que se presentan en la tabla 4 son respondidas por ambos grupos indistintamente, es decir, las respuestas que se ponen recogen el pensamiento y visión de la realidad tanto de los sujetos que se encuentran en situación de violencia como de aquellos que no se reportan con violencia. Las historias de vida condensadas en la tabla 4, se encuentran en el anexo 2. Asimismo, la tabla incluye el discurso que sustenta la respuesta, el análisis e interpretación que hago del contenido y la articulación entre pregunta y respuesta. De la misma forma elaboré figuras como la de la Red (figura 5) y los esquemas figurativos tanto del proceso de objetivación como del anclaje (figuras 12 y 13 respectivamente). En este sentido, las proposiciones jugaron un papel importante en la localización del sentido de la objetivación y anclaje.

La lectura de la Red tiene tres niveles de estructuración:

1. Categoría central. Aquí se ubican las categorías centrales.
2. Dimensiones. Corresponden a las partes que constituyen la categoría o las categorías centrales.
3. Subdimensiones. Son descriptores de cada dimensión.

La Red se alimenta de la tabla de preguntas de investigación, la historias de vida y proposiciones concentrada en las tablas (anexos 1 y 2). Los esquemas figurativos se constituyen con la pregunta básica que relaciona procesos cognoscitivos y regulaciones sociales, dentro de los marcos de la dialéctica yo-otro. En el apartado de Anexos (anexo 1) se ubican las categorías y definiciones de los sujetos por grupo, uno con reporte de violencia y el otro sin reporte.

Tablas y figuras de resultados y análisis.

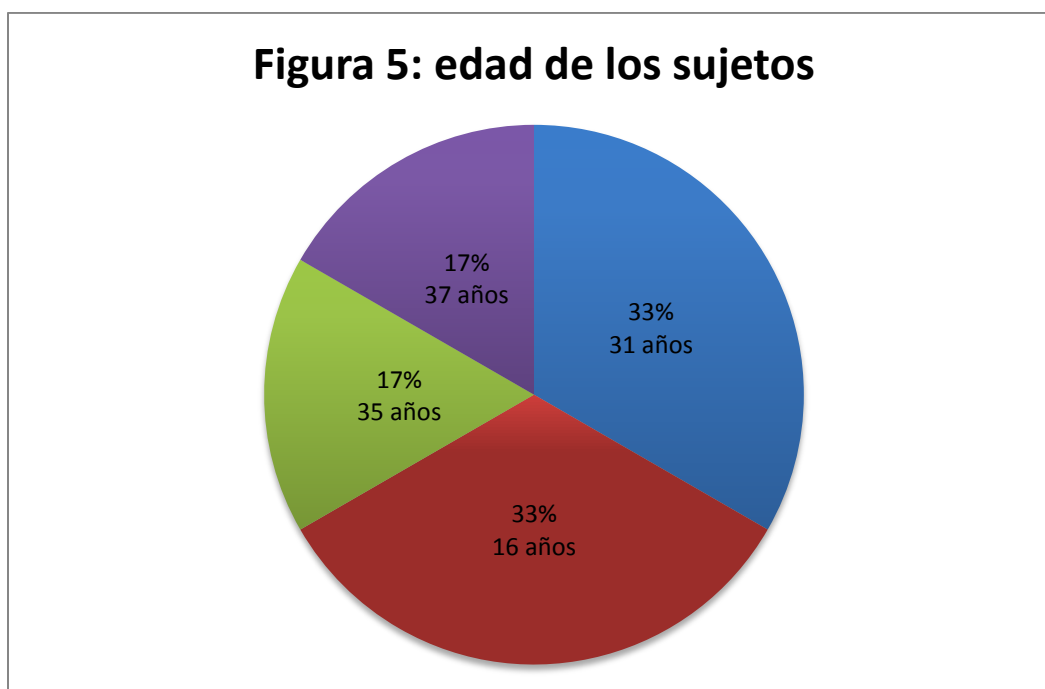
Composición de los sujetos.

La muestra estuvo compuesta por 6 sujetos, las características sociodemográficas y económicas son las siguientes (Tabla 3):

Tabla 3 características sociodemográficas y económicas

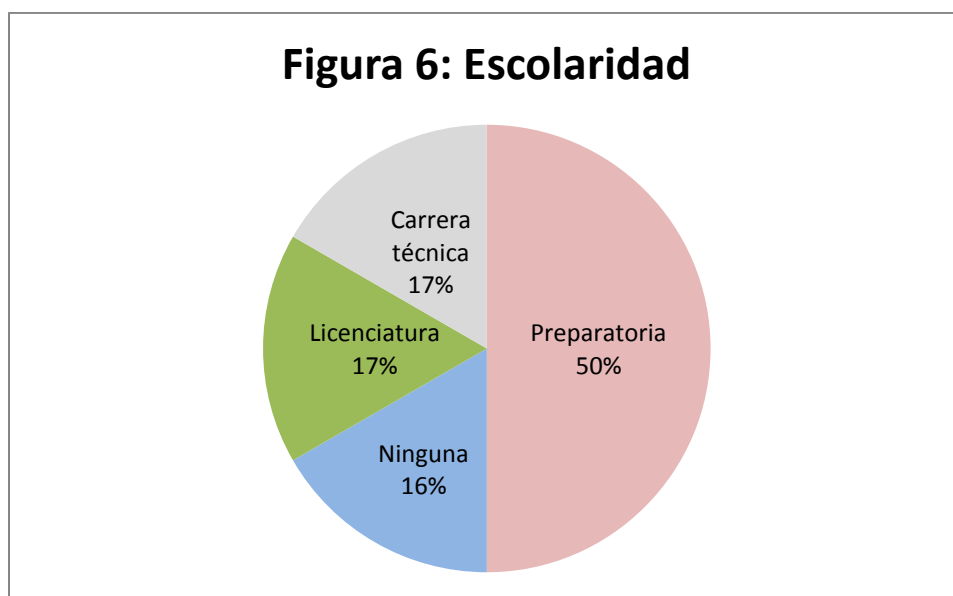
Sujeto	Edad	Escolaridad	Ocupación	Género	Reporte violencia
1	16	Bachillerato	Estudiante	M	Sí
2	31	Ninguna	Empleada	F	Sí
3	37	Bachillerato	Empleado	M	Sí
4	16	Bachillerato	Estudiante	F	No
5	31	Carrera técnica	Ama de casa	F	No
6	36	Licenciatura	Empleado	M	No

Figura 5 Edad



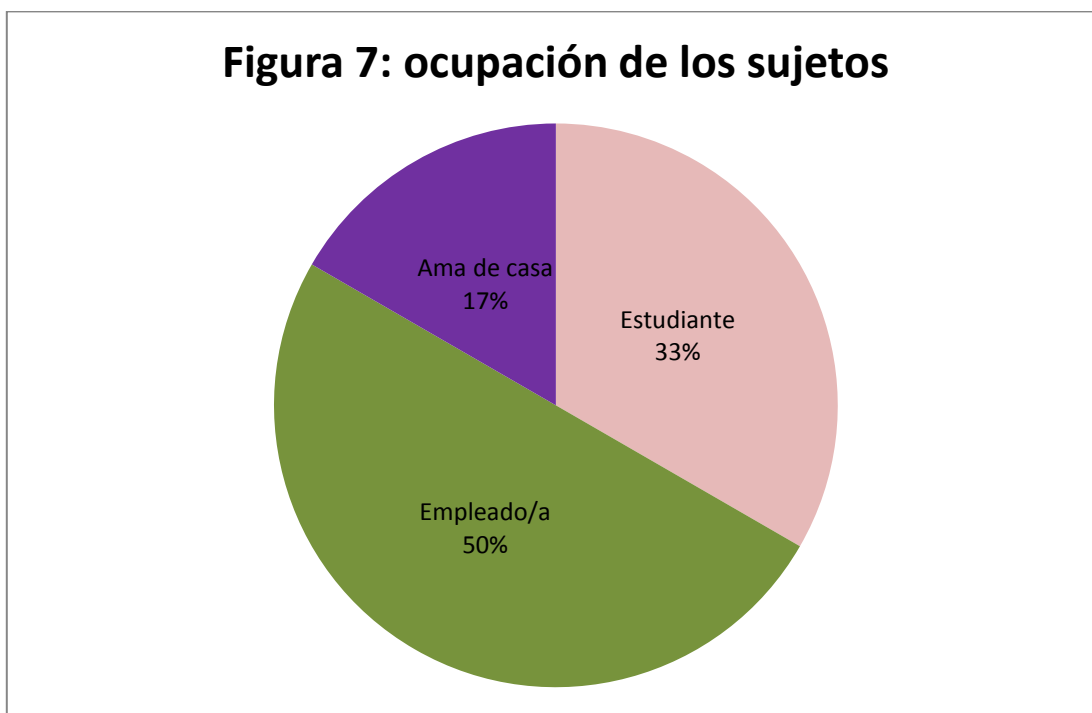
En la figura 5 se observa que la composición de edad de los sujetos es mixta, predominando las edades de 16 y 31. Estos datos dejan ver que la violencia familiar se encuentra en todo el ciclo vital de las personas. Es decir, la violencia familiar no distingue edad.

Figura 6 Escolaridad



En la figura 6 demuestra que el 50% de la muestra cuenta con preparatoria mientras que un 16% no cuenta con ninguna escolaridad. La información anterior deja ver que la falta de educación guarda una estrecha relación con el ejercicio de la violencia.

Figura 7 Ocupación de los sujetos



En la figura 7 indica que la mitad de la muestra es empleado/a y solo el 33% estudiante. Como indica la figura, la mayor parte de los sujetos de la muestra son empleados, lo que podría sugerir que los sujetos, debido a la situación socioeconómica de la región, deben insertarse en el campo laboral lo antes posible y dejar de lado la educación formal.

Tabla 4 Categorías de análisis y su contexto discursivo.

Pregunta de investigación y relación con la teoría	Indicador	Proposición	Análisis
¿Cómo se reproduce la violencia familiar? El modo de vida familiar está estructurado en una relación asimétrica. El padre ejerce y detenta el poder, la figura materna pareciera ser irrelevante en la relación padre-hijos-as. Sin embargo, la madre, ante la ausencia del padre, figura como la detentadora de poder y reproductora de los patrones de conducta violentos.	Ejemplo	“...porque mi mamá siempre le decía que ya no tomara, que mi papá, bueno que qué ejemplo nos iba a dar a nosotros” (F. P.8)	El ejemplo funciona como fuente de reproducción de comportamientos. La madre se sitúa como una figura subordinada y de obediencia hacia la figura de poder, en este caso, al del padre. Es así que la madre no solo carece de autoridad, sino de identidad, de una ruptura del yo, lo que produce que ella piense y sienta que no es relevante en la vida de sus hijos, que anule que sus acciones también son ejemplo para sus hijos e hijas.

	• Presencia de otro violento.	“...cuando está él yo ya los empiezo a regañar, mis hijos también me dicen “mamá por qué eres así. Cuando él está, tú cambias y cuando él no está, es diferente” y sí, soy diferente. Cuando él no está, pero cuando él está, como que me empuja, que los regañe yo, que les grite yo.” (C. p. 33)	La presencia de otro violento, genera violencia, tal pareciera que la simple presencia el otro <i>empuja</i> a la violencia. El padre figura la representación de poder de mando. Ante la ausencia temporal o total del padre, la madre genera otro comportamiento, algunas veces violento otras pacífico y amoroso.
	• Por los hombres	• “...o mi hijo, lo único, un hijo que tengo, lo único un niño, que tal él también él es así, pus como está viendo que, como nosotros nos tratamos.” (C. p. 33) • “...mediante el machismo o si no mediante que quiere controlar a la familia, yo pienso eso.” (A. p.13).	La violencia solo puede ser ejercida por los hombres y por tanto, reproducida por ellos. El modelo social familiar está estructurado por elementos estereotipados, los hijos y las hijas seleccionan los valores y actitudes de la madre y el padre de tal forma que el machismo sigue siendo una conducta valida de relación y de producción de vida. El machismo adquiere una categoría de relevancia en el discurso de las personas para ex-

			plicar por qué las cosas son de esa forma y no de otra. A través del machismo encuentran la justificación a los actos violentos de los hombres hacia las mujeres, poco se repara en la educación machista que las madres y abuelas heredan a los hijos e hijas. Esta categoría no solo reproduce la violencia familiar, sino que la valida y naturaliza.
¿Cuáles con las estrategias de reproducción? De las diversas estrategias de reproducción, existe una que adquiere mayor peso y relevancia: la construcción de la dependencia como estrategia de reproducción entre la figura de poder (madre, padre, abuela, entre otros) y el resto de los miembros que com-	• Aguantar	• “pues vente, no estés aguantando a este, sí te maltrata para qué te estás aguantando ahí” (C. p. 8) • “ya dejaba que me pegara, porque no le podía yo alzar la mano” (C. p. 16)	La violencia se reproduce porque hay una relación de <i>aguantar-doblegar</i> . La reproducción desiste cuando se rompe esta relación.
	• Ignorancia	• “yo pos de ignorante dije ya me quedo ahí, a dónde me voy a ir y ya, y ya ni iba yo a ver a mi abuelita, ni a ver a mis tíos ni a mis tías, no iba yo porque la suegra decía que	La relación que se establece entre ignorantes-conocedores reproduce las relaciones violentas y mantiene las prácticas que justifican y naturalizan la dependencia y desigualdad. La

ponen la familia. Esta construcción de dependencia consiste en desprender a los miembros del derecho de ejercer su poder, decisión y producción de vida, este desprendimiento inconsciente y, en la mayoría de las veces voluntario, lo genera la figura de poder, misma que sustenta sus acciones y métodos en la estructura social. Esta dependencia contará con mecanismos propios que le permitirán reproducirse y naturalizarse en la vida cotidiana. (Ver figura 10)		no (ríe)” (C. p.10) • “pues tal vez porque no me hablaron de que qué, pues que me iba yo a llenar de hijos, porque eso nunca me dijo mi abuelita “te vas a llenar de hijos” o que me dijera “eso está mal”, (C. p. 22)	ignorancia también es fuente de reproducción de nuevos sujetos, mismos que en el futuro se encargaran de mantener la sociedad tal como la conocemos.
	• Discriminación	“...ella es muy buen portada, tiene estudio, dice, y tú no.” (C. p.11)	La discriminación es un instrumento de reproducción y de justificación para diferenciar los <i>bueno</i> de los <i>malos</i>.
	• Culpa	• “...tú tienes la culpa, porque era tu obligación cuidarla”. Cada vez que se iba a tomar, siempre yo la tenía que seguir, siempre yo la tenía yo que seguir” (C. p.14) • “Aunque me mentaba, aunque me decía lo que me decía yo estaba yo ahí con ella.” (C. p. 15)	La culpa es una estrategia para mantener el control y sometimiento del otro a través de lo que los otros han hecho por mí. A la vez, la culpa hará que las personas soporten cualquier tipo de cosa, por ejemplo, la violencia simbólica y verbal.
	• Medios de	“...los medios masivos de comu-	Los medios de comunicación

	comunica- ción	nicación lo que hacen es difundir mal la información. Toda esta información que es negativa, la difunden y lo que hace es volverla popular, por eso se da el caso de tantas señoritas perdidas, tanto de esto del llamado bullying. Siempre ha existido pero los medios de comunicación lo vuelven más grande y lo vuelven popular así como las infidelidades todo eso...” (H, p. 26)	funcionan como una estrategia que reproduce, populariza y naturaliza violencias: sexual, simbólica, de género.
¿Qué prácticas naturalizan y familiarizan la violencia familiar? La familia como agente socializador de los valores, necesidades, mecanismos de expresión de emociones y la asignación de roles orientados al mantenimiento del grupo familiar adquieren mayor relevancia al ser ella, la familia, quien logra articular los fenó-	• Alcoholismo	• “...se ponían a discutir, le decía que ya no tomara pero no le hacía caso. Empezaban a discutir pero pues no, y mi mamá mejor mi mamá lo dejaba y se salía afuera conmigo y mejor, ay no sé, nos poníamos a jugar o algo en lo que él estaba acostado y se dormía...” (F. p. 6). • “Una vez llegó, se fue a emborrachar, y llegó y cuando, él entró así, yo estaba así como ahorita sentada, llega y me da	Las acciones de una persona que se encuentra bajo el influjo del alcohol son justificadas. Es decir, las prácticas del alcohólico son naturales y esperadas. Estas actitudes, emociones, pensamientos y acciones están plenamente justificadas y son entendidas debido a que la persona que se encuentra bajo el influjo del alcohol no está en <i>su juicio</i> por tanto, no se le puede responsabilizar ni culpar por sus actos.

menos mencionados.	un (ríe) una buena cachetada y sin hacerle nada, nada más llegó y me pegó, agarró y otra vez se fue” (C. 11). “...es que cuando están tomados ya en esos momentos ya no tienen sentido bien y sí, sí me pegaba.” (C. p.16)	
	Sentimientos “Por ejemplo, me dijo un día que ya no me quería volver a ver, así, que me fuera y me dijo que si me iba o así, que ya no, ya no regresara, que ya mejor no regresara, que mejor ahí me quedara” (F. p.24)	Los sentimientos como el enojo, la frustración y la preocupación familiarizan y naturalizan la violencia verbal. Cuando están presentes las emociones negativas en una persona, se interpreta como normal el comportamiento violento.
	Situación económica ...pus no me mando a la escuela por falta de recurso, también me llevaba a vender pulque, y ya yo iba con ella, a veces comía yo, a veces no (C. p.4)	La violencia alimentaria es invisible. Se naturaliza y se vuelve familiar bajo el argumento de falta de recursos, cuando en muchas ocasiones el recurso es destinado para otras actividades o productos (ir a la cantina, comprar alcohol)

- Actitudes

- “...sólo me dejan de hablar y dar de comer” (F. p.28)
- “...mi mamá está durmiendo, como tiene a la bebé, y le está dando de comer y mi papá quiere que le calienten así sus tortillas o algo así algo para que desayune y se vaya ¿no? Pero luego mi mamá no se pude levantar y se enoja” (F. p.28)
- “...y yo pensé que todos así se llevaban mal o algo así, pero pues ahí empecé a ver como, no sé, todos se empezaron a juntar, que de dónde era, así, todos me preguntaban de “de dónde eres” así “cómo te llamas” o cualquier cosa y de ahí como que no sé, me empecé a sentir en otro ambiente, sin necesidad de tomar o así, convivir bien con mis compañeros, así hasta se siente en familia uno.” (F. p. 33).
- todavía no tenía yo ni 15 años cuando mi abuelita ya me man-

- La actitud de indiferencia está tan naturalizada que es considerada como algo natural, sobre todo cuando existe un sentimiento de enojo o frustración previo.
- Lo natural en los sujetos es que sea la mujer la que tenga que servir (en el sentido más amplio) al hombre. de lo contrario el enojo y la indiferencia es natural.
- En un ambiente de violencia es natural pensar que la violencia y las malas relaciones está presente en todos los ámbitos de la vida cotidiana.

		daba a trabajar y ya trabajaba en casa y aunque me hacía llorar porque no sabía yo hacer nada, nada de eso de limpieza o, pos nosotros nuestra casita de madera, ora cómo voy a saber esto para sacudir, no pude ni trapiar, ni lavar ventanas, nada de eso.
	Comparación	• “...igual unos se llevan así, muchos, no soy la única de que, de que sea nada más yo. Por ejemplo, mi prima pus también le grita, le grita mucho su esposo, y pus es ahí donde yo me doy cuenta.” (C.p. 38) • “...golpear a alguien está bien porque en su familia lo golpeaban y piensan <i>no, pues así son las familias...</i>” (A.p.14) • Comparar la situación de violencia que se vive con las personas más cercanas, naturaliza la situación porque se vuelve común. • Este probablemente sea el elemento más relevante en la naturalización y familiarización de la violencia. La comparación hace pensar a las personas que viven en situación de violencia que el fenómeno es de lo más natural. Si el contexto en el que los sujetos se desarrollan está sumergido en violencia, lo extraño sería que en el hogar no existiera esa violencia. es

		entonces que sufrir violencia se convierte en algo natural, incuestionable, casi un destino irreversible.	
¿Cómo y qué mantiene esas prácticas? Ver figura 11	Una vida difícil	“...a ellos les arruinaron esa parte de su vida, esa etapa de su vida. Entonces, por lo consiguiente, esto trae una consecuencia de que mi papá pues tuvo otra persona.” (H. p.16)	• La violencia se justifica cuando las personas han sufrido una infancia o una etapa difícil en la vida. La violencia es una respuesta a la violencia, a la frustración, a las dificultades vividas.
	• Trabajo infantil	• todavía no tenía yo ni 15 años cuando mi abuelita ya me mandaba a trabajar y ya trabajaba en casa y aunque me hacía llorar porque no sabía yo hacer nada, nada de eso de limpieza o, pos nosotros nuestra casita de madera, ora cómo voy a saber esto para sacudir, no pude ni trapiar, ni lavar ventanas, nada de eso.	• Ante situaciones de pobreza y falta de recursos, lo natural es que los niños y niñas colaboren con los gastos. Sin embargo, esta práctica genera en niños y niñas frustración y enojo.
	• Miedo	• “...como que no me daba miedo, porque antes sí me daba miedo, sentía que me pegaba o algo así”(F. p. 15)	• El miedo forma parte fundamental de la no problematización de la situación y de la justificación de lo que

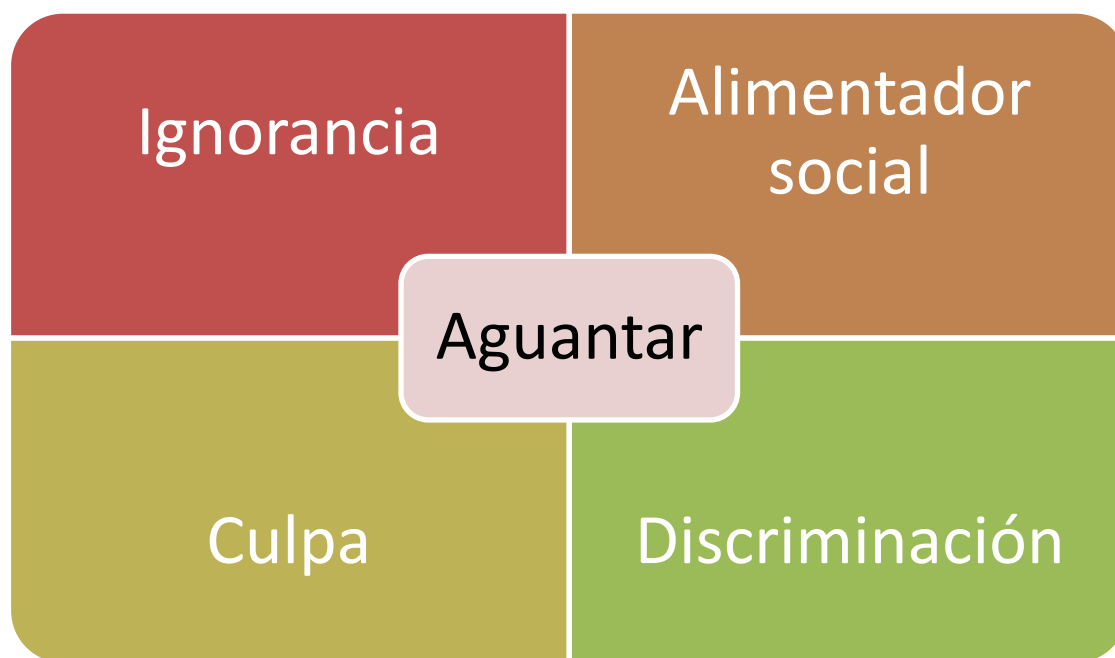
el otro, el del poder, hace.

• Vínculo	• “...mi infancia sí hubiera sido feliz pero si mis papás, si mi papá no hubiera discutido, no hubiera vivido esos pleitos. Creo que tendría otra forma de pensar, fuera más alegre o algo así” (F. p. 17).	Las relaciones violentas generan vínculos que trascienden al pensamiento, las actitudes, las emociones y la vida futura de las personas.
• Obediencia	• “...a veces me regañaba, también me pegaba y porque, bueno porque yo también no la obedecía yo, por eso” (C. p.) • “...oye hijo, hago esto por tu bien, es por tu educación, yo te quiero mucho y discúlpame porque hoy te pegué pero es que es una forma de educarte porque tú no entiendes” (Fl. p.15)	Para los sujetos es muy clara la relación de obediencia que debe existir entre las personas. Hay que obedecer al más fuerte, al que tiene los recursos, el poder. De lo contrario es plenamente justificable que ejerza la violencia.

	• Falta de recursos • “sí es tu mamá –dice– nomás que ella se fue a trabajar y te dejó conmigo” (C. p. 7) • “Como que yo los odiaba yo digo “¿por qué ellos van a la escuela y yo no voy a la escuela por qué?” y sí, sí los odiaba yo” (C.p.13).	La falta de recursos naturaliza el abandono de los hijos. Donde hace falta el dinero es muy común que existan hijos abandonados, familias desintegradas y violencias. Asimismo, la falta de recursos para asistir a la escuela, genera odio hacia quienes tienen la oportunidad de hacerlo.
	• Ignorancia • me regañaba, me gritaba, y como estábamos en su casa, pues este, ella manda ahí y ya me empezaba a regañar, no quería ni que fuera a ver a mi abuelita, ni que saliera yo, nomás que estuviera yo ahí en su casa, no quería ni que yo fuera a ningún lado y yo pos de ignorante dije ya me quedo ahí, a dónde me voy a ir y ya, y ya ni iba yo a ver a mi abuelita, ni a ver a mis tíos ni a mis tías, no iba yo porque la suegra decía que no (ríe) (C. 10).	La ignorancia juega un papel fundamental para la el mantenimiento y reproducción de la violencia familiar.

	• Frustración • “pues les gritaba yo, les decía “¿por qué siempre yo tengo que ir a lavar y ustedes no? A ver, siempre yo, siempre yo, tengo que ir yo, ustedes no porque están haciendo la tarea, después les empezaba yo a pegar (ríe)” (C. p. 19)	La frustración no solo genera violencia, sino además la mantiene y es utilizada como una manera negativa de sacar esa sensación.
--	---	---

Figura 8 Estrategias de reproducción



Con esta figura se puede observar que las estrategias de reproducción están sustentadas en cargas sociales, es decir, en categorías que socialmente reproducen una relación asimétrica. En el caso de la violencia familiar es algo que hay que *aguantar* por ignorancia, por no haber asistido a la escuela, por no conocer sus derechos, por desconocimiento de otras formas de vida. Este aguantar produce culpabilidad por ser pobres, por permitir situaciones de violencia, por comportarse mal. Otra estrategia de reproducción es la discriminación, esta discriminación se visualiza no como una forma de violencia sino como una condición que es inherente a los pobres, indígenas, mujeres e ignorantes. Este aguantar es un alimentador social, un motivo de reconocimiento, de agradecimiento, de admiración. Vivir situaciones de violencia cotidiana y aguantar es algo que debe ser valorado y reconocido socialmente, pero nunca cuestionado o problematizado.

Figura 9 Mantenimiento de prácticas

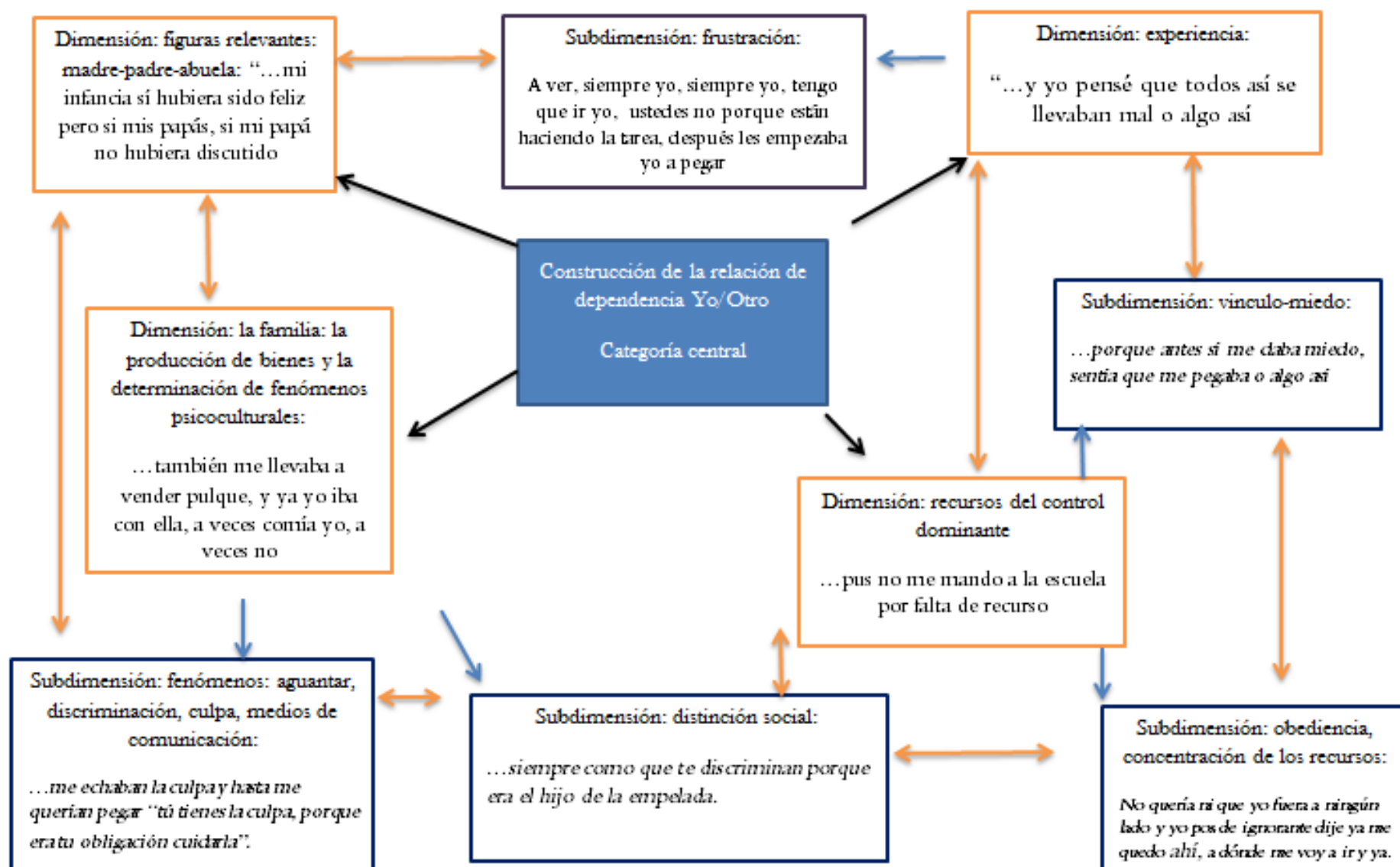


En la figura 11 se puede observar que las prácticas que mantienen la violencia familiar se estructuran, nuevamente, en la relación de dependencia. En este sentido, en las familias se genera un vínculo en torno al miedo, real o imaginario, que conserva en unidad a la familia, mantiene la estabilidad y coadyuva a la reproducción de las estructuras. El miedo sirve para intimidar a los dependientes e interpretar como naturales y normales las conductas de violencia que se generan en la relación. Este vínculo basado en el miedo genera un patrón de comportamiento relacional en donde se visibiliza la relación dependiente: quien ejerce el poder y concentra los recursos es el que manda, mientras que el dependiente debe obedecer. En este tipo de relación la distribución de los recursos es diferenciada, quién no cuestiona el modelo, quién se somete, quién se enajena obtiene mayor recurso en comparación con quién cuestiona, quién se sale de las normas. En este escenario, la ignorancia juega un papel fundamental en el mantenimiento y reproducción de las prácticas que naturalizan y familiarizan la violencia. La ignorancia es el desconocimiento de los derechos, obligaciones, recursos y medios para satisfacer necesidades. Asimismo la ignorancia se caracteriza como carencia de estudios, de otras formas de educación, de mecanismos de expresión de emociones y de elementos de educación y crianza. Estos elementos en articulación con otros (e.g. alcohol, discriminación,

pobreza) son generadores de patrones de conducta violentos. Es decir, como se observa en el discurso de C. la falta de educación formal, el desconocimiento de métodos anticonceptivos y la carencia de herramientas para educar a sus hijos la llevó a generar conductas violentas: no ir a la escuela y tener que encargarse de las tareas domésticas, la llevó a generar un odio a sus primos que derivó en muchas ocasiones en golpes; la falta de conocimiento sobre métodos anticonceptivos en conjunto con la carencia de servicios sociales produjo embarazos no planificados; la falta de herramientas para educar a sus hijos en conjunto con un esposo violento, falta de oportunidades, carencia de servicios de salud y educativos desencadenó en que C. maltratara a sus hijos. Es así que puedo decir que para que las prácticas que naturalizan y familiarizan la violencia sigan vigentes, es necesario que converjan diversos elementos de orden estructural micro y macro social y se encuentren en un tiempo y espacio específicos. Si miramos por separado los elementos que mantienen las prácticas difícilmente podremos establecer un marco amplio para la interpretación del problema, pero si, por el contrario, articulamos estos elementos y los enmarcamos en un espacio y tiempo concreto, cobran significado y es de gran utilidad para interpretar el fenómeno.

Figura 10 Red de representación de la relación de dependencia y reproducción social de la violencia

Red de representación de la relación de dependencia y reproducción social de la violencia



Análisis de la figura 12:

Como se observa, la categoría central, la categoría por la que se explica la reproducción de la violencia familiar, es la que se refiere a la construcción de las relaciones de dependencia. De estas relaciones se deriva la concepción del otro como uno diferente al yo, es decir, no existe una identificación, interdependencia y sentido de totalidad, esta concepción del otro como un ente diferente, provoca la asimetría en las relaciones, la falta de solidaridad y el establecimiento de vínculos basados en la dependencia, el temor y la culpa.

Es así como lo indican las dimensiones que componen la representación de las relaciones de dependencia y la reproducción social de la violencia. En el discurso de la muestra puedo identificar tres dimensiones que estructuran el pensamiento que facilita la reproducción de la violencia:

1. **Experiencia:** la experiencia ha servido como fuente de frustración para los sujetos que integran la muestra. La mayoría de ellos, en la infancia, sufrieron diversas violencias. Todas ellas marcaron las pautas de comportamiento y organización con el mundo exterior. Las violencias sufridas en carne propia, pobreza, discriminación, falta de oportunidades, golpes y gritos, genera en los sujetos experiencias concretas de vida: *si te portas mal, habrá consecuencias*; la consecuencia del alcoholismo del padre, el esposo o la abuela, serán los golpes y los gritos; estas experiencias llevan a la frustración del deseo de una vida armoniosa, amorosa y de crecimiento a nivel familiar.
2. **Recursos del control dominante:** en esta dimensión se pone de manifiesto el control que ejercen los líderes del grupo: padre, madre o abuela. Los líderes controlan y distribuyen los recursos a conveniencia de este. Los demás miembros, por la relación de dependencia existente, no son capaces de darse cuenta que ellos también producen y tienen recursos. Esta visión nublada que ejerce el poder acerca del control y generación de los recursos genera un vínculo entre los líderes y los subordinados de tensión y miedo. Es decir, los subordinados no cuestionan la concentración de recursos ni la repartición desigual de éstos por miedo al líder. Este

miedo es mucho más simbólico que tangible: *miedo a estar solo, miedo a que mis hijas se enfermen, miedo al qué dirán*, sin embargo este miedo contiene una fuerza capaz de dirigir comportamientos, pensamientos y actitudes que quedan internalizados en los sujetos y que trascienden la existencia de éstos.

3. **La familia: la producción de bienes y la determinación de fenómenos psicoculturales:** esta dimensión habla de la existencia de la familia como una fuente de producción de bienes a través la organización de modos de vida y fijación de metas, la producción de bienes no necesariamente significa que la distribución de recursos sea equitativa para todos los miembros. Esta distribución, generalmente desigual, es generada y genera fenómenos psicoculturales como la culpa, la discriminación y el aguantar, fenómenos que se reproducen gracias a lo social y a sus instituciones, por ejemplo en los medios de comunicación que tienen que ver con las relaciones de poder, lo cual no permite la correspondencia con las necesidades explícitas y no explícitas de la familia. Otra subdimensión que cobija esta dimensión es la que se refiere a la situación económica, la economía es generadora y potenciadora de fenómenos psicosociales tales como la discriminación, la diferenciación de clases, la producción y concentración de recursos, es decir, la distinción social.
4. **Figuras relevantes: madre-padre-abuela:** las figuras familiares en donde se concentra el liderazgo, suelen estar relacionadas con la concentración de recursos, del uso y abuso del poder y los sujetos que ejercen la violencia. Estas figuras de líderes autoritarios ejercen el poder justificando el abuso como muestras de cariño, modelos de educación y control de comportamiento, asimismo sus acciones son naturalizadas bajo esta misma lógica: *me pegaba por mi bien, si te pego es para que aprendas*.

Este esquema de Red articula procesos y dimensiones que estructuran esta organización social. Las categorías y subcategorías están articuladas entre sí, tal articulación corresponde a un espacio y tiempo determinados y con ubicación jerárquica.

Elementos del proceso cognoscitivo en la objetivación y anclaje

La óptica con la que formulé la construcción psicológica y social de la representación social, concretamente los procesos de naturalización y familiarización de la violencia familiar, entendidos como estrategias de reproducción social, ha sido el de las interacciones entre los grupos y la incidencia en las representaciones sociales que sus miembros tienen de sí mismos, de su grupo, de otros grupos y de sus miembros. Todo ello, genera una actividad representativa destinada a regular, anticipar y justificar las relaciones sociales así establecidas (Jodelet, D., en Moscovici, S. 1986). Ante este planteamiento es relevante traer a colación el eje rector de esta tesis: identificar las modalidades de pensamiento, organización social y necesidades que subyacen al grupo de estudio. Este planteamiento, en palabras de Doise (1972), origina la pregunta orientadora ¿Cómo se actualizan los procesos cognoscitivos por medio de la regulación social?

En este apartado, tomando como referencia la cuestión anterior, hago la descripción y análisis de los elementos que se ponen en juego y cómo estos se ven impactados por la regulación social.

Elementos de la objetivación: Naturalización

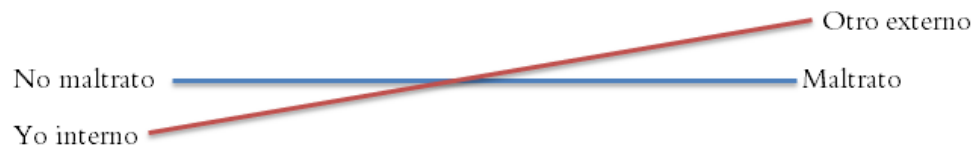
- La interacción de los miembros de la familia, tanto de los grupos con violencia como los de sin violencia, se caracteriza por un conflicto latente y manifiesto en el ciclo natural de vida tanto de la familia como a nivel individual.
- Ante la situación de conflicto, los sujetos reconocen la no correspondencia entre las expectativas personales (permeadas de lo social) y como miembros del grupo familiar con la situación vivida a lo largo del ciclo vital. La palabra clave y central con la que describen su situación es la de “maltrato”.
- El aspecto externo del maltrato, es decir, el aspecto social a su exposición, refieren al otro (que toma la figura del padre, la madre o la abuela) como la encarnación del poder de regulación y control dominante. Desde esta figura de poder se construyen patrones de comportamiento correctivo y de expresión

de sentimientos y emociones. En este sentido, se refuerza la responsabilidad social del otro.

- El aspecto interno de exposición al maltrato, referente al aspecto psicológico, destaca las características de las personas que viven el maltrato según los roles que desempeñan. Estos roles están determinados por la estructura social y cultural en donde se encuentran los sujetos entrevistados, por ejemplo ser mujer, ser pobre, ser indígena, ser adolescente, niño o niña, así como ser hombre, abuela o madre. Estos roles, con su carga social y cultural, establecen el tipo de relación que se establece con el otro y que es fuente determinante de la violencia social, específicamente en los elementos de reproducción social.

A continuación presento la figura 13 referente a objetivación que esquematiza lo dicho anteriormente.

Figura 11 Esquema de objetivación

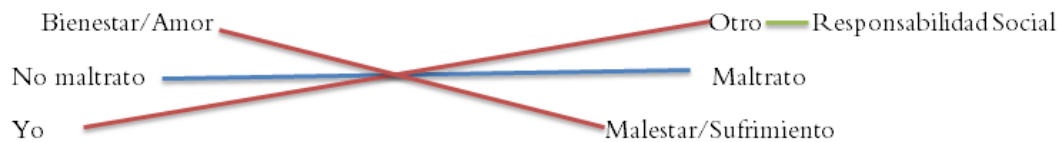


El contenido de la representación social de la violencia familiar constituye dos nociones básicas: el no maltrato y el maltrato. Bajo estas dos categorías los entrevistados construyen una imagen coherente con la percepción y el concepto. Es decir, el no maltrato se refiere a los aspectos psicológicos de las personas, el rol y la actividad y actitud ante el otro; mientras que el maltrato se refiere a la relación de los miembros de la familia con el padre/esposo, madre/esposa y abuela. Estas personas ordenan la ejecución de normas, reglas y patrones de comportamiento obediente.

Elementos del anclaje: familiarización

Los sujetos entrevistados, al integrar el maltrato a su aspecto externo, es decir, al otro, a su red de significados lograron dotar de significado a éste; con lo cual se incorpora el elemento extraño (violencia-maltrato) al sentido común, al saber cotidiano. De esta forma, el aspecto externo del maltrato impactó en los esquemas cognoscitivos ya construidos, por lo que estos esquemas sufrieron una actualización para volverlos compatibles con la categoría de maltrato. En este sentido, la interpretación facilitó la expresión de los problemas: clasificar al otro como el que maltrata, evaluar la relación con el, la o los maltratadores. Por lo que se puede identificar la existencia de una red de significados de los que padecen maltrato y la forma en la que organizan su vida: modo de vida dependiente y la responsabilidad social del otro.

Figura 12 Esquema de anclaje: visión articulada del esquema figurativo



La representación social se sitúa en la noción de bienestar/amor malestar/sufrimiento, lo cual articula la relación yo/otro, relación que se caracteriza por la tensión por su asimetría en el trato cotidiano. A la vez, esta relación y sus aspectos internos/externos permite demandar una relación basada en uno de los polos: el de bienestar-amor.

Ambas figuras representan los elementos cognoscitivos que intervienen en la objetivación y anclaje. Estos elementos son evidentes y no evidentes, y con ellos se ha construido lo real de las estrategias de reproducción social de la violencia familiar. Entre estos elementos se encuentran:

- Las consecuencias del maltrato entre los miembros de la familia. Esta situación se ha puesto en evidencia por parte de las personas entrevistadas, poniendo de manifiesto que el maltrato se ha aplicado de manera diferenciada.
- El hecho de que el ejercicio de la violencia se genere de manera diferenciada consolida la idea de la responsabilidad que juega quien ejerce el poder, regularmente el padre, la madre y la abuela.
- El aspecto psicológico de la exposición al ejercicio de la violencia implica destacar las características de aquellos miembros de la familia que sufren la violencia: niños/niña, mujeres, hombres, adolescentes y quienes desempeñan roles de cuidadores (abuela), todos ellos dependientes de la figura de poder dominante.

Dichos elementos componen y organizan el campo representacional general adquiriendo su significación social de la siguiente manera:

- a) La teoría del ejercicio de la violencia de manera diferenciada por una figura dominante.
- b) La identificación estereotipada de las personas que sufren violencia en cuanto se relaciona con la figura dominante.
- c) La generalización del ejercicio de la violencia, lo cual genera angustia, las consecuencias físicas y emocionales y la amenaza latente de que en cualquier situación y momento se genere el maltrato a los miembros de la familia, se genera un proceso de comunicación entre los hijos y la figura materna con el objetivo de definir características de la violencia, su origen, la localización de la fuente, las condiciones sociales de los maltratados y maltratadores.

Resumiendo, la connotación de la violencia como ejercicio del poder dominante comprende los siguientes aspectos:

- Sociales de exposición a la violencia: relaciones de dependencia económica, recursos cognoscitivos y culturales incipientes para afrontarla e identificación estereotipada externa/interna de los miembros de la familia que sufren violencia.

- Psicológica de exposición: tipos de actividades desempeñadas por personas específicas que ejercen poder sustituto: abuelas o tutores.
- Históricos/culturales: las personas entrevistadas ubican los elementos cognitivos que actualizan las estructuras de pensamiento establecidas (anclaje).

Conclusiones

Este apartado se divide en dos. El primero de ellos muestra las conclusiones formales del trabajo de investigación: logro de objetivos, pertinencia teórica y metodológica, relevancia de la tesis, etcétera. En un segundo momento, presento las conclusiones o, mejor dicho, las consideraciones finales sobre aspectos relacionados con la reproducción social de la violencia familiar y los mecanismos de naturalización y familiarización y mis aportes concretos al estudio del presente.

De acuerdo a las preguntas de investigación, de forma operativa, considero que los objetivos, específicos y general, se cumplieron. Sustento lo dicho:

1. Los mecanismos sociocognitivos de la reproducción que naturalizan y familiarizan la violencia son los que se refieren a la discriminación, ignorancia, la culpa, al aguantarse y a los alimentadores sociales (representados en la figura 10).
2. Los patrones socioculturales de la interacción familiar son de dependencia, miedo, mando-obediencia y distribución desigual de recursos (figura 11).
3. Las prácticas, valores y actitudes que rigen al grupo familiar son bipolares la culpa, el miedo, el enojo, el amor, la comprensión, el apoyo (figura 14).
4. El modelo de interacción predominante en las familias, con y sin violencia, es el de dependencia. Bajo este modelo de interacción se erigen los pensamientos, actitudes, normas, valores y emociones de los miembros de la familia (figura 12).

La construcción teórica del problema fue pertinente y facilitadora de una visión articulada para el cumplimiento de los objetivos. Contemplé elementos que coadyuvaron al entendimiento de la reproducción social como un fenómeno que se origina en las prácticas de la vida cotidiana y se sustentan en ellas. Conceptualizar la realidad como la articulación de procesos heterogéneos en un tiempo y espacio determinados fue útil para identificar la red de fenómenos que intervienen, generan y son generados en el proceso de reproducción social de la violencia. Los modos de vida me permitieron identificar que las familias de la muestra se encuentran organizadas

de forma aglutinada y posesiva siendo el eje rector el establecimiento de relaciones de dependencia y la fragmentación de la relación yo-otro. Este tipo de relación promueve el poder dominante, en este sentido poder y modos de vida se encuentran en un juego dialectico que genera un círculo vicioso que es difícil de romper. En este sentido, el modo de vida es un concepto estratégico, en él se encuentra la modalidad de violencia directa y estructural, y son un proceso clave para romper con el núcleo duro de la representación. De tal forma que, para transformar las relaciones violentas, se deben generar políticas públicas en los campos de educación, salud, empleo y bienestar social. Es decir, generar estrategias que fortalezcan a la familia y transformen el modo en el que se organizan.

Como he mencionado a lo largo de este trabajo, y contemplando el supuesto del que parte esta tesis, la violencia familiar se produce por una relación de dependencia y sometimiento simbólico. Este sometimiento es hacia las instituciones y las figuras líderes de la familia, por tanto, para romper con las relaciones de dependencia, es necesario problematizar y desmoronar la o las figuras simbólicas de poder que se naturalizan y dan por sentadas en la familia, tal es el ejemplo de los padres, las madres o las abuelas.

Para incidir en la reducción de la violencia, es necesario transformar las relaciones de dependencia desde los cuatro niveles del proceso de empoderamiento. Este nos abre el panorama y nos ofrece alternativas reales y constructivas acerca del problema. El empoderamiento se fundamenta en la construcción de nuevas relaciones, relaciones liberadoras que promueven modos de vida cohesivos y se basan en la dignidad, el respeto a la diversidad y la interdependencia. A pesar de las virtudes y bondades del marco teórico para la construcción y conceptualización del problema, considero que hizo falta ahondar en el concepto de cultura para entender los fenómenos psicoculturales que entran en juego en la reproducción de la violencia. Asimismo, si bien la intención de la tesis no era investigar sobre la educación (en su sentido más amplio), me parece que el tema juega un papel importante para el entendimiento de la violencia familiar y la influencia en el pensamiento y conductas de las personas. En este sentido, la educación no solamente funge como reproductora de valores, creencias y actitudes, sino también como fuente de transformación a nivel individual, grupal y comunal.

La estrategia metodológica fue útil para dar una interpretación integral al problema de investigación. El uso de métodos flexibles y generadores de teorías fundamentadas constituyó el pilar para dar voz a los sujetos, para crear a partir de su discurso elementos que permitan intervenir, investigar y transformar las relaciones en las que se encuentran.

La presentación de los resultados muestra pertinentemente el propósito de la tesis. Colocar las preguntas de investigación seguido de las *respuestas* y análisis de las mismas, permitió establecer el puente entre lo que se buscaba obtener de la investigación y lo que se logró. En este sentido puedo concluir que los resultados constituyen el producto de la articulación entre el marco teórico y metodológico. Asimismo puedo hacer mención que lo relevante de la tesis, que era la identificación de las modalidades de pensamiento, organización social y necesidades de los grupos entrevistados, se refleja en la tabla 4 y en las figuras referentes a la objetivación y anclaje. De la misma manera, la red demuestra la relevancia de la investigación al organizar, de manera jerárquica y operativa, el pensamiento de las personas. Esta organización permite ver las categorías por las que las personas organizan su mundo y, por ende, actúan en él.

Pasando al segundo apartado, referente a las consideraciones finales sobre los resultados arrojados por la investigación, es relevante mencionar que, si bien partí del hecho que existía una representación social de la violencia, fue necesario ubicarla en el repertorio discursivo de los entrevistados. En este sentido, puedo hablar que ambos grupos, con y sin violencia, comparten una representación de la violencia, misma que categorizan como *maltrato*. Conocer la representación social de la violencia familiar, misma que es compartida por los integrantes de la muestra, facilita los procesos de comprensión y descripción del pensamiento social y cultural de las personas que viven y generan violencia.

De la misma manera, la investigación logró identificar los mecanismos que naturalizan y familiarizan la violencia familiar. Mecanismos como la discriminación, la culpa, el miedo y la ignorancia (descritas en la figura de la red) juegan un papel fundamental para que las personas no cuestionen su realidad, para no problematizarla y seguir reproduciendo una estructura social que permite la existencia y validez de relaciones dependientes. Estas

relaciones de dependencia familiarizan las relaciones en donde el miedo y la obediencia son el vínculo primordial que se establece entre padres-hijos, pareja, hijos-hijos, yo/mundo exterior e interior. Todo este proceso por el cual se actualizan y validan pensamientos y conductas gira en torno al establecimiento de relaciones fuertemente dependientes.

Estos mecanismos y la representación en sí misma de la violencia familiar son formas de reproducción social. Mediante la naturalización y familiarización se despliegan una serie de mecanismos reproductores que regulan el comportamiento social, entre ellos la relación mando-obediencia, la ignorancia, la desintegración familiar, la pobreza, el alcoholismo, la presencia o ausencia, real o imaginaria, del miembro de la familia que ejerce el poder y los roles asumidos social y culturalmente.

Este trabajo de investigación logra la identificación de elementos sociales, culturales y educativos que permiten describir el pensamiento social. En este sentido, tener un acercamiento a cómo piensa la gente y cómo elabora su mundo a través de las categorías centrales y periféricas sitúa a investigadores e investigadoras, miembros de asociaciones civiles, organizaciones no gubernamentales, encargados de la incidencia en políticas públicas, miembros del gobierno, etcétera, a elaborar proyectos y estrategias de intervención que coadyuven a la reducción de la violencia y paulatinamente a la transformación de las relaciones dependientes a unas más simétricas e igualitarias.

El aporte al acervo científico de la disciplina es la articulación epistemológica del conocimiento popular con el científico tanto desde la visión latinoamericana como la europea (sin descartar la norteamericana), con énfasis a los procesos de orden simbólico y manifiesto que tienen lugar en los modos de vida y se concretan en la relación indisoluble-conflictiva entre el yo y el otro. Este planteamiento implica que elementos teóricos y conceptuales como la realidad, la vida cotidiana, modos de vida y la existencia de la relación yo/otro de dependencia deberían ser parte constitutiva de las investigaciones orientadas a comprender el pensamiento y prácticas sociales, razón de ser de la psicología social.

Referencias bibliográficas y electrónicas

- Abric, J. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. México: Cultura Libre.
- Berger, P. y Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Madrid: Amorrortu.
- Bourdieu, P. (2011). *Las estrategias de la reproducción social*. México: Siglo XXI.
- Cohen De-Govia, G. (1972). *Psicología y autogestión*. México: Ciencia Internacional.
- _____ (1979). *La psicología en la salud pública*. México: Extemporáneos.
- Corsi, J. (1994). *Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*. Buenos Aires: Paidós.
- Echeverría, B. (1984). *La forma natural de la reproducción social*. México: Revista cuadernos políticos #41.
- Fernández, Calderón Julieta y Cohen DeGovia, Guillermo (1978). *El grupo operativo. Teoría y práctica*. México: Extemporáneos.
- Fischer, Gustave (1992). *Campos de intervención en psicología social*. Madrid: Narcea.
- Foucault, M. (1975). *Vigilar y castigar*. México: siglo XXI
- _____ (1981). *Un diálogo sobre el poder*. Madrid: Alianza.
- Ghiglione, R. Matalon, B. y Bacri N. (1985). *Les direx analyses: l'analyse propositionnelle du discours*. París: P. U. F
- Glaser, B. y Strauss, A. (1967). *The Discovery of grounded theory: strategies for qualitative reserch*. New York: Aldine de Gruyter.
- Glaser, B. (1992). *Basic of Grounded Theory Analysis: Emergence vs. Forcing*. MillValley C. A.: Sociology Press

- Iturrieta, S. (2001). *Conflictos familiares ¿cómo resolverlos?* Chile: UCN
- Jiménez, F., Del Águila, R., Luque, E., Sangrador, J., Vallespín, F. (2006). *Psicología de las relaciones de autoridad y de poder*. Barcelona: UOC
- Lahire, B. (2005). *El espíritu sociológico*. Buenos Aires: Manantial.
- La Parra, D. y Tortosa, J. (2003). *Violencia estructural: una ilustración del concepto*. Alicante: Documentación social. En <http://www.ugr.es/~fentrena/Violen.pdf>
- Marx, C. (1867). *El capital*. México: Siglo XXI
- Laing, R. (1969). *El cuestionamiento de la familia*. Buenos Aires: Paidós.
- Lindón, A. (Coord) (2000). *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*. México: Anthropos.
- Montero, M. (2003). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.
- _____ (2004) *Introducción a la psicología comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Hemul.
- _____ (1985). *Psicología Social, Vol. I. influencia y cambio de actitudes, individuos y grupos*. España: Paidós.
- _____ (1991). *Alelon*. Año 3 No. Especial, 47.
- Moscovici, S. (1981). "On social representation". En J.P. Forgas (Comp.). *Social cognition. Perspectives in everyday life*.
- Muchembled, R. (2010). *Una historia de la violencia*. Madrid: Paidós.
- Musitu, G., Herrero, J., Cantera, L. y Montenegro, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria*. Barcelona: UOC

- Pampliega de Q. A. (1990). *Crítica de la vida cotidiana*. Buenos Aires: Cinco.
- Passeron, J.C., & García, T. (1983). La teoría de la reproducción social como una teoría del cambio: una evaluación crítica del concepto de “contradicción interna”. *Estudios sociológicos*. I:3, 417-442.
- Ramos, Júpiter y Ovejero Anastasio (2011). *Psicología Social Crítica*. Madrid: Biblioteca nueva.
- Rappaport, J. y Seidman, E. (2000). *Handbook of community psychology*. New York: Springer Science
- Rizzo, N. (2012, septiembre-diciembre). Un análisis sobre la reproducción social como proceso significativo y como proceso desigual. *Sociológica*. 27(77), 281-297.
- Rocheblave, A. (1975). *El poder desenmascarado*. Madrid: Ateneas.
- Vasilachis, I. (coord.) (2007). *Estrategias de investigación cualitativa*. Argentina: Gedisa.
- Zarzar, Charur Carlos (1988). *Grupos de aprendizaje*. México: Nueva imagen.
- Zemelman, H. (1987). *Conocimiento y sujetos sociales. Contribución al estudio del presente*. México: COLMEX

Anexos

Anexo 1: tablas de categorías

Tabla 3 Categorías individuales: Grupo con violencia

Sujeto 1: F.			
Categoría	Descripción	Párrafo resumen	Comentario
Cambios	- de pronto, empezó a cambiar porque yo, no sé, me enfermé (...) de ahí mi papá como que se concientizó y dejó de tomar y ya no volvió y se dedicó más a mí y nada más. - Y desde esa vez que yo me enfermé no sé, cambió, dejó de tomar, bueno sí bebía pero poco y ya podía controlar las bebidas. - Y sí, desde ahí siempre, desde ahí ya cambió, trabaja más, a cuidarnos más, tuvo a mi hermana, igual sí se dedicó y ya no tomaba ni nada, sí. - Pues cuando dejó de tomar mi papá y ps ya se llevaba bien con todos, con mi mamá ya no discutía mucho. - sí como que dejó el alcohol y se empezó a dedicar más a nosotros y así, nos llevamos bien. Y luego nació mi hermana, estuvimos ahí en el hospital y sí, siento que sí estuvo ahí para ayudar a mi mamá o algo así, estuvo bien pendiente de ella. Y desde ahí como que me di cuenta de que ya no era el mismo de antes. Y pues no sé, me empecé a acercar más a él. - nunca pensé que fuera a cambiar, que fuera a	...igual sería diferente a otras, bueno, pues sí sería diferente. O al igual si no pensara eso, si no hubiera pasado eso, no me pondría triste, bueno no lo recordaría y no me podría triste. Igual no fuera agresivo, pero como lo recuerdo, pues no sé, se aumenta, se baja mi autoestima o cosas así.	El cambio es transitar de un ámbito negativo: bebidas (alcohol, discusiones y gritos) a un ámbito positivo, uno en el que el sujeto pueda desarrollarse y sentirse “en familia”. Los cambios, para el sujeto, pueden parecer como imposibles. Sabe que a través del cambio se puede transitar hacia una vida mejor a nivel personal y familiar.
			Componentes - Alcohol - Concientizar - Dedicación - Trabajo - Familia - Llevarse bien - Ser diferente - Emociones - Arreglar

	ser de otra forma diferente con mi mamá. • Y la primera vez que llegué, pues todos acá me presentaron y yo pensé que todos así se llevaban mal o algo así, pero pues ahí empecé a ver como, no sé, todos se empezaron a juntar, que de dónde era, así, todos me preguntaban de “de dónde eres” así “cómo te llamas” o cualquier cosa y de ahí como que no sé, me empecé a sentir en otro ambiente, sin necesidad de tomar o así, convivir bien con mis compañeros, así hasta se siente en familia uno.		
Depresión	• me deprimó rápido o así, no sé si sea herencia. • luego se veía, tenía la cara de tristeza o lloraba así. • pues me pongo triste o se pone triste uno y hasta quisiera uno no recordarlo, siguen en la cabeza y no se olvida. • en veces me hace ser como que agresivo o no sé. Luego, por ejemplo, me pongo a pensar en eso y alguien me habla y hasta quisiera que no me hablara, no mm ajá, si es como, sería un poco agresivo, igual y sí.	...por una novia que te haya dejado una novia o así o tiste. Tristeza. O igual que nadie te haga caso, que les hables y no te pelen, te tomen de a loco o algo así.	La depresión el sujeto la valora como la acumulación de vivencias y experiencias desagradables: discusiones, peleas y conflictos a nivel familiar. La depresión se repercute en el estado de ánimo y en la autoestima. Componentes: • Tristeza • Llanto • Olvidar • Agresión
Discutir	• solo que mi papá tomaba mucho pero y siempre llegaba a la casa y se peleaba con mi mamá. • En veces no llegaba a la casa. O sino, en veces llegaba y se ponían a discutir, le decía que ya no tomara pero no le hacía caso. Em-	Y luego cuando se iba a trabajar o si no también, también se llevaba su bebida y ya regresaba picado y quería de comer o algo así, y mi mamá siempre le servía de comer, comía y se iba a dormir, pero luego cuando	Las discusiones tienen un detonador: el alcohol. El sujeto logra identificar una fórmula: si el padre bebe, la madre le pide que no lo haga y el padre se molesta. Como el padre se molesta (no puede afrontar sus problemas),

	pezaban a discutir pero pues no, y mi mamá mejor mi mamá lo dejaba y se salía afuera conmigo y mejor, ay no sé, nos poníamos a jugar o algo en lo que él estaba acostado y se dormía y así. • pero solamente recuerdo que mi mamá le decía que no tomara y que le hacía daño y mi papá le contestaba que no sé, que no era nadie así para decirle que no, que no haga eso, que ya era grande, que él podía decidir. • de ahí se alteraba mi papá y no sé si le quería pegar, pero pues nunca le pegó. Pero de ahí recuerdo que mi mamá lo dejaba hablando solo, se salía conmigo. • la convivencia con mis papás sí, no era muy buena que digamos por lo mismo de que se peleaban mucho y discutían. • como que no me daba miedo, porque antes sí me daba miedo, sentía que me pegaba o algo así. • sí no me hubiera gustado verlo. No me hubiera gustado que fuera así, que fuera borracho, así que mi papá no hubiera, bueno no me gusta que mi mamá (...) igual, pues yo creo. • por qué discutía mucho con mi mamá sí podían llegar a un acuerdo o así. • solamente recurren al enojo o así, no pueden hablar, no sé, decir ¿qué pasa?, ¿por qué haces esto?, ¿qué tienes?, solamente recurren al regaño y así y ya, uno también se empieza a	llegaba así bien borracho, solo discutían y nada más. Siempre discutían y no se llevaban bien por lo mismo de, mi papá, no sé si se hartaba de ella, de que le dijera eso o no sé, pero no se hablaban muy bien que digamos así.	vuelve a beber y una vez más, se genera una discusión con la madre. El sujeto, implícitamente, considera que los conflictos al interior de la familia dañan a los miembros: alejamiento familiar, depresión, baja autoestima, problemas de adicciones. El antídoto para las discusiones son los acuerdos, aunque hace falta voluntad o algún evento emergente para que se produzcan. Componentes: • Daño • Hacer daño • Alterar • Mala convivencia • Miedo • Gritos • Golpes • Acuerdos - Enojo
--	--	---	--

	alterar y ahí se empiezan a gritar entre todos y pues sí, empiezan a decir cosas que no		
Llamar la atención	• la única que me llama la atención es mi mamá, pero mi papá no dice nada o algo así. • estábamos enojados o algo así, me llaman la atención, y yo como que me quedo así de ajá, pero pues no hice nada malo, y como que le contesto ¿no?, pero ps, y ya me dice “no, no me contestes así” y se enoja. • Mm pues igual a mí me dice que mm, que si ¿qué? Por ejemplo, me dijo un día que ya no me quería volver a ver, así, que me fuera y me dijo que si me iba o así, que ya no, ya no regresara, que ya mejor no regresara, que mejor ahí me quedara. • mi mamá lo apoya mucho así, pero cuando me llama la atención lo apoya más. Se apoyan entre los dos, pero ps dicen que es por mi bien. • me llama la atención pero pues igual dice que es por mi bien. Y luego también me pongo a pensar que sí, que lo que me dice sí, bueno, sí es verdad todo lo que me dice. Que no es bueno que me junte con mis compa...ñeros porque son mala influencia, bueno así son acá. • me llaman la atención, discutimos o así y ya estamos enojados, luego igual mi papá se enoja poor ps luego ya, a la semana ya me empiezan a hablar otra vez y le digo no, ya no lo vuelvo a hacer, pero ps. • sí padecen violencia, pero pues no excesivamente sólo de unos regaños o así, de que le	que ya no me salga, que ya no me junte con mis compas, y así, que ya no me quiere ver afuera, que solamente que venga acá (CDC), y llegue temprano a la casa, siempre hasta las 8, y me pone reglas, o sea, reglas, mm, de llegar temprano o.	El sujeto considera que llamar la atención es una acción encaminada a hacer el bien, corregir a los hijos y evitar malas amistades. No se valora como una actividad negativa, sino por el contrario, como una expresión de cariño. Componentes • Hacer algo malo • Enojo • Hacer el bien • Malas influencias • Regaños • Aprecio • Merecer

	llame la atención a su hijo o de que se peleen entre ellos, pero pues no creo que todas las familias sean así. • me quieren, me aprecian, me regañan pero pues igual, sí, me lo merezco, pero no mucho.		
Comentario sobre la HV de F.: F. estructura su vida a partir de la enfermedad. Hay un antes y un después de ésta. F. considera que el cambio, que puede ser positivo o negativo, puede llevar a la alegría o a la depresión. Las discusiones ocasionan depresión en los miembros de la familia. Por otro lado, F. piensa que las llamadas de atención son reflejo de cariño.			

Sujeto 2: C.			
Categoría	Descripción	Párrafo resumen	Comentario
Escuela	• no iba yo a la escuela, pues yo no me pudo apuntar y sí, pus la verdad sí me daba coraje porqué decía por qué ellos no, por qué yo no y ellos sí • lo que yo más quería era ir a la escuela, aprender a estudiar. • Como que yo los odiaba yo. Digo “¿por qué ellos van a la escuela y yo no voy a la escuela por qué?” y sí, sí los odiaba yo	Pues muchas cosas, porque no me hubieran engañado. Por ejemplo, tener tantos hijos, bueno, yo pienso eso	El sujeto piensa que a través de la educación la vida pudo ser mejor para ella, el hecho de no haber tenido tantos hijos o no ser engañada pudo haber mejorado su vida. La falta de educación también generó en ella resentimientos. Componentes • Coraje • Aprendizaje • Engaño • Odio
Llamar bien	• Me llamaba bien pus ya me gustaba. Pero cuando no hacía lo que ella decía pues sí me daba mis varazos • cuando nos bajan las estrellas, todo uno le cree a uno y pus por eso me fui con él	Pus cuando nos casamos, pus fue bonito. Él se portó bonito, nos llamábamos bien, pero ya después no sé qué paso.	Llamarse bien no siempre implica una buena intención. A veces es utilizado como un recurso para obtener algo a cambio (reconciliación, matrimonio) y otras como expresión de arrepentimiento

			(después de golpes o regaños)
			Componentes: • Bonito
Tener hijos	• me voy a trabajar porque tengo hijos y los voy a sacar adelante • yo no les voy a pegar a mis hijos, lo que yo pasé no, no les voy a hacer eso • los defiendo porque son mis hijos • yo lo aguanto por mis dos niñas, que están chiquitas. Bueno, ahorita, no está, él se fue a trabajar y mis dos niñas se me enfermaron. • con mis hijos muy, o sea, muy bonito, compartir muchas cosas con ellos, por ejemplo, cuando jugamos, este, cuando jugamos me siento bien, con ellos, este, jugar • son mis hijos y tengo que jugar con ellos, ellos quieren que juegue yo con eso, yo voy a jugar con ellos	No te dolieron a ti, me dolieron a mí y no los vas a regañar, no tienes por qué, aunque tú dices que estás trabajando para mantenernos pero también yo trabajo, no nomás tú”, pero no, no los dejo que, así que les alce la mano. No te dolieron a ti, me dolieron a mí y no los vas a regañar, no tienes por qué, aunque tú dices que estás trabajando para mantenernos pero también yo trabajo, no nomás tú”, pero no, no los dejo que, así que les alce la mano.	Los hijos, el sujeto los valora como motivación. Esta motivación es ambivalente y se mueve de lo negativo a lo positivo: por un lado, el tener hijos es la motivación que le permite seguir a lado de su marido, soportando los malos tratos y la falta de cariño, por el otro, son la motivación para salir adelante, para trabajar, para superarse Componentes: • Sacar adelante • Trabajar • Defender
Amorosa	• no era yo así amorosa. Así, tal vez porque así me enseñaron o tal vez porque yo no crecí con mi mamá. No era yo amorosa así con mis hijos, así de que un abrazo, un apapacho no • Yo quisiera que fuera él diferente, que nos llevara a pasear, que me llevara con mis hijos, eso nunca	Parejas con sus hijos, pus muy amorosos, este van juntos a comprar el mandado o se van al parque y ahí los están viendo los papás los dos como juegan sus hijos.	El sujeto valora el amor o afecto como fuente indispensable para desarrollar el amor hacia los demás. Considera que el amor es la base para una buena convivencia entre los hijos, la pareja y la familia. El amor produce felicidad.

	lo ha hecho, nunca • me gustaría que fuera amoroso, que me hablara así con cariño • van con, este, sus hijos, van juntos, se van riendo • Ya por eso así, yo veo que, así como le digo, veo que así van parejas, van bien contentos, digo ¿por qué yo no, por qué yo no soy feliz? • pus tener mucho amor, este, con él, pero no, él no hace eso, él no es amoroso, él así no, que digamos que vamos a jugar con tus hijos o llámalos, este, ven o vamos a salir, él no. Él es muy frío, muy así, no le llama la atención de que jueguemos		Componentes: • Cariño • Jugar • Hijos • Contentos • Felicidad
Trabajo	• yo me dedicaba ahí a trabajar, era, estaba yo como, todavía no tenía yo ni 15 años cuando mi abuelita ya me mandaba a trabajar y ya trabajaba en casa y aunque me hacía llorar porque no sabía yo hacer nada, nada de eso de limpieza • es como aprendí a hacer el aseo todo eso, pero yo era la que me encargaba de, para darle dinero a mi abuelita. • vete a trabajar si no estás manca –dice– tú puedes salir adelante • Pues yo ya no quería yo trabajar, aunque sí era mi obligación trabajar, pus no me quedaba de otra. • No quería ir yo a trabajar, pero ya después así, ya iba yo. Iba yo, ya me gustaba, porque ya me podía yo comprar mis cosas, porque antes, antes, este, cuando yo crecí con mi ella, nunca me compró así zapatos o ropa.	Y ya después cuando yo empecé a trabajar pues, ya después no me gustaba, pero ya después ya me empezó a gustar porque ya me empezaba a comprar mis cosas	El sujeto valora el trabajo desde dos fuentes: la primera donde le causaba frustración por no poder trabajar y desánimo y la segunda, en donde es fuente motivacional y de recursos para salir adelante. Componentes • Aprender • Dinero • Salir adelante • Comprar

	Pus más agradable para mi es el, pus mi trabajo. Yo me gusta mucho trabajar. Yo así, yo así no me gusta sin hacer nada		
Maltrato	• a veces me regañaba, también me pegaba y porque, bueno porque yo también no la obedecía yo, por eso. • pues vente, no estés aguantando a este, sí te maltrata para qué te estás aguantando ahí • me regañaba, me gritaba, y como estábamos en su casa, pues este, ella manda ahí y ya me empezaba a regañar. No quería ni que fuera a ver a mi abuelita, ni que saliera yo, nomás que estuviera yo ahí en su casa. No quería ni que yo fuera a ningún lado y yo pos de ignorante dije ya me quedo ahí, a dónde me voy a ir y ya. Y ya ni iba yo a ver a mi abuelita, ni a ver a mis tíos ni a mis tías, no iba yo porque la suegra decía que no • Y me echaban la culpa y hasta me querían pegar “tú tienes la culpa, porque era tu obligación cuidarla”. • Pues nada más así me pegaba, es que cuando están tomados ya en esos momentos ya no tienen sentido bien y sí, sí me pegaba. • yo nada, ya dejaba que me pegara, porque no le podía yo alzar la mano. • Cuando ella estaba tomada, siempre me regañaba • pues les gritaba yo. Les decía “¿por qué siempre yo tengo que ir a lavar y ustedes no? A ver, siempre yo, siempre yo, tengo que ir yo, uste-	Nos regaña mucho, ah, tiene como 5 meses que me había pegado, ya dos veces me pega, y sí lo quiere hacer pero yo no me dejo. “Yo no me voy a dejar que me pegues, que me sigas maltratando, si antes me dejé, fue por mi sonsera o no sé, pero no me voy a dejar que me pegues”. O nos grita o estamos viendo la tele y “ya apaguen esa tele, ya quiero dormir”	El maltrato, según el sujeto, se justifica por dos situaciones: corrección y falta de juicio. El maltrato proviene de muchas fuentes: abuela, marido, suegra, hijos, tías. No es restrictivo a una sola figura. El maltrato lo padece quien no sabe hablar, quien se deja. Componentes: • Obedecer • Regaños • Gritos • Obligación • Tomar • Celos Patrones de interacción

	des no porque están haciendo la tarea”, después les empezaba yo a pegar • Pero él toma mucho y a veces llega y sí, sí discutimos, me regaña mucho, porque vengo a trabajar aquí, dice que tengo a mi amante aquí, que por eso no salgo de aquí. • Sí, cuando están tomados no entienden, y también pus mis niños los regaña • Otra vez ya nos empezamos a pelear, me empezó a gritar y así. Con cualquier cosa él empieza. Pues yo creo que alguien a la mejor lo aconseja o no sé • Porque dice que yo soy joven y él ya está grande, él tiene 55, dice que porque lo voy a engañar, lo voy a engañar con otro, • por qué no me dijiste que ya te habías juntado otra vez” le digo “pus no” no le dije nada porque yo pensé que me iba a pegar o algo o me iba a regañar, y dice “no-dice-yo no, este, yo no te iba a decir eso, te iba a pegar o te iba a regañar • Para ellos les está haciendo daño también, porque después que tal y ellos también lo hacen así, o mi hijo, lo único, un hijo que tengo, lo único un niño, que tal él también él es así, pus como está viendo que, como nosotros nos tratamos. • no porque tú te hicieron mm te hicieron eso o lo que te hicieron, ellos no tienen que jugar. • donde vivo, igual unos se llevan así, muchos, no soy la única de que, de que sea nada más yo. Por ejemplo, mi prima pus también le grita, le		
--	---	--	--

	grita mucho su esposo, y pus es ahí donde yo me doy cuenta. • Pus me siento, este, mal, porque pus también lo que yo estoy pasando digo por qué, por qué, este, por qué nos pasa, o sea, esto tal vez porque nosotros nos dejamos, tal vez porque no sabemos hablar o eso. • pus tratar de ser mmm mejor ¿no? De ya no más violencia, de ya no más así que nos maltraten o que nos humillen o que pisoteen como ellos quieren. Pus yo pienso eso		
Comentario sobre la HV de C.: la vida de C. se estructura bajo la falta de cariño y educación. La falta de ambos la llevan a actuar de manera que, a la vez que justifica sus acciones, obtenga un poco de cariño por parte de su pareja. La educación la ha suplido con el trabajo. Para ella lo más importante son sus hijos.			

Sujeto 3: H.			
Categoría	Descripción	Párrafo resumen	Comentario
Infancia	• de la infancia, mire, fue difícil en la parte de que pues, bueno, ve que ahorita, algunos padres, este pues toman • crecimos con padre que, este, lo que pasa es que sí tomaba demasiado. O sea, cada vez que tomaba, llegaba a echar golpes a la casa con mi mamá y resulta de que pues crecimos así en ese ambiente, eh, nosotros, los tres hermanos. • daña a los niños, mire, es que no encuentren una ayuda y su vida es difícil, porque pues igual sufren maltratos sus mamás, o ellos mismos o ellas mismas, tienen muchas carencias, tienen, viven con la ropita que les regalan o no	Esa parte que, pues sí, que es la más difícil en una familia porque pues este, muchas familias las viven pero, aunque no debe vivirlos, pero pues sí, lamentablemente, esto sucede y viene a dañar muchas cosas, sobre todo a los niños, este porque sí los daña, a veces, psicológicamente algunos, porque pues por mi parte yo puedo decir que no, este porque pues, sentí que supere ese, ese , esa etapa.	El sujeto valora la infancia como el momento más vulnerable de la vida de un ser humano. Esta etapa, si se vive con maltratos o alcoholismo, puede generar en los niños problemas con la autoestima y convierte su vida en difícil.
			• Dificultad • Alcohol • Golpes • Daño • Maltratos • Carencias

	tienen para comprarse ropa. Terminamos de crecer ahí y pues sí, el ambiente en la etapa infantil, pues sí fue muy difícil porque pues se agarraban a golpes así y es difícil y este, ya más grande pues ya no porque pues ya, ya defendíamos a mi mamá. Este pero sí, bueno, cuando es uno pequeño, pues sí tiene, o sea, sí se asusta uno, es terrible, es feo		
Autoestima	• yo creo que el autoestima de los niños les baja demasiado cuando hay ese tipo de problemas. La inseguridad, todo este tipo de cosas se da por esto, por el, por los problemas que hay en casa • me siento bien conmigo mismo, sí. Es como yo le platico, yo creo que he perdido mucha seguridad, estoy inseguro porque no sé pa dónde seguir, pero en parte intento otra vez levantarme, es lo que yo intento hacer, hacerme sentir bien. • Sí, entonces, sí, le digo, trato de mantenerme con la mayor seguridad posible, sentirme seguro porque si no, si no la depresión lo lleva a uno, muy feo, muy abajo, yo creo que es inquietante, porque no puede uno trabajar a gusto, es una etapa muy difícil.	Una cosa muy agradable que me gustó demasiado es cuando empecé a desahogarme, a sentirme bien por mí mismo. Esa es la parte que más me gusta, porque, porque encontré, encontré, es encontrar la paz, la paz interior y la paz acá (señala su cabeza), la tranquilidad, ah, para no guardarle rencor a los demás, a nadie, a ninguna persona ¿no? Creo que es lo más padre que recuerdo, por decirlo así, lo más, es lo más bonito, lo más agradable para mí.	La autoestima ayuda a desahogarse, a empezar a encontrar paz y a sentirse bien consigo mismo, de alguna forma, el sujeto valora la autoestima como un medio para superar lo que ha pasado. • Problemas • Inseguridad • Sentirse bien • Desahogo • Paz interior
Medios de comunicación	• En las estaciones de radio locales o a veces algunos de afuera, sobre esta situación, y dicen “no, pues es que es peor cuando esto pasa” y realmente esto, este, pasó. • Se debe esto a que, a que los medios de comunicación le dan mucha difusión a uno y entonces se vuelve muy popular. Entonces los chicos,	Los medios masivos de comunicación lo que hacen es difundir mal la información. Toda esta información que es negativa, la difunden y lo que hace es volverla popular, por eso se da el caso de tantas señoritas perdidas, tanto de esto del llamado	

	no pues es muy popular y lo hacen otra vez y es en todos lados. • Pero el problema fue que entró al face y yo ya había escuchado que esto era, pues sí, esto pasaba, por what's app, por face, esto es malo porque se da la infidelidad y ese tipo de cosas. • todo se vuelve popular, de las agresiones, vemos las agresiones en la novela o las vemos en las películas, pero sobre todo en las novelas, que lo ven todos los niños. • veo que todo está en los medios de comunicación, lo que nos enseñan diariamente, todos los días. A la mejor en los noticieros no, porque solo es información, pero lo que son las novelas y los entretenimientos para los niños, es lo más difícil.	bullying. Siempre ha existido pero los medios de comunicación lo vuelven más grande y lo vuelven popular así como las infidelidades todo eso, es a raíz de los medios de comunicación, siempre ha existido.	
Hijos	• Si estoy ahí, es por mis hijas. Siento que mis hijas lo son todo • sí les afecta a las hijas • Entonces, este eh, pues para mí sí, sí, yo lo vi, lo viví, lo sentí, sentí como mis hijas se, sintieron esta etapa muy difícil igual. • Yo siempre he pensado en el bienestar de mis hijas, si pudiera yo quedármelas, me las quedo, me las llevo, puedo con ellas • Mire, siento que no me voy por alguna razón, por ellas, por ellas porque pues veo que, o sea, yo creo que podemos darles todo lo material, tantas cosas materiales, ropa, zapatos, les podemos dar todo lo mejor, pero hay algo muy importante, el cariño, eh, a las hijas.	No puedo estar sin mis hijas. Mis hijas son mi mundo. Porque durante estos 4 años, 5 años ya, les he dado de comer, les dado de desayunar temprano, y o sea, esa es mi vida, es la monotonía de mi vida	Los hijos son valorados como una fuerza motivacional para soportar lo que se vive y para salir adelante. Componentes: • Bienestar • Cariño

	• mi mentalidad también está en mis hijas porque es darles lo mejor, una carrera que no tuvimos nosotros • yo ya no tengo hijos grandes, puedo salir y trabajar, ya no tengo hijos grandes, antes, estaban chicos ustedes, lo pensaba • no puedo estar sin mis hijas. Mis hijas son mi mundo. Porque durante estos 4 años, 5 años ya, les he dado de comer, les dado de desayunar temprano, y o sea, esa es mi vida, es la monotonía de mi vida		
Comunicación	• mi mamá es una persona que se le dificulta la comunicación, hablar, expresarse. Bueno, a mí también, se me dificulta un poco, pero mire, no puede expresar algo que, lo quiere decir pero lo dice a medias y no, y no, no puede completar una idea, pero sí este, sí platica, tiene este detalle nada más, pero sí platica con las personas, se comunica, se comunica bien, pero sí, al expresar alguna idea, a la mejor muy segura, muy concreta, no, no puede dar la explicación muy acertada, pero sí este. Así es porque pues ya ellos no saben hablar, tienen el dialecto de allá • Nos entendíamos, había mucha plática, ah, conversaciones, de lo que le pasaba en el trabajo, tonterías que dice uno en el trabajo, es muy común esto. Y pues sí, siento que éramos una buena pareja, un buen equipo, por decirlo así. Un buen equipo, una buena pareja, este, siento que eso era.	Cuando no hay una buena comunicación, no hay una buena relación	El sujeto valora la comunicación desde visiones. La primera de ellas se refiere a que la falta de comunicación, limita la expresión de ideas claras. La segunda se refiere que a través de una buena comunicación se establece una buena relación. Componentes: • Expresión • Relación • Entendimiento • Conversaciones

Difícil	• a ellos les arruinaron esa parte de su vida, esa etapa de su vida. Entonces, por lo consiguiente, esto trae una consecuencia de que mi papá pues tuvo otra persona. Tenía una persona igual que conoció, igual tenía otra pareja, con esta persona tuvo tres hijos.	pero sí es una de las cosas más difíciles que me tocó ver, con mi madre, o sea, sí, sí, vivimos una vida difícil le digo, pero pues le digo no por el, no por eso significa que tenga yo que volver a repetir todo lo que ellos hicieron, pues no, al contrario, mejorar nuestras familias	Las dificultades son la justificación para los golpes, la infidelidad. El sujeto valora que estas dificultades también deberían servir para mejorar las familias Componentes: • Arruinar • Consecuencias • Familia
Comentario sobre la HV de H.: La vida de H. se ve muy marcada por la influencia de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías. A partir de esta idea, elabora el discurso que le permite justificar las acciones de los demás. Para él, lo más importante son sus hijas.			

Tabla 4 Categorías grupales grupo con violencia

Categoría	Categorías que implica
Comunicación	• Llamar la atención • Llamar bien
Maltrato	• Depresión • Discutir • Infancia • Difícil
Tener hijos	• hijos
Cambio	• Escuela • Trabajo • Autoestima • Amorosa • Medios de comunicación
Comentario para el grupo con violencia: los tres sujetos que componen el grupo coinciden en la relación que existe entre el maltrato (en donde influye el factor alcohol) y los daños ocasionados desde la infancia y repercuten en la adultez. Daños como depresión, falta de amor, baja autoestima, falta de educación. El maltrato y sus consecuencias se pueden evitar o disminuir por medio de la comunicación y del amor.	

Tabla 5 Categorías individuales: grupo sin violencia

Sujeto 1:Cl.			
Categoría	Descripción	Párrafo resumen	Comentario
Familia	- que realmente dijeras una familia, o sea, yo siempre anhelé tener una familia diferente a la que yo tenía, no tenía yo muy claro qué concepto era en sí la familia precisamente porque todo lo que me rodeaba eran matrimonios separados por todos lados o a la mejor juntos pero viviendo muy mal. - La base de formación para cualquier persona. - porque antes de estar bien tú, tratar de que, estar, que estén bien los demás, y sí los demás están bien, los miembros de tu familia están bien, pues tú vas a estar bien.	No había como que esa unión así, o sea, nos queremos mucho, de eso sí, los tres, mi mamá, mi hermano y yo nos queremos mucho, pero así que dijeras tenemos a la mejor tradiciones o costumbres, algo que dijéramos “híjole, ya viene tal día, vamos a estar juntos”, no.	El sujeto valora a la familia como un elemento de formación importante para cualquier persona. Ella no tuvo la familia que le hubiera gustado durante su niñez, eso le hace notar y encaminarse a formar una familia con amor y unión.
			- Anhelo - Unión - Amor
El mismo que el de la familia			

Sujeto 2: A.			
Categoría	Descripción	Párrafo resumen	Comentario
Madre	buena madre, que algunas veces me regañaba porque hacia travesuras pero sí, es un poquito gritona, pero sí, era una buena madre. Cuando estaba chiquita	porque ella ha estado conmigo en momentos muy difíciles. Siempre me ha aconsejado, ha estado	El sujeto valora la importancia de la madre en función de las cosas que provee. Considera que los regaños son por su bien y no los cuestiona.

	pues sí me quería mucho, pero casi no estaba porque ahí me dejaba con mi abuelita y pues yo siempre estaba ahí con ella o sino con mis tíos. • porque siempre estuvo ahí conmigo. Siempre, este, jugaba conmigo. Porque mi papá pues nunca, casi no estaba y no compartí con él, pero sí, mi mamá y como no tenía trabajo pues ahí estaba con nosotras y pues ahí jugábamos y si no íbamos a visitar a mi abuelito. • Pero mi mamá le dice que no, que esté aquí con nosotros y que nos aconseje porque pues tenemos muchas dudas ahorita en esta etapa ¿no?, y pues mi papá no nos hace caso. • mi mamá como que las decisiones así como que pequeñas, las que no importan así mucho.	conmigo, me ayuda a hacer mi tarea, a veces se queda a las 12 de la madrugada, de la noche conmigo ayudándome para que yo sea una buena alumna y pues sí ahorita, bueno, sí, siempre ha sido muy muy especial mi mamá porque siempre me ayuda, no me ha dejado sola.	• Amor • Dificultades • Consejos • Ayuda • Dejar sola
Padre	• mi papá como que no me da permiso así a salir a lugares y todo eso y pues sí, siento que si hubiera un cambio, que si me hubiera dado permiso de todo, que confiara en mí, que me diera permiso de tener novio y pues así, en darme consejos porque él es un poquito machista. • mi papá algunas veces está de acuerdo	pero a nosotras nos está causando algunos problemas porque tú te estás alejando de nosotras y nosotros que queremos tener un padre, que queremos que nos dé consejos, que esté con nosotras en estos	La figura paterna juega un papel primordial en la educación del sujeto, así lo valora ella, ya que ante la ausencia del padre no hay una figura que pueda aconsejarlas y apoyarlas en los momentos difíciles de la vida. • Decisiones • Consejos

	pero mi papá es como que él toma las decisiones mayores	momentos de nuestra vida que son de muchas decisiones” y pues nada más tengo en quién confiar en mi mamá porque mi papá casi no está, no le tengo tanta confianza.	• Dificultades • Machista
Familia	• Se respetan entre sí, y pues este, las que tienen violencia no les importa, no se respetan, ahí se golpean entre sí, no les importa, hay, en la familia que no tienen violencia sí se importan entre sí, se ayudan porque se quieren. • porque eso daña también a los hijos no solamente a la esposa, y pues, los hijos, este, están dañados y puede que también cuando tengan su familia hagan lo mismo porque piensan que, este, no sé, como, piensan que golpear a alguien está bien porque en su familia lo golpeaban y piensan <i>no, pues así son las familias</i> y pues yo digo que está mal que alguien se atreva a pegarle a alguien que según la quiere. Si en realidad la quisiera no le pegaría	una familia, bueno, son personas que se tienen confianza, que se quieren mucho y pues que siempre están ahí para ayudarse. Eso para mí sería la familia.	La familia es fuente de bienestar, confianza, seguridad y ayuda. Pero también contiene un sentido negativo. Si en la familia hay violencia, la familia se convierte en fuente de reproducción de la violencia misma y daño a los miembros de esta. • Violencia • Golpes • Ayuda • Confianza • Querer • Ayudarse
El sujeto valora a la familia desde lo que los miembros de esta pueden ofrecer. También ve a la familia como fuente de enriquecimiento o empobrecimiento.			

Sujeto 3: Fl.			
Categoría	Descripción	Párrafo resumen	Comentario
Responsabilidad	- yo recuerdo mi infancia fue un poco cargar con la responsabilidad, ahora que ya lo valoro, considero que no me correspondían pero que en su momento fueron necesarias - no era mi responsabilidad, pues era como hacerme responsable como de mí mismo, independientemente, y también yo creo que también, de lo que existía en la casa, como los animales siempre teníamos en el rancho - Entrando a la primaria fueron otras obligaciones, otras responsabilidades ya más para mí, obviamente mi etapa de crecimiento era otra, las responsabilidades también van como incrementando ya como quedarme en la casa, este, pues primero hacerme de comer, - Cuando entré a la secundaria pues seguía con lo mismo, trabajaba los fines de semana y lo poco que percibía de sueldo se lo llevaba a mi mamá y pues siempre era como contributivo, siempre me decía “pues oye, échame la mano, hay que comprar esto, hay que comprar aquello”. Pero siempre, siem-	siempre me quiso hacer responsable de, a la mejor de algunas cosas que aún no me tocaban pero que me hizo responsable y siempre, de lo que recuerdo es que siempre me decía que pues bueno, que para ser una gran persona, una persona de respeto, una gran persona yo tenía que trabajar, ser responsable, estudiar probablemente, echarle muchas ganas, siempre me decía “estudia, échale ganas”.	Las responsabilidades, a pesar de ser correspondientes o no con la edad, sirven para ser una gran persona. - Obligaciones - Infancia - Gran persona - Respeto

	pre tenía como esa responsabilidad		
valores	• Siempre me estuvo inculcando valores, el valor del respeto, el valor de la honestidad, el valor de este, yo creo que lo que siempre me tiene como que más a ser honesto. • la verdad y aunque duela. Más vale que lastimes a la persona ahorita y no la lastimes en un futuro porque es peor”. • El decir cosas malas tiene consecuencias “dios te está escuchando y te está viendo, si tú dices una mentira, al ser humano lo engañarás pero al dios no” siempre fue como ese tipo de valores que siempre me estuvo inculcando. • inculcarles valores a cada uno de los niños, tanto a niñas y niños tienen que tener todos los valores. Yo pienso que es eso, inculcar valores a los niños y yo creo que es de esa manera terminamos con el machismo, con el feminismo y con muchas otras cosas. • <i>inculcar valores en los pequeños para terminar con esta violencia.</i>	la falta de valores en cada una de las personas, en cada uno de los miembros de la pareja, si hablamos de pareja ¿no?, si hablamos de pareja y violencia familiar, yo creo que es eso ¿no?, creo que son falta de valores en cada uno de los individuos. Es la falta de valores, porque cuando a ti te inculcan valores, mi mamá siempre me decía, a la mujer no se le pega, entonces todo ese tipo de cosas, yo creo que son valores que te están inculcando y si te falta un valor, de todos esos valores que hay o que te deben inculcar, si a ti te falta uno, eres una persona con violencia o una persona que en cualquier momento puede ejercer la violencia.	Los valores son inculcados para formar a mejores personas. El sujeto considera que a través de los valores se resuelven diversas problemáticas, por ejemplo, el machismo, el feminismo y la violencia. Ante la falta de valores, se genera la violencia y los problemas sociales. • Respeto • Honestidad • Verdad • Dios • Engaño • Inculcar • Niños y niñas • Machismo • Feminismo • Violencia

Educación	• en su educación muy estricta, me llegó hasta a agarrar con el cable, con la varita, con el lazo, hasta con el cable cuando ya estaba más grande • yo veía dificultades porque me llamaba la atención, pero era bonita porque siempre me estuvo enseñando lo bueno y lo malo y pues digo, me estuvo educando, ahora lo valoro y digo <i>fue buena</i>. • nunca hay que pegarle a los niños en la cara, mucho menos con las manos, nunca maltrates a un niño, nunca lo marques, hay una varita, entonces mi época de educación fue así: con una varita, con una cuerda o con un cable, ya más grande	“oye hijo, hago esto por tu bien, es por tu educación, yo te quiero mucho y discúlpame porque hoy te pegué pero es que es una forma de educarte porque tú no entiendes”	El sujeto relaciona la educación con las formas correctivas de comportamiento. Estas formas de corrección que toma la educación, el sujeto, las valora como válidas y como expresión de amor. Componentes: • Estricta • Querer • No entiendes • Bueno • Malo • Pegar • Maltratar
Comentario sobre la HV de Fl.: la vida del sujeto ha estado marcada por las responsabilidades. Estas responsabilidades se enmarcan dentro de los valores que orientan las prácticas y conductas del sujeto para ser, lo que él denomina, <i>una buena persona</i> . La educación funge como un elemento primordial al ser ella fuente de corrección para los <i>malos</i> comportamientos encontrando justificación a los maltratos en el amor que se demuestra con ello.			

Tabla 6 Categorías grupales: grupo sin violencia

Categoría	Categorías que implica
Familia	• Madre • Padre
Educación	• Valores • Responsabilidad
Comentario para el grupo sin violencia: este grupo tiene una fuerte creencia en que la familia es una fuente de enriquecimiento o empobrecimiento. Lo que va a determinar la inclinación de esta fuente es, de acuerdo a los sujetos, la educación con la que ha sido formado cada sujeto. Un fuerte énfasis en los valores y la responsabilidad genera hombres y mujeres <i>buenos</i>, sin violencia, sin machismo ni feminismo.	

Tabla 7 Comparativa grupo sin violencia/con violencia

Grupo	Diferencias	Similitudes
Con violencia	• Comunicación • Maltrato	• Tener hijos • Cambio
Sin violencia		• Familia • Educación
Comentario	En el grupo reportado con violencia las categorías referentes a comunicación y maltrato están presentes. No hay, en el grupo sin violencia, categorías diferenciadoras.	Las dos categorías distinguibles del grupo sin violencia, educación y familia, son similares a las categorías elaboradas por el grupo con violencia. Poniendo de énfasis la importancia que los sujetos conceden a la familia, la educación y el cambio. Estas categorías funcionan articuladamente, es decir: la familia es fuente de enriquecimiento o empobrecimiento, esto lo determinará la educación, y es justo a través de la educación que se pueden producir cambios.

Tabla 8 descripción de la situación grupo con violencia

Sujeto	Antes de casarse	Después de casarse
1: C	• Ausencia del padre y madre • Crianza con la abuela • Alcoholismo • Golpes • Falta de educación • Trabajo infantil • Falta de recursos económicos	• Embarazo prematuro • Relaciones maritales fallidas • Maltrato • Falta de educación • Falta de cariño • Amor a los hijos • Amor al trabajo • Querer salir adelante
2: F ¹	• Alcoholismo del padre • Maltrato • Enfermedad • Depresión	• Falta de rumbo • Problemas con sus padres • Cuestionamiento del proyecto de vida • Aprecio por la escuela y sus compañeros
3: H	• Alcoholismo • Maltrato • Baja autoestima • Daño emocional • Falta de recursos económicos	• Infidelidad • Medios de comunicación • Amor por sus hijas • Problemas con su pareja • Autoestima • Querer salir adelante
Comentario: Los sujetos que integran el grupo, describen la situación antes de casarse (o en la infancia) similarmente. Es decir, se encuentra la presencia del alcohol y el maltrato. Después de casarse, la situación sigue siendo similar: problematización del plan de vida, amor a los hijos, problemas de pareja (o padres) y un deseo de querer salir adelante.		

¹ Debido a que el sujeto se encuentra en la adolescencia, no es posible dividir su vida en antes y después de casarse. Así que será dividida en infancia (antes de casarse) y adolescencia (después de casarse).

Tabla 9 Descripción de la situación grupo sin violencia

Sujeto	Antes de casarse	Después de casarse
1: Cl.	• Fragmentación familiar • Infidelidad • Unión de la madre y hermano • Trabajo • Círculo de personas mayores • Valoración de proyecto de vida • Problemas con la pareja de su mamá • Alejamiento familiar	• Unión familiar • Amor a los hijos • Un proyecto de vida en función de la familia • Revaloración de la madre y hermano
2: A ²	• Crianza con padres y abuelos • Unión familiar • Buena comunicación • Valores	• Alcoholismo del padre • Buena comunicación • Ganas de superarse • Buena relación con la madre y hermanos
3: Fl.	• Responsabilidades • Criado por la madre • Discriminación • Trabajo • Valores	• Familia perfecta • Buenas personas • Valores • Superación • comunicación • Estudios
Comentario: el grupo sin violencia comprarte el énfasis en los valores y en la unidad familiar. A pesar de que se encuentra presente el factor alcohol en sus familias de origen, éste no ha sido factor determinante, como en el grupo con violencia, para una mala convivencia, maltrato o situaciones adversas.		

² Debido a que el sujeto se encuentra en la adolescencia, no es posible dividir su vida en antes y después de casarse. Así que será dividida en infancia (antes de casarse) y adolescencia (después de casarse).

Tabla 10 Descripción de la situación por grupo

-Grupo	Niñez	Actualidad
Diferencias	• Alcoholismo • Maltrato • Falta de recursos económicos • Daño emocional • Circulo de personas mayores • Responsabilidades • Valores • Buena comunicación	• Relaciones de familia/pareja conflictivas • Maltrato • Amor a los hijos • Aprecio por el trabajo/escuela • Problematicación del proyecto de vida • Unión familiar • Valores • Comunicación
Similitudes	• Fragmentación/ ausencia familiar • Trabajo	• Amor a la familia
Comentario: como se puede notar en la tabla, las diferencias entre ambos grupos son significativas. Las similitudes, sin embargo, han fungido un papel relevante en la consolidación de la personalidad de los sujetos, su plan de vida y la forma en la que han orientado y orientan su historia de vida.		

Anexo 2: Historias de vida

Grupo con violencia

Historia de vida de C.

C. es una mujer muy sonriente. Es morena y su piel está quemada por el sol, aparenta tener cuarenta años, sin embargo solo tiene 31. C. tiene cuatro hijos de distintos matrimonios. Su vida está marcada por dos elementos: falta de cariño y maltrato.

La madre de C. la dejó en manos de su abuela cuando esta era niña. Desde siempre C. ha trabajado. Ella era la encargada de ir a cortar la leña, ir al molino, llevar agua a la casa y cuidar a sus 4 primos que también fueron dejados a la abuela. C. no asistió a la escuela por falta de recursos, sin embargo, los primos, tres hombres y una mujer, no corrieron con la misma suerte. Las madres de los primos enviaban dinero a la abuela de C. para la escuela. Ya que C. no asistía a la escuela, sus deberes eran atender la casa y ayudar a la abuela. Además de las actividades ya mencionadas, C. tenía que acompañar a vender pulque a su abuela. Las condiciones de vida de C. cuando esta era niña eran poco adecuadas: a veces no comía por falta de recursos, tenía que encargarse de sus primos (quienes eran menores que C.) y de la abuela.

Así transcurrió la infancia de C., entre trabajos domésticos y responsabilidades. Ella recuerda que nunca tuvo juguetes. Las muñecas que tuvo eran elaboradas de trapo y botellas. Mientras sus primos iban a la escuela, ella jugaba con sus muñecas, muchas veces sola, pocas con niñas de su edad:

...jugaba yo, así, pues yo solita, porque luego mis primos se iban a la escuela, entonces jugaba yo solita, y si no iba yo con unas niñas y ya jugaba yo con ellas, pero ya cuando me pegaban, pus otra vez me regresaba yo.

Las condiciones de vida de C. durante la adolescencia no cambiaron mucho. Antes de los 15 años, ella tuvo que trabajar limpiando casas, a pesar de que ella no supiera nada sobre esa tarea:

...yo me dedicaba ahí a trabajar, era, estaba yo como, todavía no tenía yo ni 15 años cuando mi abuelita ya me mandaba a trabajar y ya trabajaba en casa y aunque me hacía llorar porque no sabía yo hacer nada, nada de eso de limpieza o, pos nosotros nuestra casita de madera, ora cómo voy a saber esto para sacudir, no pude ni trapiar, ni lavar ventanas, nada de eso.

A pesar de las limitaciones con las que contaba C., ella tuvo que aprender a trabajar para poder darle dinero a su abuelita:

Ya después poco a poco me iba enseñando así la señora y es como aprendí a hacer el aseo todo eso, pero yo era la que me encargaba de, para darle dinero a mi abuelita.

C. sabía que era su obligación trabajar, pero al principio no lo gustaba hacerlo. Sin embargo ella fue notando que con el dinero que ganaba podía irse comprando sus cosas:

No quería ir yo a trabajar, pero ya después así, ya iba yo. Iba yo, ya me gustaba, porque ya me podía yo comprar mis cosas, porque antes, antes, este, cuando yo crecí con mi ella, nunca me compró así zapatos o ropa.

C. recuerda que la abuela le pegaba y la regañaba cuando ella no obedecía. Lo que más recuerda de la abuela son dos cosas: que le pegaba y que la llamaba bien:

...lo que más recuerdo de ella, que, bueno, si me pegaba pero sí, también que me llamaba bien, a veces, porque a veces no (...) cuando no la obedecía yo (...). Me llamaba bien pus ya me gustaba, pero cuando no hacía lo que ella decía pues sí me daba mis varazos (ríe).

C. considera que si su abuela le pegaba y la regañaba, era porque C. no la obedecía:

...a veces me regañaba, también me pegaba y porque, bueno porque yo también no la obedecía yo, por eso.

A pesar de que a C. le parecían injustas las tareas que ella debía realizar en su casa, nunca lo decía. La abuela tomaba como sinónimo no acudir a la escuela como un *no hacer nada*. Como los primos asistían a la escuela, ellos estaban plenamente justificados para no colaborar en las tareas domésticas:

...cuando me mandaba a traer agua, yo no quería yo traer agua, no yo no voy a ir ¿los demás, qué hacen? dice “ellos están haciendo la tarea y tú no estás haciendo nada”, pues ni modo, iba yo llorando y sí iba a traer agua, y si no, este, me mandaba a lavar y ya ella se quedaba con los niños y ya yo me iba.

La diferenciación que hacia la abuela entre los primos y C., generó una especie de odio hacia los primos:

Como que yo los odiaba yo. Digo “¿por qué ellos van a la escuela y yo no voy a la escuela por qué?” y sí, sí los odiaba yo.

Asimismo, la ausencia de educación en C. despertó aspiraciones como ser maestra para enseñarles a los niños pobres de su rancho, pero también atribuye a su falta de preparación el tener tantos hijos:

...porque no me hubieran engañado. Por ejemplo, tener tantos hijos, bueno, yo pienso eso

Además del cuidado y responsabilidad que C. tenía que tener con sus primos, debía ver por la abuela que tomaba mucho:

Ella, la verdad, tomaba mucho, tomaba mucho, y se iba y nos dejaba, decía “ahí tú sabes, dales de comer, yo ahorita voy a salir”. Y se iba y ahí me dejaba. Yo les voy a dar de comer, yo les tengo que lavar la ropa, yo tenía yo que hacer la comida.

Los problemas de alcohol de su abuela provocaban que las tías de ésta asignaran tareas que C. no consideraba exclusivas de ella. Para las tías, C. era la responsable de la abuela, de sus cuidados y acciones:

...me dice mis tías “es tu obligación de irla-este- síguela-dice” (...) “como te creció ella, tú la tienes que andar siguiendo-dice- no nosotros”. ¿Por qué yo?, no nada más me creció, también ustedes también. Yo sí les, sí les rezongaba a mis tías. Y una vez me echaron la culpa porque mi abuelita se desapareció, se salió de noche, y nosotros como ya nos quedábamos dormidos y ya se salió, se salió de noche, estaba bien tomada y se salió, se fue quién sabe a dónde, (...) a mí me echaban la culpa mis tías: “tú tienes la culpa porque no la fuiste siguiendo” pero ¿cómo la voy a seguir, sí yo ya me acosté, me dormí, me quedé dormida?, dice “pues sí, pero tú tienes la culpa, a ver dónde ahorita está”, pues no sé, yo ¿qué voy a saber dónde se fue? Y me echaban la culpa y hasta me querían pegar “tú tienes la culpa, porque era tu obligación cuidarla”. Cada vez que se iba a tomar, siempre yo la tenía que seguir, siempre yo la tenía yo que seguir.

C. cuestionaba a la abuela sobre estos hechos, a la abuela no le avergonzaban ni provocaban arrepentimiento:

“¿Por qué hace así?, ¿a ver? A poco no le da vergüenza enfrente de la gente” “¿qué, por qué me va a dar vergüenza? Vergüenza es robar” le digo “sí, pero a mí sí” “ay-dice- pues quién te dijo que me sigas, yo no te dije que me sigas” le digo “sí, pero si yo no la sigo, mis tías me van a regañar, que yo no la sigo, mi obligación es yo” y ya se quedaba callada.

C. justificaba los golpes de su abuela porque ella no estaba en juicio, además de que no se podía defender porque no podía levantarle la mano:

Pues nada más así me pegaba, es que cuando están tomados ya en esos momentos ya no tienen sentido bien y sí, sí me pegaba. (...) yo nada, ya dejaba que me pegara, porque no le podía yo alzar la mano.

La vida de C. ha estado marcada por la falta de cariño y por no haber asistido a la escuela. Estos dos elementos propician en la vida de C. una serie de acontecimientos que van constituyendo la forma de vida y de relación que ella tiene con su mundo inmediato y su mundo interno. Una de estas cosas, se refiere a la forma de relación que ella mantuvo con sus primos:

...pues les gritaba yo. Les decía “¿por qué siempre yo tengo que ir a lavar y ustedes no? A ver, siempre yo, siempre yo, tengo que ir yo, ustedes no porque están haciendo la tarea”, después les empezaba yo a pegar.

Su primera hija la tuvo a los 15 años. C. no habla sobre el padre de su primogénita ni los motivos de su separación. A los 18 años, producto de un noviazgo efímero nació su segunda hija. Ella considera que si se fue con X³ fue porque le *bajó las estrellas*:

...cuando nos bajan las estrellas, todo uno le cree a uno y pus por eso me fui con él.

Sin embargo la historia de C. con X. no duró más que el embarazo de C. y los primeros meses de vida de la segunda hija. X. dejó a C. con el pretexto de ir a México a trabajar, se fue 15 días. El tiempo que C. compartió con X. fue caracterizado por el maltrato:

...también me pegaba. Una vez llegó, se fue a emborrachar, y llegó y cuando, él entró así, yo estaba así como ahorita sentada, llega y me da un (ríe) una buena cachetada y sin hacerle nada, nada más llegó y me pegó, agarró y otra vez se fue.

Cuando X. dejó a C. para ir a buscar una oportunidad laboral en México, dejó a esta en casa de su suegra, la dejó sin dinero y con la incertidumbre de si él regresaría. Además de esto, C. tuvo que enfrentarse al *maltrato* de la suegra:

...me regañaba, me gritaba, y como estábamos en su casa, pues este, ella manda ahí y ya me empezaba a regañar. No quería ni que fuera a ver a mi abuelita, ni que saliera yo, nomás que estuviera yo ahí en su casa. No quería ni que yo fuera a ningún lado y yo pos de ignorante dije ya me quedo ahí, a dónde me voy a ir y ya. Y ya ni iba yo a ver a mi abuelita, ni a ver a mis tíos ni a mis tías, no iba yo porque la suegra decía que no.

La abuela se enteró de la situación de C., ella le aconsejó que lo dejara, que para qué lo soportaba. Estas palabras hicieron que C. tomara a sus hijas y se fuera con su abuelita, dejando a la suegra y al marido. Cuando el marido de C. se enteró de la situación, le preguntó a C. si ya no iba a regresar a su lado. Ante la negativa de C. el marido inmediatamente se volvió a juntar con otra mujer. C. atribuye esta decisión a que la mujer por la que la dejó era de otra religión y por ello tenía estudios y era bien portada. Esta idea fue fomentada por la suegra de C.:

...yo porque soy católica y ella no, ella es este ¿cómo se dice eso de evangelio? (...). Y ella sí, dice, ella es muy buen portada, tiene estudio, dice, y tú no.

Estos acontecimientos no detuvieron a C., su hija y su abuela la motivaron para salir adelante:

...mi hija y también mi abuelita, dice “vete a trabajar si no estás manca –dice– tú puedes salir adelante” eso fue lo que me dio fuerzas, también mi hija salir adelante.

Después de esta relación, el esposo de la prima de C. le presentó a un hombre. Este hombre⁴, padre de sus dos hijas menores⁵ se dedica al campo, antes de casarse con C., él tuvo

³ C. nunca habla de los nombres de los padres de sus hijos e hijas. Para facilitar la lectura he designado letras para identificar a los esposos de C.

un matrimonio previo y dos hijos más. Él es mayor que C. por 22 años. Él, al igual que su abuela y el antiguo esposo, también bebe. Esta situación hace que C. valore su vida como no 100% feliz:

...orita así muy feliz, feliz, feliz 100% que digamos, no (...). Pero él toma mucho y a veces llega y sí, sí discutimos, me regaña mucho.

A Y. le molesta que C. trabaje. Él piensa que ella tiene un amante en el trabajo y ese es el motivo por el que ella va a trabajar. Sin embargo, los motivos que mueven a C. a trabajar son sus hijos:

...dice que tengo a mi amante aquí, que por eso no salgo de aquí. “Eso no es verdad, me voy a trabajar porque tengo hijos y los voy a sacar adelante, si quieren algo o si quieren zapatos ¿quién se los va a comprar? Tú no se los vas a comprar.

Al principio de la historia de C. y Y., todo parecía ser bonito, él se portaba bien y se llamaban bien, sin embargo cualquier cosa provoca que ellos peleen:

...cuando nos casamos, pus fue bonito. Él se portó bonito, nos llamábamos bien, pero ya después no sé qué paso. Otra vez ya nos empezamos a pelear, me empezó a gritar y así. Con cualquier cosa él empieza.

Él la ha golpeado dos veces, sin embargo ella ya no está dispuesta a dejarse golpear nuevamente por su esposo. Si antes se dejó fue por su sonsera:

...tiene como 5 meses que me había pegado, ya dos veces me pega, y sí lo quiere hacer pero yo no me dejo. “Yo no me voy a dejar que me pegues, que me sigas maltratando, si antes me dejé, fue por mi sonsera o no sé, pero no me voy a dejar que me pegues”.

La vida a lado de Y. no siempre es mala, pero sí predominan los días malos. Días en los que él les grita, a C. y a sus hijos, días en los que él quiere que se haga lo que dice, se justifica diciendo que él aporta dinero y que si no corrige a los hijos (tanto de ella como los que tienen en conjunto) se pueden volver malas personas, a la vez, C. justifica las acciones de Y. porque cuando él toma no entiende:

O nos grita o estamos viendo la tele y “ya apaguen esa tele, ya quiero dormir” “pus duérmete” pus sí, le digo, no vas a dormir con nuestros ojos, pues ya duérmete. Sí, cuando están tomados no entienden, y también pus mis niños los regaña, pero como le digo “no te dolieron a ti, me dolieron a mí y no los vas a regañar, no tienes por qué, aunque tú dices que estás trabajando para mantenernos pero también yo trabajo, no nomás tú”, pero no, no los dejo que, así que les alce la mano. (...) Hay días que sí nos llevamos bien y hay días que no. Y a veces nos peleamos.

⁴ C. no menciona el nombre de este segundo esposo, para facilitar la lectura, lo identificaré con la letra Y.

⁵ C. tuvo otro hijo antes que estas dos últimas hijas. C. no habla sobre el padre del niño

La relación de C. con sus hijos ha cambiado. Antes ella no era amorosa, piensa que no era así porque no creció con su mamá. Cuando empezó a asistir al CDC, hubo un cambio de actitud. Ella empezó a ser cariñosa, a apapacharlos, a decirles que los quiere:

Y con mis hijas, pus hay vamos, nos, bueno, antes, antes así como que no era yo, este, cuando estaba ahí en mi rancho, no era yo así amorosa. Así, tal vez porque así me enseñaron o tal vez porque yo no crecí con mi mamá. No era yo amorosa así con mis hijos, así de que un abrazo, un apapacho no, y ahora sí. Como nos platican aquí de muchos temas pues ahora sí ya, este, así un apapacho, los abrazo, que les quiero mucho.

Cuando ella vivía en Teziutlán, les pegaba a sus hijos, los regañaba mucho, ahora comprende que ella no tiene que hacerles pasar lo que ella paso a sus hijos. Ella trataba así a sus hijos porque no sabía cómo acercarse a ellos o cómo educarlos:

Nomás les digo, pero no les he pegado porque yo sí, antes me pegaban mucho, digo no, yo no les voy a pegar a mis hijos, lo que yo pasé no, no les voy a hacer eso (...) yo cambié mucho, porque antes yo no era amorosa, nada de eso, yo, allá cuando estaba sí les pegaba, pero ya después que yo llegué aquí ya no. (...) me hace sentir bien porque, como le digo que aquí nos hablan de muchas, bueno, de muchos temas, cómo debemos tratar nuestros hijos, cómo debemos entenderlos y es así como fui aprendiendo aquí. (...) Antes no, no sabía yo como, te digo que ¿qué le voy a decir, cómo le voy a decir o cómo le voy a hacer? y ahora sí, todo lo que nos platican aquí.

C. no desea seguir viviendo una vida así. Ella mira las parejas que van por la calle, mira como juegan con sus hijos, como se abrazan y platican. Ella quisiera eso para su vida. C. antes quería mucho a Y. pero por todo lo que él le ha hecho, ella poco a poco lo ha dejado de querer. Ella se pregunta por qué no es feliz:

Yo quisiera que él cambiara que fuera así como mmm así como, como muy diferente (...). Yo quisiera que fuera él diferente, que nos llevara a pasear, que me llevara con mis hijos, eso nunca lo ha hecho, nunca. (...) pus a mí me gustaría que fuera amoroso, que me hablara así con cariño, porque pus la verdad yo así no tengo cariño de él. Bueno, yo, yo, este, sí lo quería mucho, cuando yo me junté con él sí, pero ahora así como él me trata, ya, yo para mí, él ya se acabó el amor, porque yo así ya no, ya no lo quiero así como antes yo lo quería, ahorita ya no. (...) de que no es cariñoso con nosotros, así. Por ejemplo, cuando yo voy al centro y veo con sus parejas van con, este, sus hijos, van juntos, se van riendo, se van abrazando, se van platicando y él eso no, nunca lo hace conmigo, no, (...) Ya por eso así, yo veo que, así como le digo, veo que así van parejas, van bien contentos, digo ¿por qué yo no, por qué yo no soy feliz?

C. lo aguanta por sus dos hijas. Ella sabe que puede salir adelante si trabaja y se apoya de su mamá. Sin embargo, ella piensa que si lo deja, las niñas pueden enfermar, como lo han hecho con anterioridad. Cuando ella se decide a dejarlo, piensa en las consecuencias: si regresa con su mamá, la gente hablará mal de ella:

Pos yo lo aguanto por mis dos niñas, que están chiquitas. Bueno, ahorita, no está, él se fue a trabajar y mis dos niñas se me enfermaron. (...) Pus sí he pensado mucho eso, en dejarlo, digo pus lo voy a dejar, mejor me voy a ir, este, allá con mi mamá y le voy a echar ganas con mis hijos, voy a trabajar, voy a salir adelante, pero digo otra vez ¿qué van a decir de mí ahí? Sí ya trae otra vez sus dos hijas, ya otra vez más hijo (...) critican mucho, pus por eso le pienso mucho. Digo me voy o no me voy, porque pus él nunca va a cambiar, él es así y así como él dice “yo soy así y nadie me va a cambiar, nadie” hasta ahorita él sigue así.

C. piensa que ella es diferente con sus hijos cuando Y. no está. Siente que el hecho de que él esté ahí hace que ella cambie, *la empuja* a regañarlos y a gritarles:

Cuando él, cuando él no está, yo soy muy diferente con mis hijos, y cuando él está, no sé, como que me empuja, no sé, no sé, este, cuando está él yo ya los empiezo a regañar, mis hijos también me dicen “mamá por qué eres así. Cuando él está, tú cambias y cuando él no está, es diferente” y sí, soy diferente. Cuando él no está, pero cuando él está, como que me empuja, que los regañe yo, que les grite yo, pero trato así de que no, de no gritarles.

C. se mira en 5 años como una mujer madura, con entendimiento para saber cómo tratar a sus hijos y para sobrellevar la relación con Y. C. quisiera tener una familia en donde hubiera mucho amor, donde ella y su marido pudieran jugar con sus hijos.

Historia de vida de F.: el cambio a partir de la enfermedad

F. es un adolescente de 16 años. Él es alto, delgado, moreno y su vestimenta es con pantalones flojos y a la cadera, playeras negras y con un peinado al estilo despeinado. Sus educadores piensan que tiene poco cuidado en su aseo personal.

F. nació un 13 de abril de 1998 en un lugar de la sierra llamado San Martín. Tiene dos hermanas menores y 3 medios hermanos, por parte del papá, más grandes que él. Sus padres viven juntos. El padre de F. tiene 53 años. Estudió hasta tercero de primaria porque nunca le gustó la escuela. Anteriormente se dedicaba al campo, actualmente es trabajador de la construcción. La madre, de 30 años, es ama de casa y estudió hasta segundo de primaria debido a que el abuelo de F. consideró innecesaria la educación en su hija, además de la falta de recursos económicos. F. y su familia dejaron San Martín por problemas familiares con el abuelo materno y se mudaron al municipio de Zacatlán.

F. enfermó a la edad de 3 años, de algo que él no recuerda. Esta enfermedad ha sido significativa para su vida porque marcó un antes y un después a nivel familiar.

-Antes de la enfermedad

Desde su nacimiento, F. siempre ha vivido con sus papás. Recuerda pocas cosas de su infancia, sin embargo han quedado en su memoria recuerdos de las dificultades familiares. El papá de Felipe tenía un problema con el alcohol:

... mi papá tomaba mucho pero y siempre llegaba a la casa y se peleaba con mi mamá.

F. describe el problema de alcoholismo de su padre como un factor que generaba las peleas en su casa, en específico del padre con la madre:

... en veces llegaba y se ponía a discutir (con la madre), le decía (la madre) que ya no tomara, pero no le hacía caso. Empezaban a discutir pero pues no le hacía caso.

F. recuerda que su madre siempre estuvo con él, protegiéndolo y evitando que él escuchara los problemas generados por el alcoholismo del padre:

... mi mamá mejor mi mamá lo dejaba y se salía afuera conmigo y mejor ahí, no sé, nos poníamos a jugar o algo en lo que él estaba acostado y se dormía y así.

F. considera que la persona más importante en su vida durante esta etapa fue su madre. Ella estaba con él para atenderlo, para darle de comer:

... siempre ha estado conmigo cuando mi papá se iba a tomar, siempre estaba ahí para atenderme o si tenía hambre, si tenía, sí tenía, si tenía hambre me daba de comer y así.

La relación de F. y su padre durante esta etapa fue distante. F. temía a su padre, él pensaba que podía pegarle. F. trataba de evitarlo cuando tomaba. A pesar de esta situación, cuando el padre estaba en juicio, F. recuerda que lo llevaba al mercado o le compraba cosas. Cuando el padre de F. bebía, las discusiones con la madre estaban presentes debido a que la madre le pedía al padre que no tomara.

De esta etapa y de las circunstancias de vida, Felipe considera que aprendió de su padre a beber:

... igual de mi papá aprendí a tomar. Igual ya tomo.

De la madre aprendió cuestiones emocionales, por ejemplo, los estados depresivos que ella presentaba cuando él era niño y que en la actualidad siguen estando presentes, en menor frecuencia, pero F. aún los puede observar.

La mala relación entre los padres de Felipe reinó durante el periodo previo a su enfermedad. Él califica la convivencia familiar como no muy buena debido a las peleas constantes y discusiones. Ante ello, las respuestas de F. eran escuchar, arrinconarse o salirse.

Esta etapa puede resumirse en las siguientes palabras de F.:

Pues le digo que discutían, no se llevaban muy bien, por lo mismo del alcohol. Y luego cuando se iba a trabajar o si no también, también se llevaba su bebida y ya regresaba picado y quería de comer o algo así, y mi mamá siempre le servía de comer, comía y se iba a dormir, pero luego cuando llegaba así bien borracho, solo discutían y nada más. Siempre discutían y no se llevaban bien por lo mismo de, mi papá, no sé si se hartaba de ella, de que le dijera eso o no sé, pero no se hablaban muy bien que digamos así.

F. considera que fue medianamente feliz debido a las discusiones de sus padres, él hubiera preferido no ver la situación de sus padres, hubiera preferido que su padre no fuera borracho. Él piensa que de no ser por el alcohol, sus padres se hubieran tenido una mejor relación, él hubiera podido vivir su niñez bien:

... porque si no fuera por el alcohol, mis papás se hubieran llevado mejor desde un principio y yo pues, sí, hubiera vivido mi niñez bien, alegre, no hubieran discutido ni nada.

F. supone que de no haber pasado eso en su infancia, ahora sería una persona diferente, pensaría diferente y sería más alegre. Como esto no fue así, F. tiene problemas de autoestima, de depresión y suele ser agresivo:

... igual sería diferente a otras, bueno, pues sí sería diferente. O al igual si no pensara eso, si no hubiera pasado eso, no me pondría triste, bueno no lo recordaría y no me podría triste. Igual no fuera agresivo, pero como lo recuerdo, pues no sé, se aumenta, se baja mi autoestima o cosas así.

A F. le gustaría preguntarle a su padre por qué se comportaba como lo hacía. F. considera que las discusiones se podrían haber resuelto si ambos llegaban a acuerdos.

F. pensó que su padre nunca cambiaría, que pudiera darle un trato diferente a la madre. Sin embargo, ocurrió algo en la vida de F. que desencadenó cambios importantes: su enfermedad.

-Después de la enfermedad

El cambio del padre de F. se refiere a cuando dejó de tomar y se empezó a dedicar a la familia:

...pero de pronto, empezó a cambiar porque yo, no sé, me enfermé y dicen que ya me estaba muriendo, no sé, pero tenía calenturas y todo, diarrea, pero no sé, y de ahí mi papá como que se concientizó y dejó de tomar y ya no volvió y se dedicó más a mí y nada más.

El padre de F. no dejó por completo la bebida, más bien aprendió a controlarla. Sin embargo ante los problemas de índole familiar y económica tuvo una recaída. A partir del surgimiento de problemas con el abuelo materno de F. la familia decidió mudarse a Zacatlán. A partir de ese momento el padre cambió:

Y sí, desde ahí siempre, desde ahí ya cambió, trabaja más, a cuidarnos más, tuvo a mi hermana, igual sí se dedicó y ya no tomaba ni nada, sí.

F. ubica el momento más feliz de su niñez cuando su padre dejó de beber y la relación familiar se tornó buena: sus padres ya no discutían mucho y el padre se llevaba bien con todos.

F. notó el cambio de su padre cuando nació su hermana (¿cuántos años?) y estuvo presente para apoyarla y al pendiente de lo que necesitara durante su estancia en el hospital. A partir de ese cambio, F. inició el acercamiento con su padre. Ahora la relación es diferente:

...se llevan bien, mm, siempre, mis papás ya no se pelean, ya cuidan a mis hermanas. Siempre va a trabajar, llega y no dice nada. Ya nunca ha llegado tomado. Y sí, se llevan bien, luego hasta salimos así al mercado o a cualquier lugar, a visitar a mi hermana.

Las condiciones que vivió y sigue viviendo F. han construido y moldeado lo que él es ahora.

- La vida actual de F.

En este momento de la vida, a F. le gustaría cambiar su gusto por el alcohol, mismo que aprendió de su padre. Le gustaría dejarlo debido a los problemas que le causa en su casa y porque sabe que puede meterse en problemas:

...ya no me empezó a gustar porque igual y conozco a otros compas que igual sí toman mucho, pero pues, ya luego cuando toman en exceso no sé si se alborotan o así y ya se meten en cualquier problema o así, otros borrachos vienen y te hacen cualquier cosa.

Su gusto por el alcohol también le ha ocasionado problemas en su casa. Sin embargo, F. considera que la que más se preocupa por él es su mamá:

La que más se preocupa es mi mamá, pero de ahí mi papá si se preocupará un 70% y un 30% no, pero, sí, porque luego en veces, luego me salgo, por ejemplo, un sábado ¿no?, el sábado en la noche y me vengo para acá (CDC) o así y ya me encuentro a cualquier mmm, podría decir compañero ¿no?, bueno, ya me encuentro a uno y que ya fuimos al baile y no regresé, regreso hasta el domingo y el único, la única que me llama la atención es mi mamá, pero mi papá no dice nada o algo así.

La respuesta del padre de F., que él más bien las interpreta como decisiones, han sido un poco contrarias a las de la madre:

...me dijo un día que ya no me quería volver a ver, así, que me fuera y me dijo que si me iba o así, que ya no, ya no regresara, que ya mejor no regresara, que mejor ahí me

quedara. (...) “si te vuelves a ir y vuelves a regresar así, pues ya no, ya ni regreses, mejor ya quédate”.

F. considera que estás acciones por parte de sus padres son por su bien y le evitarán problemas en la calle:

...me llama la atención pero pues igual dice que es por mi bien. Y luego también me pongo a pensar que sí, que lo que me dice sí, bueno, sí es verdad todo lo que me dice. Que no es bueno que me junte con mis compa...ñeros porque son mala influencia, bueno así son acá.

Actualmente F. considera que la relación de él con sus papás es algo tensa. Existen problemas debido a las acciones de F.:

¿Cómo considero que es mi relación? Pues más o menos, porque luego, así, mm por ejemplo cuando me llaman la atención, discutimos o así y ya estamos enojados, luego igual mi papá se enoja por ps luego ya, a la semana ya me empiezan a hablar otra vez y le digo no, ya no lo vuelvo a hacer, pero ps.

Los problemas que tiene F. con sus padres son debido a que F. no llega a su casa en uno o dos días. Él se va a los bailes con sus *compas* y bebe hasta no recordar. A F. no le gusta recordar los momentos en los que su papá bebía y las discusiones que ello provocaba con su madre. Cuando él bebé, se olvida de todo, incluso de llegar a su casa:

... pues siento como que me olvido de todo, así entro en otro ambiente, por ejemplo, luego en los bailes, me pongo, o sino, o sea, me olvido de todo, hasta de mi casa, de no llegar a mi casa y entro en otro ambiente, como, no sé, más alegre y me pongo a bailar o a hacer cosas.

F. actualmente se encuentra estudiando el bachillerato en línea en el CDC. Anteriormente estudiaba en una institución escolarizada. Debido a problemas con un profesor, decidió abandonar los estudios. Su padre pretendía que F. le ayudara al trabajo de construcción. F. conoció a un educador del CDC quien le hizo la invitación a inscribirse al programa de educación no formal “Rehilete” y a incorporarse al bachillerato en línea. F. lo platicó con su padre, pero solo la madre apoyó a F. para que continuara con sus estudios. Es en esta etapa en la que la vida de F. tiene dos alternativas de proyecto de vida. Más adelante volveré sobre esta toma de decisión.

Cuando F. llegó al CDC, tenía la impresión de que las personas que asistían a Rehilete tenían mala relación. Cuando él llegó por primera vez al centro, estas primeras ideas terminaron:

Y la primera vez que llegué, pues todos acá me presentaron y yo pensé que todos así se llevaban mal o algo así, pero pues ahí empecé a ver como, no sé, todos se empezaron a jun-

tar, que de dónde era, así, todos me preguntaban de “de dónde eres” así “cómo te llamas” o cualquier cosa y de ahí como que no sé, me empecé a sentir en otro ambiente.

Ingresar al CDC a F. lo hace repensar su situación y la forma en la que está viviendo su vida. Ha empezado a cuestionar su gusto por el alcohol y lo que lo hace sentir. Si antes bebía para sentirse alegre y *entrar en ambiente*, ahora ha encontrado esas dos cosas en las relaciones que establece dentro del CDC.

...me empecé a sentir en otro ambiente, sin necesidad de tomar o así, convivir bien con mis compañeros, así hasta se siente en familia uno. Ajá, todos se llevan bien y así nadie se lleva mal, que traigan así problemas como en una escuela o algo así, puedes decir, hasta ah, hasta uno de ellos te dice, o no sé, hasta si te sientes triste o algo así, hasta puedes contar con ellos o así x cosa, cualquier cosa.

F. tiene plena conciencia del rumbo que puede tomar su vida si no deja las bebidas. De seguir con el alcohol, él sabe que puede terminar mal, terminar como un *cholillo*, por el contrario, si él decide dejar las bebidas, sabe que puede tener un futuro distinto: una familia, estudios, ser maestro:

...con una esposa con un niño o si no dejo esto ps no sé, me imagino más peor, todo tatuado o cualquier cosa, tatuado mm pues sí un poco, ¿cómo se dirá? Este un tipo cholillo o así (...) ...mj, pero pues si dejo el alcohol igual y sí me veo ajá con una maestría o algo así, tener una esposa unos, un niño por lo menos o algo así.

F. tiene una decisión que tomar. En la decisión de F. influirán sus condiciones de vida, de lo que vivó y vive en su hogar, las relaciones que establece con su medio: escuela, amigos, vecinos, pero también de los deseos manifiestos de él de superar las condiciones que hasta ahora han determinado lo que es.

Historia de vida de H.

H. es un hombre de 37 años, sin embargo aparenta tener más. En conjunto con su padre, tiene un taller de mármol. H. está casado desde hace trece años. Tiene 2 hijas, una de ellas tiene un problema a nivel cerebral desde el nacimiento. Su esposa es mesera y trabaja por las noches, motivo por el cual H. se encarga de sus hijas durante el día.

H. vivió una infancia muy difícil. Su padre bebía demasiado, cada vez que llegaba a su casa tomado, golpeaba a su mamá. Cuando él y sus hermanos eran niños no podían defender a su mamá porque eran pequeños y se asustaban. H. considera que esa es la etapa más difícil de su vida. Es consciente de que como su familia, existen otras. Familias en donde los niños viven estas dificultades y los daña por no encontrar ayuda. Él siente que ha superado esa etapa de su vida.

La religión ha fungido un papel importante en la vida de H. A él y a su hermana les ayudó la religión católica para superar estos problemas. Considera que eso le ayudó a mejorar su autoestima, les ayudó de forma emocional. También, el catolicismo, sirvió para que su mamá evitara los golpes. Si había algo que la mamá de H. quería evitar, bastaba con que echara agua bendita.

H. describe a su mamá como una persona que, al igual que él, se le dificulta la comunicación:

...mi mamá es una persona que se le dificulta la comunicación, hablar, expresarse. Bueno, a mí también, se me dificulta un poco, pero mire, no puede expresar algo que, lo quiere decir pero lo dice a medias y no, y no, no puede completar una idea (...) al expresar alguna idea, a la mejor muy segura, muy concreta, no, no puede dar la explicación muy acertada.

La situación por la que pasó la mamá de H. a él se le hace sorprendente. No entiende por qué siguió con el papá si la maltrataba. H. considera que la madre pudo haber dejado a su marido, ya que tenía mucha gente que la *pudo haber apoyado*. H. recuerda que una vez, cuando él tenía 10 años, la mamá se fue a Puebla, sin embargo a los quince días regresó. H. se alegró de que su mamá se hubiera ido:

...yo estaba contento dije está bien que se fue porque pues, no recuerdo que edad tenía, no sé, unos 10 años, porque pues imagínese, vivir una vida, digo, pues no, está muy difícil, estaba yo tranquilo (...) sí noté que había gente que la apoyaba.

H. explica que sus padres tuvieron una vida difícil desde el principio y eso generó los problemas. Los abuelos de H. *arruinaron* parte de la vida de los padres de H., lo cual tiene una consecuencia: el padre de H. tuvo otra persona:

...a ellos les arruinaron esa parte de su vida, esa etapa de su vida. Entonces, por lo consiguiente, esto trae una consecuencia de que mi papá pues tuvo otra persona.

Uno de los momentos más felices de H. fue haber encontrado la paz interior, cuando empezó a desahogarse. Esa tranquilidad le ayudó a no guardarle rencor a los demás:

...empecé a desahogarme, a sentirme bien por mí mismo. Esa es la parte que más me gusta, porque, porque encontré, encontré, es encontrar la paz, la paz interior y la paz acá (señala su cabeza), la tranquilidad, ah, para no guardarle rencor a los demás, a nadie, a ninguna persona.

H. se casó cuando tenía 24 años, él consideró que era una edad correcta. H. considera que él con su pareja no tiene este tipo de problemas porque él no fuma y no toma. Sin embargo, el problema que tiene actualmente con su esposa se debe a las redes sociales:

...mire, el problema que tengo actualmente, es de que, este mmm, de debe a esto de las redes sociales ¿sabe usted?, el face, el what's app, a todo este tipo de cosas, de situaciones mire.

Anteriormente, él le tenía toda la confianza a su esposa, pero ella entró al *face*. Él piensa esta red social es mala porque por ella se da la infidelidad. Su esposa conoció a una persona por este medio y empezaron una relación sentimental. A pesar de que H. pensó que no era nada serio, lo afectó mucho. De alguna forma, él y su esposa, acordaron eliminar la cuenta de *face* para evitar más problemas. Con esto H. se convenció de que esa historia había terminado, sin embargo, poco tiempo después, él descubrió en el celular de la esposa fotos y mensajes dirigidos a la otra persona. H. se sintió deprimido e inseguro.

Actualmente siguen en la misma situación él y su esposa. Él no se va de la casa que comparte con la esposa por sus dos hijas y su trabajo. Para él ellas son su todo. Él sabe que esta problemática afecta a sus hijas. La pequeña manifiesta sus cosas a través del llanto, ella no quiere que sus padres se separen. Sin embargo él sabe, porque su esposa se lo dijo, que él puede irse, que ella ya no quiere estar a su lado. Él siente que hay razones por las cuales no se ha ido, para él, lo importante es darles cariño a sus hijas:

Mire, siento que no me voy por alguna razón, por ellas, por ellas porque pues veo que, o sea, yo creo que podemos darles todo lo material, tantas cosas materiales, ropa, zapatos, les podemos dar todo lo mejor, pero hay algo muy importante, el cariño, eh, a las hijas.

Sus hijas tienen pleno conocimiento de lo que sucede en su hogar. H. describe la situación de sus hijas de forma diferente. Para la más grande, lo importante es conocer gente, conocer el mundo. Para la pequeña lo más importante su primo:

...porque su mundo ya es más grande, quiere conocer el mundo, y la pequeña (...) su mundo está más pequeño a lo, a lo que, lo que ve más lejos, pues es ir aquí a Puebla a ver a sus tíos y su mundo es su primo. Quiere mucho a su primo.

H. intenta manejar la situación con sus hijas para que ellas no noten los problemas tan serios que tienen él y su esposa:

...trato de manejar esta situación con mis hijas, lo más, lo más, este, no sé, lo mejor posible, porque este, tampoco deben de enterarse de los problemas que tenemos tan serios entre la señora y yo.

Entre H. y su esposa la comunicación se ha deteriorado y se ha tornado difícil. Solo se hablan para lo *necesario*. H. siente que todos estos problemas es por la diferencia de mentalidades de él y su esposa. Ella camina por un lado y él por otro:

...pues yo he tenido la mentalidad de que trabajáramos y fijarnos una meta, es bueno, es una gran idea para lograr un objetivo y no, y nosotros no. Nosotros, yo tengo un objetivo, ella tiene otro. Ese, ese es nuestro choque también.

La situación por la que pasa H. y su esposa ha generado en él inseguridad. Está situación no le permite ver hacia dónde va, pero él sigue intentado levantarse, él mismo intenta hacerse sentir bien. Él sabe que de lo contrario se deprimiría y eso le impediría trabajar:

...trato de mantenerme con la mayor seguridad posible, sentirme seguro porque si no, si no la depresión lo lleva a uno, muy feo, muy abajo, yo creo que es inquietante, porque no puede uno trabajar a gusto, es una etapa muy difícil.

H. visualiza su futuro con un negocio propio que le permita *vivir después*, él piensa en el futuro de sus hijas, en darles una carrera.

Grupo sin violencia

Historia de vida de A.

A. es una niña de 16 años, delgada, morena, con mucho cuidado en su aspecto personal. Tartamudea un poco al hablar, eso, según sus educadores, se debe a que es un poco tímida con gente desconocida, pero es muy sociable y acomodada con todos. A. tiene dos hermanos, la hermana estudia el bachiller y el hermano la primaria. Vive con sus padres. La madre es ama de casa y el padre es comerciante. A. es originaria de Eloxochitlán, vivió ahí hasta el nacimiento de su hermano. Ella vivía en casa de su abuela, lo que hizo que ambas mantuvieran una relación muy estrecha.

A. recuerda a su madre como una buena madre, amorosa y un poco gritona. Cuando A. hacía travesuras su mamá la regañaba. A su padre casi no lo veía porque trabajaba, pero los momentos que pasaban juntos, él jugaba con ella. A. considera que sus padres le dieron mucho amor, le dieron su confianza y su compañía:

...pues este, mucho fue el amor que me dieron. No me dejaban sola así como que mucho y pues que me compartieran ahora sí, este, como dije, su amor, su confianza y todo eso. Y pues aunque algunas veces me pegaban porque estaba chiquita y hacia travesuras, yo los entendía.

A. considera que sus padres le han enseñado a ser responsable, a ganarse las cosas por ella misma y a ser una buena persona:

...me han enseñado a ser responsable de lo que yo haga, este ser una persona trabajadora que no, que tengo que ganarme el dinero, tengo que ganarme lo que soy y que pues tengo que ser una buena persona, no ser así, este, egoísta o algo así, y pues, este, pues igual, este, la lealtad, que le tengo que ser leal a los que quiero.

La infancia de A. fue buena, pero ahora ella siente que las cosas no van muy bien. Siente que su papá se ha alejado y que casi ya no ve a su familia y su mamá tampoco:

...como que mi papá ya se alejó un poquito de nosotros y ya como que ya casi no nos ve ahora, ya es muy poquito el que nos ve y pues, este, mi mamá pues ya tampoco, este, como está en la casa, pues ya se aburre, nosotros como venimos aquí a la Fundación y tenemos así varias cosas ya casi no platicamos mucho.

El papá de A. algunas veces toma y cuando no tiene mucho trabajo se va con los tíos de A. Por esta situación A. siente que su papá se aburre o ya no quiere estar con ellas, siente que se ha alejado:

...pues este, mi papá, es que algunas veces toma, entonces, este o si no tiene mucho trabajo y casi no llega a la casa, o si no este, y se va con sus hermanos este a tomar o si no a, pues a hacer cualquier cosa y pues con nosotros como que siento que ya se aburre ya sé, no sé, co-

mo que ya no quiere estar con nosotros, como que ya se aburrió de estar ahí en la casa, no sé. Como que siento que ya se alejó un poquito.

A. dice que a su familia le está causando problemas el hecho de que su papá este tomando, sobre todo a su hermana y a ella. A. ha intentado hablar con su papá de la situación y él solo le dice que le gusta mucho tomar:

...no, es que me gusta mucho tomar”, es que es malo y dice “no pues ¿ya para qué? hay que vivir la vida si es la única”, y le digo “pues sí pero a nosotras nos está causando algunos problemas porque tú te estás alejando de nosotras y nosotros que queremos tener un padre, que queremos que nos dé consejos, que esté con nosotras en estos momentos de nuestra vida que son de muchas decisiones” y pues nada más tengo en quién confiar en mi mamá porque mi papá casi no está, no le tengo tanta confianza.

A. siente que en este momento necesita mucho de su papá debido a las dudas que tiene. Sus dudas son sobre los hombres. Ante la ausencia del padre, la madre y los tíos intentan suplir este lugar:

Así, de los hombres, no dudas sino que consejos, por ejemplo “no papá qué hago esto, tú que conoces a los hombres, no sé si le digo que sí o le digo que no sea mi novio, o algo así” y pues mi mamá es la única que nos ha dado consejos, mis tíos y siento que tengo más confianza en mis tíos que con mi papá.

A. siente que si su padre dejara de beber habría un cambio y ella podría confiar en él. Ella piensa que su papá es machista y eso influye para que no la deje tener novio:

...pues siento que le tendría más confianza a mi papá. Que, bueno, es que como, mi papá como que no me da permiso así a salir a lugares y todo eso y pues sí, siento que si hubiera un cambio, que si me hubiera dado permiso de todo, que confiara en mí, que me diera permiso de tener novio y pues así, en darme consejos porque él es un poquito machista. (...) pues me dice que no, que yo no tengo que tener novio hasta que termine mi carrera, eh, pues este que solamente los hombres pueden tener novia a esta edad. Pues yo como que le digo que no, que está mal, que todos podemos tener novio a la edad pues que queramos y pues él me dice que no, que hasta que termine mi carrera. Que porque él piensa que me voy a embarazar, pero pues yo pienso que no.

En el futuro, A. se visualiza como ejerciendo lo que haya estudiado, en una casa de dos pisos, siendo una buena persona y con una carrera hecha. Ella no ha pensado si a esa edad estará casada o no, lo importante es estudiar una carrera:

...pues yo me veo este, este no sé, trabajando en lo que yo quiera estudiar, bueno en lo que haya estudiado, en una casa de dos pisos, este, siendo una muy buena persona y pues no sé si viviendo con mi familia, ahí reunida siempre sin egoísmos ni nada, pues con mi carrera ya

hecha y ya. (...) Pero sí, igual y no he pensado mucho en si casarme o no casarme, me centro más en lo que, mi carrera.

Historia de vida de Cl.

Cl., originaria de Chignahuapan, es una mujer de 31 años, ama de casa y mamá de dos niños y una niña, estudió una carrera técnica que no ejerce por falta de empleos que le permitan convivir con sus hijos. Está casada desde hace doce años con un hombre que tiene que trabajar fuera de Zacatlán para poder mantener a su familia. Cl. es una mujer seria, delgada y con la mirada perdida en su hija mientras habla de su historia.

Ella creció con sus abuelos paternos y sus padres. Cuando tenía 8 años, la infidelidad de su papá provocó que sus padres se separaran. Cl. su mamá y su hermano menor, huyeron de la casa de los abuelos de Cl. y se mudaron a una casa ellos solos. Cl. recuerda que si la madre tomó la decisión de abandonar al padre fue porque empezaba a haber violencia en su casa. Cuando el padre de Cl. intentaba golpear a la madre, Cl. corría a buscar a la abuela para evitar que la lastimara. Después la madre de Cl. aprendió a defenderse y la violencia disminuyó:

...yo recuerdo mucho que cuando mi papá trataba de golpearla o eso, yo lo que hacía era correr, salir, no me metía, pero sí corría y, e iba a buscar a quién me encontrara, a mi abuelito, a mi abuelita, casi siempre era mi abuelita la que estaba ahí y le decía “no pues mi papá ya le está pegando a mi mamá”. (...) mi mamá lo único que hacía era llorar, al principio, después aprendió a defenderse o ya empezó a defenderse y ya fue que menos, hasta que ya, yo me imagino que ya no pudieron sostener su matrimonio y mi mamá decidió.

La mamá de Cl. era una mujer trabajadora, desde que ella tiene memoria su mamá siempre ha trabajado como secretaria, por esta razón la mamá nunca se encontraba en la casa y era Cl. la que se hacía cargo del hermano menor, la casa y de ella misma.

Cl. recuerda que su padre fue amoroso y cariñoso con ella, sin embargo ella no tiene recuerdos de una familia bonita:

...digamos que fue amoroso el tiempo que estuvo conmigo, sobre todo con mi mamá. No recuerdo, digamos recuerdos así, de una familia bonita, pues no, la verdad no lo recuerdo, pero, este, en cuanto conmigo, sí, yo recuerdo que fue un papá muy cariñoso.

Después de la separación de los padres de Cl., su hermano y su mamá se volvieron las personas más importantes en su vida. A su padre no lo volvió a ver con la misma frecuencia. Él se volvió a casar y a tener hijos, lo cual provocó la incomodidad en Cl.

La mamá de Cl. también se volvió a casar. Ese matrimonio no duró más que cuatro años por falta de entendimiento. Cuando esta relación terminó, la familia de Cl. tuvo que

buscar otra casa. La mamá de Cl. pudo obtener un crédito para sacar una casa y así fue como pudieron hacerse de una propiedad. Durante dos años Cl, su mamá y hermano vivieron solos. Cl. se encargaba de preparar la comida, ayudar al hermano y a estudiar. La mamá de Cl. tuvo muchos pretendientes cuando se separó de su segundo esposo. Ella no aceptaba a ninguno porque decía que no le interesaba pasar por lo mismo. Sin embargo, un día, y sin previo aviso, la mamá de Cl. decidió volver a rehacer su vida con un hombre menor que ella. A Cl. ni al hermano les pareció la idea ya que este hombre no tenía un trabajo estable, tomaba y no se les hacía una buena persona. A partir de entonces la relación de Cl., su mamá y su hermano se deterioró.

Cl. para evitar las discusiones en su casa se iba temprano a la escuela y procuraba estar todo el tiempo posible fuera de su casa. Al terminar el bachiller, ella decidió salirse de su casa e irse a vivir con una amiga a Zacatlán. Cl. se mudó con la idea de trabajar y casarse, sin embargo se dio cuenta de que esas eran formas rápidas de salirse de su casa. En este momento de la vida Cl. no encontraba para dónde ir, en su confusión, ella olvidó a su hermano. Esto el hermano se lo reprochó tiempo después:

Pero realmente yo ya no iba a estudiar, yo ya me iba a poner a trabajar, ya hasta me iba a casar por allá, pero me di cuenta de que eran así como que solamente salidas ¿no?, de, una forma de salirme de casa (...). Como que estaba yo así, no sabía para dónde, para dónde ir, y de hecho mi hermano, no tiene mucho que él me reprochaba mucho eso, que éramos tan unidos y yo en mí, en mi escape de la casa, pues me olvidé de él, lo deje (...).

El medio en el que se desarrollaba Cl. le hizo notar que casarse no era una salida. Ella, desde muy pequeña empezó a estudiar danza y por las tardes iba a un grupo de baile en donde convivía con gente más grande que ella. Este medio fue la que la hizo repensar su situación:

Entonces, este, desde niña, desde que tenía 5-6 años he estado como que en grupos de danza. Primero era folklor, pero por lo mismo de que estaba muy chiquita como que siempre me rodee de personas adultas, (...) ya estaba en un grupo de danza de un amigo de un familiar que tenía, ajá creo que sí fue él, mi maestro y me acuerdo mucho que él me decía, cuando supo que, le dije “no, es que ya me voy a casar”. O sea, él sí me dijo “estás loca, cómo crees, estás muy chica, te vas a arrepentir” le digo “es que ya” “es que nada más te quieres ir de tu casa”.

Cl. se independizó desde muy chica, la mamá de esta no le dio mucha importancia, mientras Cl. no le diera problemas en casa, la mamá estaba tranquila:

Entonces como que ella no le dio mucha importancia “haz lo que quieras”. O sea, como me independicé muy chica y como que ella dijo “es tu problema”, mientras no le diera problemas en casa, como que ella estaba tranquila.

Cl. considera que todo lo que aprendió en la infancia y adolescencia fue fuera de casa, incluso los afectos. Ella siempre anheló tener una familia diferente en la que ella creció. Todo lo que la rodeaba eran matrimonios separados o viviendo muy mal:

...lo que sé pues lo he aprendido afuera, fuera de casa, lo poco que he tenido, en cuanto a afectos, pues también han sido fuera de casa. O sea, que realmente dijeras una familia, o sea, yo siempre anhelé tener una familia diferente a la que yo tenía, no tenía yo muy claro qué concepto era en sí la familia precisamente porque todo lo que me rodeaba eran matrimonios separados por todos lados o a la mejor juntos pero viviendo muy mal.

En la actualidad, lo más importante para Cl. es su familia. Ella considera que su esposo, sus hijos y ella son muy unidos. En un futuro ella se ve trabajando en un lugar que no amerite mucho tiempo, tratando de seguir estando en familia y sus hijos en la escuela:

...yo espero que ya trabajando, espero yo encontrar un trabajo que no amerite tanto, tanto tiempo y pues mis hijos en la escuela y por lo que se ve, mi esposo va a seguir fuera todavía un tiempo, entonces pues tratando de que el fin de semana, pues sigamos tratando de estar en familia.

Historia de vida de Fl.

Fl. es un hombre alegre, risueño y muy platicador. Tiene 35 años, es originario de Tomatlán. Tiene esposa y dos hijos. Su esposa es enfermera y sus hijos estudian, uno en el preescolar y la niña en la primaria. Actualmente estudia la licenciatura en derecho en modalidad abierta y trabaja como administrador del Centro Comunitario de Desarrollo en Zacatlán.

Él fue el último hijo del matrimonio de sus padres. Tiene dos hermanas mayores que él, con ellas no convivió de niño debido a que ellas ya estaban casadas. Cuando Fl. tenía cuatro años, su papá murió. De él tiene pocos recuerdos, solo tiene presente su silueta y que lo cargaba y lo llevaba a la tienda a comprar dulces. Los papás de Fl. se separaron poco antes de que el padre muriera, Fl. desconoce el motivo por el que se separaron. Cuando el padre de Fl. su mamá y él se mudaron a Zacatlán, a la casa de sus abuelos. Fl. recuerda su infancia como cargada de responsabilidades que no le correspondían:

...yo recuerdo mi infancia fue un poco cargar con la responsabilidad, ahora que ya lo valoro, considero que no me correspondían pero que en su momento fueron necesarias.

Las responsabilidades que tenía Fl. eran hacerse cargo de él mismo, cuidar a los animales, eso generó que él creciera en un ambiente de responsabilidades. La mamá de Fl. tuvo que empezar a trabajar para poder solventar los gastos de la casa. Como ella no tenía en dónde dejar a Fl., lo mandaba a la escuela aunque este estuviera enfermo. Otra de las cosas que

Fl. tuvo que vivir en su infancia fue la discriminación que sufrió su madre cuando trabajaba como empleada doméstica en la zona urbana de Zacatlán. Cuando Fl. entró a la primaria, las responsabilidades aumentaron. Cuando él entró a la secundaria debía trabajar los fines de semana para poder contribuir a los gastos de la casa. A Fl. le gustó más trabajar que estudiar, por ello no terminó el bachiller. Empezó a trabajar en el negocio familiar: en transporte público y tráileres. Cuando cumplió 21 años se fue a trabajar a Estados Unidos. Estuvo tres años allá y con el dinero que hizo trabajando pudo poner una rosticería y comprar un auto. Al regresar nuevamente a México conoció a su esposa, fueron novios por un año. A los tres meses de haberse casado se volvió a ir a Estados Unidos.

Ya en México, reinició su trabajo como chofer de un taxi. En ese trabajo conoció a la coordinadora del CDC quien le ofreció trabajo como chofer del centro. Este trabajo motivó a Fl. a superarse. Además reflexionó sobre la posibilidad de retomar sus estudios de bachiller:

Recuerdo algo muy padre que me motivó, el mismo trabajo me motivó a superarme, (...) Entonces eso me ayudó un poco a reflexionar tengo que estudiar, tengo que estudiar y fue como me decidí a estudiar también lo del bachillerato.

De las cosas que más recuerda Fl. de su madre es que siempre lo quiso hacer responsable. Ella le decía que para ser una gran persona, él tenía que trabajar, ser responsable y estudiar. Lo que ella le inculcó fue la educación y el respeto a dios:

...fue muy exigente en ese aspecto ¿no?, siempre me quiso hacer responsable de, a la mejor de algunas cosas que aún no me tocaban pero que me hizo responsable y siempre, de lo que recuerdo es que siempre me decía que pues bueno, que para ser una gran persona, una persona de respeto, una gran persona yo tenía que trabajar, ser responsable, estudiar probablemente, echarle muchas ganas, siempre me decía “estudia, échale ganas”. Siempre me inculcó como la educación, como el respeto hacia dios, así como que si haces algo malo, estés donde estés, dios te está viendo, entonces como que todo ese tipo de cosas.

La madre de Fl. siempre le inculcó valores, como el de la honestidad y la verdad. La madre le enseñó que el decir cosas malas tiene consecuencia. Asimismo le inculcó que existe una fuerza superior a nosotros:

...una de las cosas que compartió mucho fue como los valores, los valores. Siempre me estuvo inculcando valores, el valor del respeto, el valor de la honestidad, el valor de este, yo creo que lo que siempre me tiene como que más a ser honesto. Y hay algo que ella siempre me decía, hay una frase que recuerdo de mi mamá porque siempre y que bueno que todavía me la dice, que cuando hago algo malo y que quiero ocultarlo me dice “eres mi hijo y te conozco, mejor dime la verdad. Recuerda que yo te decía de niño: la verdad y aunque duela. Más vale que lastimes a la persona ahorita y no la lastimes en un futuro porque es peor”. Entonces esa frase siempre, ella siempre me enseñó como que a decir la verdad, tienes que ser honesto, tienes que decir la verdad. El decir cosas malas tiene consecuencias “dios te está escu-

chando y te está viendo, si tú dices una mentira, al ser humano lo engañarás pero al dios no” siempre fue como ese tipo de valores que siempre me estuvo inculcando. (...) Me metía mucho y me lo sigue todavía inculcando que dios tiene una fuerza superior a nosotros y que, siempre me decía “es que si tú tienes un pan ahorita y lo vas a disfrutar, dale gracias a dios antes de comértelo”.

Las responsabilidades con las que creció Fl. no le permiten notar los momentos agradables de su vida. Sin embargo, él considera que cuando se casó fue uno de los momentos más agradables en su vida. Lo sintió así porque con su esposa sintió un alivio, ya no se sentía solo;

He vivido todo tan así que con responsabilidades y con todo esto que de pronto no notas cuando hay un momento más agradable que otro y dices este es el momento más hermoso de mi vida. Pero yo creo que cuando te casas, cuando te casas. Bueno, al menos yo lo sentí así. Cuando me casé, sentí como que de pronto ya no voy a estar solo. Como que mi vida siempre fue el estar solo, el corre pa’ llá, el haz esto, entonces cuando me casé, pues ya mi esposa como que, como que sentía un alivio por parte de ella, decía pues ya somos dos, ya no estoy yo solo. Yo creo que ese fue como el momento.

A pesar de las responsabilidades y carencias con las que vivió Fl., él considera que su niñez fue feliz. A pesar de la rigidez de su madre, ella también le demostraba que lo quería. La figura paterna es algo que le hizo falta a Fl.:

Aunque con carencia de todo, fui feliz, porque a pesar de todo, de la rigidez con la que mi mamá me trató, siempre como que me abrazaba, siempre estaba como que “oye hijo, hago esto por tu bien, es por tu educación, yo te quiero mucho y discúlpame porque hoy te pegué pero es que es una forma de educarte porque tú no entiendes” Entonces este, pues yo me sentí feliz, a la mejor me hizo falta el cariño de un papá o de cuando ya eres adolescente, lo que siempre hace falta es como, no, yo creo que no nada más cuando eres adolescente siempre, yo creo que siempre te hace falta el cariño de un papá, las palabras de un papá, el decir te quiero, el decir te amo. Mi mamá siempre me lo dijo, pero pues solamente era ella.

Fl. ahora ha formado una familia, a él le gustaría, con sus hijos, seguir la educación que le dio su mamá. Sin embargo, la esposa creció en otro ambiente. Ella creció con su mamá y su papá, nunca les faltó nada, sus padres siempre le han resuelto los problemas. Por ello, Fl. considera que nunca ha sido tan independiente, lo que hace que el carácter de su esposa sea un poco difícil, sea callada, seria y enojona. Pese a ello, los hijos de Fl. nunca han presentado problemas de conducta o educativos en sus respectivas escuelas. Él siente que su educación y la de su esposa causan contradicciones en la educación de sus hijos:

...la familia que tengo pues a mí, de pronto quiero seguir con la educación que a mí me inculcó mi mamá ¿no?, con mis hijos. Eh, mi esposa pues es todo lo contrario, ella creció en otro ambiente ¿no?, ella siempre tuvo como al papá, a la mamá, entonces ellos (sus hermanos y la esposa) dicen que nunca les faltó nada, a dios gracias, aunque sea de manera sencilla o

como fuera siempre tuvieron como todo. Lo que te puedo decir de ella es que a ella siempre le han resuelto como los problemas ¿no?, y yo creo que hasta en la actualidad ¿no? (...) Nunca fueron como tan independientes, este, eh, entonces mi esposa, honestamente mi esposa es, tiene un carácter un poco difícil, un poco este, no es muy accesible, tiene un carácter un poquito, un poco, no sé cómo decirlo, si duro o restringido, o sea, es, no es abierta ella, es un poco callada, es muy seria y de pronto así como que sí, cuando se enoja se enoja. Se enoja con cosa de nada, y te digo, bueno y este, en base a mis hijos pues ellos son, bueno yo siento que son unos niños muy buenos y, bueno, me lo han dicho sus educadoras, este, afortunadamente pues ellos, en el periodo que han estado acá educándose pues nunca han tenido ningún conflicto, ningún problema de este, pues, ¿cómo te diría?, no han recibido ninguna atención psicológica, no han recibido ningún apoyo psicológico. (...) Entonces como que hay un poco de contradicciones en base a la relación de mi esposa y yo, pero con mis hijos nos llevamos todos bien.

Fl. siempre ha tratado de inculcarles valores a sus hijos y a su esposa:

...siempre trato de educarles, de enseñarles qué es lo bueno, qué es lo malo, qué es una responsabilidad, cómo se contrae una responsabilidad, en qué consiste una responsabilidad, ese es como mi educación como padre. Y pues bueno, yo creo que también a mi esposa, en partes me ha tocado decirle “es que oye tienes que ser un poco accesible”.

Fl. se visualiza en el futuro como una persona que se desarrolla profesionalmente, con sus hijos echándole muchas ganas a la escuela, criando a una familia perfecta, y si la comunicación con su esposa no mejora, tal vez divorciado:

...yo me imagino así me visualizo, yo creo que una persona ya desarrollando la carrera, ejerciendo la carrera, exigiéndoles a mis hijos que le echen muchas ganas a todo. Como criando con una familia perfecta, como hablando más con mi esposa, no sé, no sé, no sé hasta qué términos podríamos llegar. Tal vez divorciado ¿no?, y apoyando a mis hijos, no sé.

Anexo 3 formato de entrevista

Formato de entrevista

Buenos (Días, tardes) mi nombre es Anahi De Los Santos y soy investigadora de la maestría en PS de la BUAP. Como ya le ha comentado el coordinador del centro, he venido a platicar contigo (usted) acerca de algunos aspectos muy concretos de su vida. Es importante destacar que lo que usted me mencione es totalmente confidencial y con fines de generar conocimiento que nos permita afrontar algunas de las problemáticas que presenta la comunidad. Si existe algo con lo que usted se sienta incomodo (a) puede informarme y terminamos la entrevista.

	Primero iniciaremos con algunos datos generales que me servirán para conocer aspectos como su edad u ocupación.	
	I. Datos generales:	
1.	Nombre:	
2.	Edad:	
3.	Fecha de nacimiento:	
4.	Género:	
5.	Ocupación:	
6.	Estado civil:	
7.	Domicilio:	
8.	¿Sabe leer y escribir?	
9.	¿Cuál es su último grado de estudios?	
10.	¿A qué se dedica?	
11.	¿Asiste o asistió a la escuela?	
	Datos familiares	
12.	Número de integrantes de la familia (incluyendo los que no viven en el mismo domicilio):	
13.	Lugar que ocupa el entrevistado en la estructura familiar:	
14.	Número de personas que viven con el entrevistado:	
15.	Ocupación de los miembros de la familia (incluye a los que no viven en el mismo domicilio):	
16.	¿Cuánto tiempo tienes de casado? (¿Cuánto tiempo de casados tienes tus padres?)	La pregunta entre paréntesis es para los adolescentes
	Las preguntas que ahora le formulo son para conocer parte de lo que vivió en el pasado, digamos, su infancia y/o adolescencia, espero que pueda ser lo más detallado posible.	
	PASADO	
17.	¿Cómo fue la familia en dónde nació?	
18.	¿Con quién se crió?	
19.	¿En dónde se crió?	
20.	¿Qué recuerda de su madre?	

21.	¿Qué recuerda de su padre?	
22.	¿Consideras que tus padres compartieron mucho contigo?	
23.	¿Qué acontecimientos relevantes recuerda de esta etapa?	
24.	¿Qué persona es la más importante en esta etapa de su vida?	
25.	¿Por qué?	
26.	¿Cuál es el momento más agradable que recuerdas?	
27.	¿Cuál es el momento más desagradable?	
28.	¿Cuáles son las dificultades familiares que recuerda más en esta etapa?	
29.	¿Cómo resolvían esas dificultades?	
30.	¿A qué se dedicaban tus padres o tutores?	
31.	¿Qué es lo que te enseñaron tus padres?	
32.	¿Qué acostumbraban a hacer en su tiempo libre?	
33.	¿Cómo era la convivencia con la familia?	
34.	¿Cuáles son los momentos más agradables que recuerdas en tu familia?	
35.	En tu familia ¿Todos se llevaban bien?	
36.	Ante un desacuerdo, ¿Qué hacía su familia?	
37.	¿Quién decidía qué tareas hacía cada miembro?	
38.	¿Existía diferencia entre las tareas que asignaban a los hombres y las mujeres?	
39.	¿Hay algo de su vida en esta etapa que le gustaría cambiar?	
40.	¿Por qué?	
41.	¿Qué sería distinto a partir de este cambio?	
42.	¿Considera que su infancia fue feliz?	
43.	Esta serie de preguntas se refieren a cómo es su vida en la actualidad	
44.	¿Qué es lo más importante de esta etapa?	
45.	¿Cómo es la familia que tiene?	
46.	¿Qué persona es la más importante en esta etapa de su vida?	
47.	¿Por qué?	
48.	¿Cuál es la dificultad familiar más frecuente?	
49.	¿Cómo la han resuelto?	
50.	¿Cuál es el momento más agradable de su vida?	
51.	¿Hay algo de su vida en esta etapa que le gustaría cambiar?	

52.	¿Por qué?	
53.	¿Qué sería distinto a partir de este cambio?	
54.	¿Qué tareas domésticas realiza?	
55.	¿Qué tareas domésticas realizan los demás miembros?	
56.	¿Quién las decide?	
57.	¿Cómo es la convivencia con la familia?	
58.	¿Cómo se ve en el futuro? (5, 10 o 15 años)	
59.	¿Qué acostumbra hacer en su tiempo libre?	
	A continuación le haré algunas preguntas sobre aspectos muy generales que ayudarán a la investigación a conocer lo que piensa la gente sobre lo que es una familia y que es la violencia familiar. Generales	
60.	¿Qué es una familia?	
61.	¿Cómo puedes describir la violencia familiar?	
62.	¿Considera que todas las familias padecen violencia?	
63.	¿Qué tipos de violencia familiar conoce?	
64.	¿Por qué algunas familias padecen VF y otras no?	
65.	¿Qué piensa cuando escucha que la VF la padecen muchas familias en otros lugares?	
66.	¿Por qué cree que existe la violencia familiar?	
	¿Conoce usted casos de VF?	
67.	¿Qué es lo que hay que hacer para disminuir o evitar la VF?	

***preguntas clave**

Anexo 4: consentimiento de participantes

Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

La presente investigación tiene por objetivo identificar los mecanismos sociocognitivos de la reproducción que naturalizan y familiarizan la violencia familiar. El conocimiento que se produzca a partir de lo que Usted nos informe, nos permita contribuir a comprender el fenómeno de forma amplia y con ello, diseñar estrategias que contribuyan a disminuir la violencia familiar. La investigación se realiza con el respaldo de la Maestría en Psicología Social de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y el Centro de Desarrollo Comunitario Zacatlán Fundación Amparo. La investigación es dirigida por la Psic. Anahi De Los Santos Gómez, estudiante de Maestría.

Si usted acepta participar en este estudio, se le pedirá relatar aspectos muy concretos sobre su vida, entre ellos, datos sociodemográficos, constitución de su familia y su opinión sobre lo que considera que es la violencia familiar. Esto tomará aproximadamente dos horas divididas en dos o tres sesiones. Lo que platiquemos durante estas sesiones se grabará, de modo que la investigadora pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas serán codificadas de forma anónima.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho no responderlas.

Agradecemos su participación, la cual es invaluable. Su participación a mejorar la calidad de vida de las familias de su comunidad y del Estado de Puebla.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación. He sido informado (a) de que la meta de este estudio es:

Identificar los mecanismos sociocognitivos de la reproducción que naturalizan y familiarizan la violencia familiar.

Me han indicado también que tendré que relatar mi vida a través de responder de forma amplia las preguntas que la investigadora realice, lo cual tomará aproximadamente dos horas distribuidas en dos o tres días.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Anahi De Los Santos al teléfono 044-22-25-50-95-14.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido.

Lugar y Fecha: _____

Nombre y firma del Participante

Nombre y Firma de testigo